

Mundial

SECCION DE BIBLIOTECA Y PUBLICACIONES
SECCION DE
ADQUISICIONES
BIBLIOGRAFICAS
U. N. M. S. M.

Revista Semanal Ilustrada



UNMSM CEDOC

BINGONES DE LIMA - El Rebelión Mexicana del Zoológico

OTIS ELEVATOR COMPANY

ASCENSORES PARA PASAJEROS Y CARGA

Ascensores Accionados por Electricidad, Fuerza Hidráulica y Vapor; Planos Inclinados.

También Montaplatos, Montacargas, Grúas Eléctricas y de Propulsión a Mano para Automóviles y Carruajes; Conductos por Gravedad, Escaleras Móviles, Ascensores Inclinados.

INFORMACION GENERAL.

La Otis Elevator Company goza de una reputación mundial por la excelencia de los productos que ofrece al mercado. El primer ascensor Otis fué construído hace unos sesenta y cinco años por Elisha Graves Otis en un pequeño taller de Yonkers, Estado de Nueva York. Este ascensor fué construído tan fuerte y con tanto cuidado como las circunstancias de aquellos tiempos lo permitían. Fué el primer ascensor que estaba provisto de aparatos de seguridad para proteger al pasajero en caso de accidente.

Desde su organización la Compañía ha empleado un tiempo incalculable y grandes sumas de dinero en el perfeccionamiento de sus ascensores hasta que hoy día el nombre Otis es sinónimo de calidad superlativa.

En casi todos los países del mundo la Compañía mantiene oficinas y agencias que facilitan toda clase de informaciones respecto a los productos Otis y están provistas de los medios para instalar y reparar los ascensores usados en la localidad.

Cualquiera de estas oficinas está en condiciones de dar precios e informaciones completas acerca de los ascensores Otis o cualquiera otro aparato de esta fabricación.

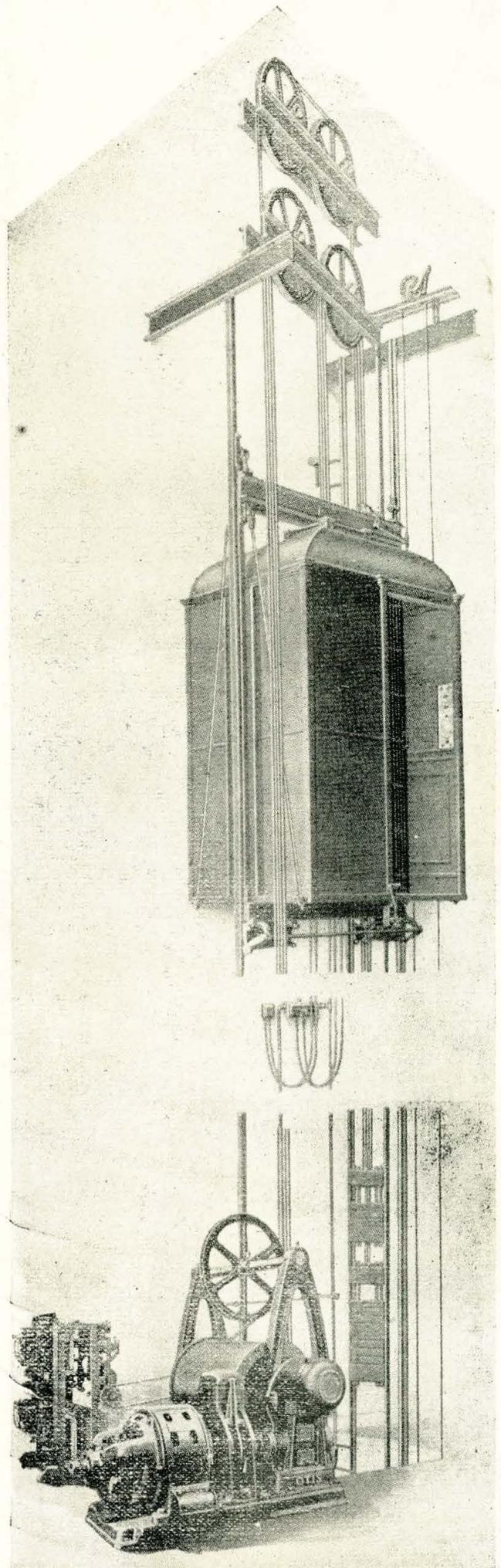
Los ascensores, escaleras móviles y ferrocarriles inclinados están en uso en la mayoría de los edificios más famosos del mundo, entre los cuales pueden mencionarse la Torre de Eiffel en París; el Palacio del Kremlin; Moscou; el Palacio del Rajah, Mysore, India; el ferrocarril inclinado de Bahía, Brazil; los tubos subterráneos de Londres; Hotel Británico del Norte, Edinburgo; el Grand Hotel de Roma; Castillo de Chapultepec, Ciudad de Méjico; Palacio Presidencial de Cuba; Palacio de Justicia, Buenos Aires; Casa A. F. Oechsle, Plaza de Armas, Lima; y muchos otros.

AGENTE GENERAL EN EL PERU

Luis Gmo. Ostolaza

Calle de Nazarenas, 489

L I M A



UNIMCM CEDOC

Mundial

Calle de Mantas No. 152
Teléfono 88-Apartado 938

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::

Editores: Empresa Gráfica "Mundial"



Precio del ejemplar es Lima
Callao y Bañeros 50 cts.
:: En Provincias 60 cts. ::
Suscripción en Provincias:
S. 8 el trimestre :: ::
números atrasados Un So!

Año IV.

Lima, 4 de Mayo de 1923

No. 155



CANDIDATURAS PRESIDENCIALES

¡Qué insoportable alharaca!
¡Yo los tímpanos me rompo!
¡Tantos niños para un trompo
cada cual con su huaraca!
Siempre la misma matraca,
la misma bullanga y grita.
¿Porqué el cotarro se agita
y pelea tan temprano;
si él tiene el trompo en la mano
¿qué valiente se lo quita? . . .



De la peregrinación de un americanista

—Diego Carbonell.

—¿Pero, ¿tan joven?

Esa, y no otra, la impresión que causa el sabio y brillante historiador y médico venezolano, que, apesar de haberse internado por los recodos de la diplomacia, no ha perdido un ápice de su gallardía espiritual.

—Diego Carbonell, sí señor.

Le examinamos en silencio, agazapados en una butaca.

Y desde ella advertimos que Carbonell tiene un sonrosado rostro de adolescente, los cabellos cortos y ensortijados y peinado hacia atrás, y que es limpia y firme la mirada de sus ojos pardos. Pensamos en la Psicología de Bolívar, aquel maravilloso estudio, causa de tantas alarmas dentro y fuera de Venezuela; y en la precocidad de este sabio, metido a reformador del concepto universal sobre el Héroe, cuando recién apuntaba el bozo sobre su labio adolescente.

—Me combatieron mucho, sí. Me combatieron con saña. Yo publiqué mi libro en París, porque allí residía entonces. ¡Qué campaña tan ruda la que se despertó contra mí! Insultos y rectificaciones solo consiguieron afianzar mis convicciones. Hubo, en mi tierra, quienes me negaron el saludo a mi regreso.

Todo pasó ya, felizmente. Y, ahora, en posesión de nuevos datos, dispóngome a reeditar mi obra en tres volúmenes, ampliados y corregidos.

Observamos, mientras habla, que Carbonell parece no conceder importancia a sus palabras. Mira la mesa que tiene ante sí, y conversa como si tratara de asuntos indiferentes.

—Dará usted conferencias en Lima?

—Por lo pronto, una en la Universidad.

—El tema?

—El monumento de la libertad suramericana que, según iniciativa lanzada en el Centenario del Brasil, deberá elevarse al año de 1925.

—¿Dónde?

—He allí lo grave. Ayacucho sería, tal vez, un lugar adrede, pero hay el inconveniente de que allí se va a erigir un monumento a los países que tomaron parte en la batalla. El de la Libertad deberá comprender a toda Suramérica, sin restricciones.

—¿Qué lugar, entonces?

—No lo sabemos. Precisa que sea en un lugar de fácil acceso y, al mismo tiempo, que no despierte rivalidades entre nuestras repúblicas?

—¿Cree, entonces, que será fácil realizar una obra de acercamiento entre dos países?

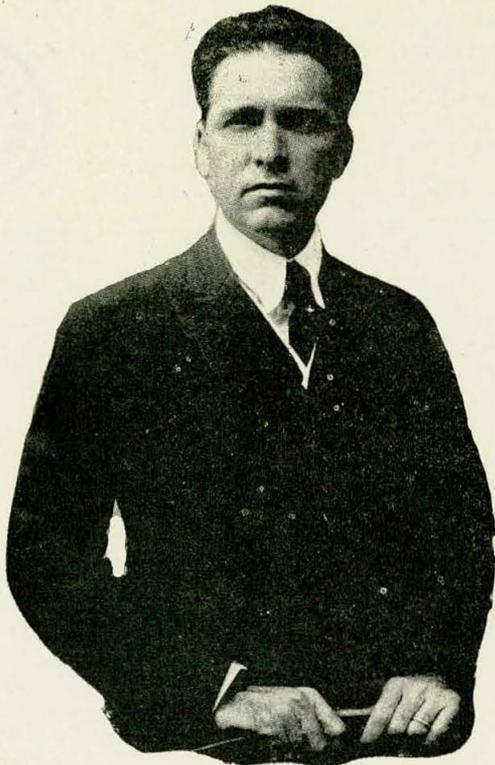
—Es la hora oportuna para ello.

—No sustentará usted ninguna conferencia médica?

—Sí. Estoy preparando una que me ha pedido Carlos Enrique Paz Soldán.

—¿Y nuevos libros?

—Después de *Juicios históricos* y *A mi hermano el obrero*, conocidos por ustedes, he publi-



Diego Carbonell, eminente escritor venezolano, que regala a los lectores de MUNDIAL, con una bellísima crónica sobre Ecuador, "la tierra de los volcanes"

cado *Reflexiones históricas* y *P tpourri* dedicado éste a Paz Soldán, de quien fué compañero en los congresos médicos de Río de Janeiro.

—Antes de ser ministro de su país en el Brasil.

—...Ya había desempeñado puesto consular y diplomático en París.

Las respuestas brotan así, concisas, breves, terminantes. Prosigue la charla un rato más. Hablamos del centenario del Ayacucho, en cuya celebración, dice Carbonell, hemos de colaborar todas las Repúblicas bolivarianas. Nos levantamos. El también se levanta. Y entonces vemos que el rostro adolescente engaña, porque las vigili- las sobre los libros curvaron ligeramente sus espaldas, y porque el hombro derecho caído dice elocuentemente cuánto ha trabajado, pluma en ristre, este hombre sincero y reflexivo, sereno y estudio-

so, dueño de un nombre que le honra a él y a Venezuela.

Y al despedirnos, le miramos otra vez a la cara, sonrosada e imberbe, de adolescente. Y otra vez, como al entrár nos preguntamos:

—¿Diego Carbonell?

Y la misma respuesta admirativa:

—¡Pero, tan joven!

LASS.

EN LA TIERRA DE LOS VOLCANES

Abril 10.—Desfilan los cráteres majestuosos; son los ocales de argentísimas traquetomías que en una época remota, cuando Plutón se recreaba en los infiernos con Proserpina, en la edad infantil de la corteza terrestre, sufrió el continente ardido en fiebre que amenazaba asfixiarla. De ser cierto esto, el Ecuador vendría a representar el corazón de la tierra americana, con todo lo que está vecino al músculo cardiaco: la tráquea, los grandes vasos y los nervios principales y esenciales que emanan del bulbo; el Ecuador sería el pecho, el amplio tórax de una América cuya cabeza fué cercenada en Panamá.

Aparece el Cotopaxi; al principio es un macizo de nubes grises que hierven en derredor de una mole que apenas se diseña; luego, cuando el sol avienta las nubes, las pupilas son estrechas para abarcar el espectáculo: verlo equivale a pensar en la grandeza y exuberancia de una tierra que no puede domesticar sino leones, grandes leones que sepan rugir ante las tormentas y ante la grandeza de las montañas: el Cotopaxi, como el Chimborazo y todos los vértices inaccesibles de los Andes, son símbolos de la libertad y de las grandes alas que para recordarlo suelen cernirse en las alturas immaculadas.

Pasa Ambato, la tierra de ese otro volcán que lo fué de ideas y que se llamó Juan Montalvo, un Cotopaxi de sustancia gris cerebral sometida a la pesadumbre de los explosivos generosos y revolucionarios. Tierra milagrosa esta de Ambato; es el granero del Ecuador: en ella se producen todos los frutos; a la altura de Ambato, la tierra agrícola está poblada por extensas plantaciones de cebada, trigo, maíz, manzanos, duraznos y fresales cuajados de sangre.

Marchamos sobre la tierra de los volcanes; es gris, y en los cerros la remota evolución geológica dejó como signo de su acción explosiva profundas grietas y hondas perforaciones que semejan viviendas de cangrejos monstruosos. En ellas, en las alturas donde el pastoreo es una coquetería natural en la eterna miseria del paisaje que se disfrazaba de motivos bucólicos, vive el indio unido a la tierra que una vez dominaron sus antepasados.

Nos acercamos a Quito y el panorama de la

COMPañIA DE SEGUROS

"RIMAC"

CONTRA INCENDIO Y RIESGOS MARITIMOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías nacionales.

DIRECTORIO

Presidente.—Sr. VICENTE G. DELGADO.
Vicepresidente.—Sr. PEDRO D. GALLAGHER,
Presidente de la Cámara de Comercio de
Lima.

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma—Coloma Rehder & Co.

Agencias establecidas en toda la República.

Sr. H. H. G. Redshow—(W. R. Grace & Co.)
Sr. H. P. Hammond—(Graham Rowe & Co.)
Sr. Germán Loredo—(G. Loredo & Co.)
Sr. P. F. Stratton—(Wessel Duval & Co.)
Sr. Andrés F. Dasso—(Sanguinetti & Dasso).
Sr. Juan Nosiglia—Nosiglia Hermanos.
Sr. G. Trittau—(Gildemeister & Co.)

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUNA

Oficina: Calle de la Coca Nos. 479 y 483.



Sr. Dr. Eduardo Diez de Medina, ex-ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia, autor de un vibrante libro sobre "La Cuestión del Pacífico"

Un libro palpitante

Acaba de aparecer en La Paz un libro de palpitante interés escrito por don Eduardo Diez de Medina Exministro de Relaciones Exteriores, personalidad prominente de Bolivia, muy versado en asuntos diplomáticos.

El señor Salinas Lozada, encargado de negocios de Bolivia entre nosotros, ha tenido la gentileza de poner dicho libro en nuestras manos. Su título reza: "La cuestión del Pacífico y la Política internacional de Bolivia"; y por tratarse de tema que tan adentro nos llega, por ser tan sobresaliente la personalidad que lo ha escrito justo es dedicarle un comentario.

El objeto principal del libro del señor Diez de Medina es refutar una reciente publicación de don Luis Barrós Borgoño, destinada a censurar la actitud de Bolivia y el Perú frente al problema del Sur.

En primer lugar afirma el señor Barrós Borgoño que Bolivia renunció voluntariamente a una salida al mar. El señor Diez de Medina recuerda entonces la intimación de König, cuando dijo al gobierno boliviano que Chile no podía esperar más y que "no está obligado a nada, mucho menos a la cesión de una zona de terreno y de puerto". Si tan perentorio desmentido por las propias palabras del ministro chileno no bastara, Diez de Medina hace resaltar la contradicción en que incurre Barrós Borgoño al sostener el abandono voluntario de Bolivia.

El año de 1897, el propio Barrós Borgoño reunió en un folleto las negociaciones de 1895, y allí decía textualmente: "Nadie ignora que Bolivia formuló siempre como base indeclinable de negociación la obtención de alguna faja de costa . . ."

tierra fría se reviste de otro paramento que no desentona: en las lejanías que culminan, los vértices blancos e inaccesibles, en tanto que en las graciosas colinas bosques de esbeltos eucaliptus señalan, o la existencia de viviendas hermosas o la entrada de ricas posesiones que ya son históricas: fueron fortunas amasadas por señores de España y por la fuerza del indio esclavo. Muchos de esos señores eran las frailes de la Colonia.

Aparece el Panecillo y luego surge la ciudad de los Andes . . . Entramos y nuestra vista se acoge a la belleza de vetustas arcadas y piedras santificadas por la piedad en los templos seculares.

Lo primero que impresiona en las calles es la multitud policroma de los indios, la "indiada de Quito" a quien el exorbitante señor Vargas Villa atribuye toda la miseria que cupo a los imitadores de los asesinos de la princesa de Lamballe cuando desde el Panóptico rodaron hasta el Ejido al anciano General Alfaro, y en ese calvario de

las calles quiteñas emascularon un cadáver que debía serles sagrado.

Los indios no son responsables de nada, ni de existir, acaso. Ebrios, quizá, contribuyeron a un espectáculo que aún los mismos intelectuales ecuatorianos no se atreven a calificar: se confunden ante el recuerdo de la barbarie ancestral. Los indios pudieron hasta hacerse canibales: el alcohol y el misterio protohistórico que les parece asignar un sitio en el árbol genealógico del Caribe, podrían explicar el desastre que ahora se atribuye casi totalmente a la indiada. . . La justicia, sin embargo, perdona a los hijos de los caribes que en Quito, como en Riobamba y en Ambato obedecen todavía a esa costumbre autóctona, de viajar en grupos como las tribus aborígenes. Desde los ventanicos del tren los contemplamos en las hondonadas de la antigua carretera de García Moreno: son como pincladas de sangre, de oro y de azul en la esplendidez del paisaje que aparece, se desvanece y vuelve a surgir en las lomas bañadas por el sol. Cuando la romería llega a las ciudades, planta su tienda en las plazas, y entonces la feria reviste un carácter de estación de gitanos, la

Así desvirtuado el libro de Barrós Borgoño, el autor boliviano se dedica a demostrar que es absurdo suponer que el Perú y Bolivia están confabulados ahora y lo estuvieron al presentar sus demandas ante la Liga de las Naciones.

Invocando su cargo diplomático rechaza la suposición de una confabulación entre los dos países, a quienes liga el pasado común y comunes necesidades.

Más adelante escribe: "Aceptamos el acuerdo directo que estimamos preferible. . . o acudimos a la Liga o cualesquier otros tribunales donde podamos hallar la justicia anhelada". Declara que Bolivia respeta sus tratados, pero que también hay que respetar sus derechos a la vida.

Enseguida, conforme lo ha probado irrefutablemente Pedro Irigoyen en sus dos volúmenes, hace ver que la guerra del 79 fué buscada exclusivamente por Chile; que el pacto del 73 no fué ni secreto ni ofensivo, sino público y defensivo; que este tratado no imposibilitó el arbitraje en 1879, sino que los propósitos de Chile se demostraron con la abierta hostilidad con que fué recibida la misión Lavalle, y, por último, que la cuestión del salitre fué un nuevo pretexto para que Chile diera pábulo a sus ansias conquistadoras.

Hace el señor Diez de Medina prolija historia de las negociaciones König, Aramayo, Edwards, Montes; y ante la afirmación de Barros Borgoño acerca de las abrumadora mayoría que aprobó en Bolivia el tratado de 1904, copia la larga lista de representantes adversos, el manifiesto de protesta, prueba que en el senado la mayoría era contraria al pacto y da, así, un nuevo mentís al diplomático chileno.

Escrito con fuego, pero sin perder de vista la documentación histórica, el libro de Don Eduardo Diez de Medina, es de los que permanecen.

L. A. S.



Sr. Dr. D. Juan Salinas Lozada, Encargado de Negocios de Bolivia, culto y distinguido diplomático, de elevada figuración intelectual en su país

memoruna que se detiene y señala su presencia con los colores vivísimos de sus ponchos los hombres y de sus faldas las mujeres.

Mucha gente se disgusta ante el espectáculo de la indiada multicolor. Yo, sin discutir el gusto de mi vecino, gozo con mirarla, y piensa que ella representa, acaso ya en el ocaso, la página más remota de la historia americana; el indio conserva contra la acción del tiempo y contra la inclemencia de los hacendados que en todas partes necesitan del reproche o acusación del Padre las Casas, el más vivo matiz de sus antepasados . . . Nosotros, en cambio, qué somos con respecto al conquistador? . . . Palidísimas figuras de antaño, señoritos burdos, con mucho de indio y algo de negro, neoespañoles sin el idealismo ya enterrado de los españoles, puros burgueses que ni amamos la tradición ni mucho menos lucharíamos por el patrimonio de ella que exige, por encima de todo egoísmo bastardo, la protección para el indio a quien a la verdad hemos lanzado a punta pie de su vivienda natural que es el emporio de la América.

Abril 13.—Las mañanas en Quito, a pesar de ser esta una ciudad diademada de cumbres blancas, suelen ser limpiadas y saturadas de una dulzura celestial que solo saben gozar los hijos predilectos del Señor. Paréceme que se necesita la paz de los pueblos aquilinos para embriagarse con este ensueño de las auroras andinas. No basta comprender a Dios en los libros o en la obra mecánica de los hombres en medio al bullicio grotesco de las grandes capitales: es necesario la serenidad espiritual para saborear el deleite de esta otra mágica tranquilidad del sol que todo lo ilumina en las cumbres y en las altiplanicies que son trigales dorados.

En una de esas mañanas comenzamos la ascensión del Pichincha, y nuestras cabalgaduras marchaban cuando nos dimos cuenta de que a esa misma hora tal vez, y después de un siglo, ya el General Antonio José de Sucre que había caminado toda la noche por la falda del volcán, dominaba el campo escabroso en donde iba a derrotar a Don Melchor Aymerich. Seguimos ascendiendo y serían las diez cuando alcanzamos a dominar a vuelo de pájaro la ciudad; era la hora en que estando almorzando el batallón "Albión", se avisó al Jefe de los patriotas que el enemigo comenzaba a subir. Fué entonces cuando el coronel Antonio Morales hizo que la compañía de cazadores de "Paya", apoyada por la división del Perú llegara a la cumbre de la loma que, barrunto, corresponde al sitio en donde hoy se levanta un obelisco conmemorativo, pues viniendo del Pichincha que está muy atrás de esta loma, llegando a ella, surge de pronto la ciudad que defendía el gobernador interino señor Aymerich.

Seguimos por la falda de la pequeña cumbre en donde fué lo más rudo del combate entre el batallón "Yaguachi" y las dos alas del "Aragón" que combatía también al "Alto Magdalena". Llegamos al punto en donde los batallones del Perú debieron ser reemplazados por "Yaguachi". Cuando hubo ese cambio, el general Mires "desmontóse de su caballo, desenvainó su espada, se puso a la cabeza del "Paya" y cargó con él al enemigo por nuestra derecha". (1) Mires tuvo que descender por los desfiladeros de la loma que aún es de muy difícil acceso; su intención fué lanzar el enemigo hacia el Panecillo que se encuentra en la propia ciudad y frente a la cumbre ocupada por los patriotas. Fueron oficiales del "Paya", y su abanderado Manuel Antonio López, los que descendiendo de la colina, llegaron cerca del Panecillo y alarmando a los pacíficos moradores de la Recoleta de la Merced, escalaron su torre y allí lanzaron a los aires el estandarte de Colombia que por primera vez se agitaba en la atmósfera de la ciudad de Abdón Calderón, uno de los gloriosos mártires de Pichincha.

Los españoles combatían desde el Panecillo, pero como su artillería no era de gran alcance, los grandes proyectiles se quedaban en las vertientes que forman verdaderas trincheras, y esto explica el que haya sido abajo y no en la cumbre de la loma en donde los coleccionistas han encontrado restos bélicos del combate. Entre el Panecillo y la cumbre del obelisco hay una distancia que no era posible salvarla con las armas que se

GRAN SASTRERIAS
PARIS

ESPADEROS - Esp. Jesús Nazareno

sobre todos
"REGIUS"

!! El mejor sobretodo
confeccionado que se
vende en Lima !!

Exija Ud. forma "RAGLAN"
y marca "REGIUS"
y tendrá el último
modelo que se usa
en
Londres



COMPANÍA de SEGUROS "ITALIA"

Asegura contra incendios

Riesgos de Mar

Accidentes de Automóviles

Capital y Reservas Lp 172.740.000

OFICINA ALDABAS 273 al 279

TELEFONOS No. 1658 y No. 231

LIMA PERU

empleaban en los días de la Emancipación. Fué necesario que los patriotas descendiesen: yo no sé qué admirar más, si el valor de aquellos bravos venciendo los accidentes del terreno, o el arrojo de Mires saltando sobre los desfiladeros para ponerse a tiro de fusil con los realistas que ventajosamente se defendían desde el Panecillo. . . Siempre el desafío al peligro, siempre y durante todas las etapas de la Epopeya, el candor de aquellos hombres que casi nunca interrogaron a la naturaleza sobre lo que esta disponía en el sendero de los triunfos o en la vía escabrosa de las derrotas. No digo yo que el prudente General Sucre no tuviera plena conciencia de lo arriesgado que era una marcha por detrás del Pichincha y antes por las faldas del Cotopaxi, mas, ante la visión de la ciudad de Quito, el alma de sus soldados reconocieron el triunfo con solo cerciorarse de que se hallaban contemplando la mansión de las autoridades españolas.

Sería mediodía cuando descendíamos. El sol baña verticalmente todo el extenso panorama en cuyas lejanías las alturas son fraguas en donde las nubes argentinas semejan espirales de monstruosas manufacturas mitológicas. A esa hora, se presume, viendo el General Sucre que en la Recoleta de la Merced ondeaba el estandarte de Colombia, despachó al comandante O'Leary en persecución de la caballería española para exigirle se rindiese. O'Leary "bajó la loma en el menor tiempo que le permitió lo malo del camino", pero cuando llegó al sitio llamado Ejido, ya estaban lejos los realistas. Se comprende que habrían desocupado el Panecillo y a pasitrote de vencidos marchaban ya por las calles solitarias de San Francisco de Quito, pues del Ejido al Panecillo hay bastante distancia.

Nosotros descendimos también precipitadamente, no porque nos persiguiese la bien amada memoria de O'Leary, sino que nos esperaba impaciente Brillat-Savarin que nos había invitado a manteles en compañía de Pantagruel y de Epicu-

ro. Tampoco vino con nosotros el General Sucre; no se hallaba en el obelisco: paseaba por Berrucos y algunas veces iba a Caracas, y acercándose a la tumba solitaria que vigila un águila en espera, suspiraba, y en la indecisión querría haber tenido dos corazones para ofrendarlos a sus dos patrias. . .

Vienen conmigo, Athos, fino, circunspecto y elegante; y d'Artagnan, locuaz, temerario y anecdótico. (2) Athos, hombre de estudio, antiguo director de la Escuela Militar, nos iba indicando los pasos del Cumanés; hacía gala de su erudición, y d'Artagnan afirmaba que no era posible que Sucre pereciese en su intento, pues para d'Artagnan había una estrella que iluminó la noche del Pichincha: esa estrella era el alma del ecuatoriano Abdón Calderón. Y recitaba luego, con voz de profeta y robusta en sinceridad y en patriotismo: "Colombianos! Ya toda vuestra hermosa patria es libre. Las victorias de Bomboná y de Pichincha han completado la obra de nuestro heroísmo. De las riberas del Orinoco hasta los Andes del Perú, el ejército libertador, marchando en triunfo, ha cubierto con sus armas protectoras, toda la extensión de Colombia".

Abril, 14.—Me acompañan dos espíritus empapados de la psicología cuasi mística de la ciudad de Benalcázar; dos intelectuales que son parte en la vanguardia mental del Ecuador: Manuel María Sánchez y César Arroyo.

El primero será uno de los mayores héroes en el porvenir de la República: es actualmente el mentor de la juventud que se educa en Quito; ha preferido esto por inclinación, por inspiración patriótica y por necesidad de un llamamiento de su pasión bien definida: servir los intereses de su patria.

El otro, César Arroyo, plantó su tienda de pensador en Madrid; editó libros propios y extra-

ños, hasta que el alma encantadora de Quito se introdujo nuevamente en su alma y lo contagió de nostalgias después de diez años de ausencia. Como Gonzalo Zaldumbide, y más que el señor Zaldumbide, Arroyo es un soldado de la causa española en América. Zaldumbide se "exotiza" y si primero fué d'Anunzio su evocación preliminar, ahora piensa con los franceses y tal vez en franceses.

Sería muy preliminar como juicio literario referirme a la reciente obrita "Retablos", de César Arroyo. Es uno de sus muchos libros que ha comenzado a editar. Básteme, para confirmar lo que llevo dicho, que "Retablos" es la obra de un escritor castellano y castizo que nació en Quito y que como casi todos los quiteños—y casi en general los suramericanos,—es nieto de conquistadores auténticos o aventureros legítimos, que da lo mismo, y como tal tiene mucho de indio y de español.

Con ellos peregrino por el Quito de la Colonia, sobre todo por el Quito de la aparente severidad monástica y de la esporádica santificación. (3) La ciudad que tuvo un pasado remotísimo y una cultura precolonial confirmada en monumentos le piedras, ídolos asombrosos y extravagantes, y que en los días antecolombinos labró vasos preciosos y tejió telas primorosas; la ciudad que avanzó en la etapa de la petulancia española de los advenedizos que con el oro de América lograron traer de España algunas muestras de la opulencia peninsular, está hoy asilada en la biblioteca y en el museo del ilustre académico y laborioso americanista señor Jijón y Caamaño. Visitar estas valiosas colecciones de documentos, libros, objetos de arte y muebles antiguos, equivale a vivir un instante con el espíritu de las civilizaciones antiguas de la América, "conversar" con sus ignotos pensadores para luego continuar recordando a personajes y artistas que no serían menos extraños: junto a los ídolos de piedra que proclaman el politeísmo en el antiguo reino de los Sery, los crucifijos de marfil que ya amarillean los siglos y que en sus raudales de sangre en rubíes preciosos divulgan la fe profunda del conquistador; junto a las telas de grandes artistas de España, las obras en madera talladas por el amor de Dios manando de los dedos flacos de los monjes en éxtasis; junto a los sagrarios platerescos, las imágenes de Nuestra Señora y el Bolívar de Antonio Salas; junto a los vasos toscos del aborigen los vasos sagrados de los nobles prelados de la Colonia. . . . En la vivienda señorial del señor Jijón y Caamaño, se pudiera exigir al cerebro que paseara por el pasado e interrogara a los personajes de épocas pretéritas: ellos viven allí, en las butacas, en las acuarelas, en los sagrarios, en las tapicerías, en las armas, en las imágenes en fin.

Fuimos a "sentir" a los próceres en la célebre Sala capitular. Prevalce en ella la austeridad de las cosas que a fuerza del tiempo se tornan venerables. Los héroes no dejaron nada que indicase su paso incontrastable cuando juraron la independencia; en cambio el ambiente continúa siendo el de una vivienda que hubiera servido para los menesteres de la misa y para la obligación canónica del oficio divino.

Pertenece al convento de San Agustín. Dícese que ha sido reconstruido. No es cierto; esto habría sido un desacato en el que no incurrían los quiteños. Lo que pudo haber sucedido es que para los festejos del Centenario hayan reforzado algunas vigas e inspeccionado las paredes; pero nada de innovaciones ni mucho menos reconstrucciones: todo se conserva empolvado, sucio, de colores chillones, oliente a sacristía desvenecijada, con figuras de monifatos que solo cabían en la cabeza atormentada de algunos frailes extraños a las emociones artísticas. El altar no puede ser más paupérrimo en arte católico; si se exceptúan algunas cornisas en madera tallada, el espectáculo del calvario, con un Cristo lastimoso y desproporcionado, un San Juan vestido sin gracia ni majestad y una Dolorosa que nada debe al talento, es verdaderamente desconsolador: es el calvario del Arte! . . .

En cambio, la mesita vacilante, sin primores que delaten a un artista de paciencia, probablemente la mesa de las vinajeras, ha venido a ser por obra de la religión del patriotismo, un venerable altar en donde oficiaron un día los sacerdotes de la patria ecuatoriana y celebraron en ella, sin el pan de la nueva alianza, la misa o cena de la Independencia.

El altar del calvario me ha hecho sonreír; en tanto que la mesita que sirvió de escribanía a los próceres, me ha hecho asociar en mis impresiones el recuerdo de aquella otra mesa o altar que en un templo de Caracas sirvió a Francisco de Miranda y a sus decididos colegas, para suscribir



El Excmo. señor Dr. don Fabio Lozano T., Ministro de Colombia en el Perú, ha sido elegido senador de esa República, por el importante departamento del Tolima.

Esta noticia, que nos ha transmitido el cable, y que confirma la muy alta opinión que siempre nos mereció este hombre ilustre, si bien nos amenaza con su sensible alejamiento de entre nosotros, nos promete en cambio la continuación de su obra fraterna en el seno de la Cámara a donde lo lleva la decidida voluntad de sus conciudadanos.

Alejado del ambiente político de su patria por la misión diplomática que se le confiara, no ha sido ésto obstáculo para que sus compatriotas volvieran sus ojos hacia el viejo y brillante parlamentario, y una vez más le confirieran su mandato, que en esta ocasión y por la circunstancia antes señalada, tiene todos los caracteres de una apoteosis.

Bien merecía tal galardón el político inmaculado, cuya obra y cuya palabra estuvieron siempre orientadas hacia el bien y hacia la verdad; y el hábil diplomático que en hora azarosa y difícil supo poner su talento y sus entusiasmos al servicio de un supremo ideal americanista.

Unidos por lazos indestructibles, por la raza y por la tradición, por necesidades geográficas, por razones históricas y aspiraciones políticas, Colombia y el Perú no hubieran llegado al grado de intimidad, de penetración espiritual, de estrecha vinculación en que hoy viven, sino hubiera mediado la inteligente y eficaz misión que, en hora buena, confió el Gobierno de Colombia a la discreción, a la cultura y al talento de esta eminente personalidad.

Su obra, del más puro americanismo, culmina ya en un hermoso y noble ejemplo de amor; y, en esta obra, a la que no han sido extraños ni nuestro Gobierno ni nuestro pueblo, no ha faltado el cálido convencimiento de nuestro mutuo interés y el fervoroso respeto a nuestras glorias de origen.

No fué solo en el mundo oficial donde el doctor lozano levantó este hermoso edificio de confraternidad: hombre de amplio criterio, de ductil y generoso espíritu, de certera visión, con entusiasmos de apóstol y arrosos de americano, dijo en todas partes el evangelio de su fé, y fué así como penetró en el alma nacional.

Especialmente, en esta casa de MUNDIAL, donde lo trajo un noble y generoso impulso, ligóse a él nuestro nombre en la memoria del padre venerado, cuyo recuerdo es para nosotros un blasón, haciéndose desde ese instante, fuerte e indestructible nuestra amistad, traducida luego en firme convencimiento y en decidida colaboración.

Enviamos, pues, en esta hora feliz de la vida del ilustre amigo, nuestro saludo cordial y entusiasta.

C. A. S.

el Acta del 5 de Julio, en presencia de Jesús sacramentado.

Pasamos rápidamente de la Sala capitular a otras dependencias del convento; a la ligera contemplamos la capilla en donde hay numerosos frescos, todos recientes y de sumisa influencia italiana. Nos acompaña un buen fraile renco y de cogulla. El ignora la historia remota de todo aquel primor de columnas en piedra maciza, y apenas si llama nuestra atención para mostrarnos el "tolle ea lege", difundido en oleos policromos y mediores. Es un buen hermano el paciente fraile renco; é se lamenta del frío, confunde en una apreciación bastarda el progreso de Quito que pavimenta sus calles, con la impiedad que alardea en las plazas públicas y en la prensa que leen clérigos y santulones; califica en fin de ladrones a los gobiernos, o cabecillas, que alguna vez consintieron en que la soldadesca penetrara en el claustro cenobítico, y casi a voz en cuello exclama, a medida que avanzamos por los pasadizos: "En los tiempos del bienaventurado Don Gabriel otro gallo le cantara a los impíos . . ." Y yo contesté sin pestañear: Sí, hermano, con García Moreno, otro gallo le cantara! . . .

Lo escucho con enojo y lo contemplo con envidia. Acaso este fraile no sea como el sufrido portidioso de la serenidad espiritual que se llamó Hernando de Covadonga, ni yo seré como su hermano el mártir de esa misma serenidad, el diabólico Don Juan, cuya última decisión la cuenta en preciosas rimas el poeta José Asunción Silva, de Colombia: él no me ha comprendido cuando le hablo de la paz en el retiro, bajo la protección pétre de las columnas; vociferó para lamentarse del mucho frío y del reumatismo que le olvida las articulacionesPobre hermano bruto! Muy triste debe de ser para tí esa vida regalada que en el orden espiritual cuántos ansían como solución para muchos problemas, para el problema infranqueable de la vida y para el problema indescifrable de la muerte. . . . Tal vez ignore que el peor veneno para el óxido de tus cerraduras y nervios ciáticos, es aquel pavo gordo que negociabas en la portería cuando reverentemente te saludamos en el Señor y te exigimos el permiso para conocer la santa casa. Te acuerdas, hermano?

Otra es la impresión que se tiene en el templo ignacino. Antes de traspasar el umbral, se nos viene a los ojos la formidable fachada en piedra granítica; se nos entra por los ojos del espíritu aquella mole grandiosa que desafía a los siglos. Diríase que los artistas desconocidos quisieron preparar los ánimos que extasiados ante las audacias del cincel en una piedra indomable casi, no percatan que adentro, en la atmósfera cálida y ferviente, hay todo un jardín de madera y de oro: los altares de San Ignacio son plantas plenas de cosechas hesperidianas; los frutos de oro son el producto del amor que se confunde en el arrobamiento. No bastaba la forma más o menos fiel; era necesario transmitir a las hojas, a los tallos, a las flores, a los objetos del simbolismo cristiano, el detalle que siendo obra de paciencia suele ser cinceladura que salva y enaltece el conjunto.

De puntillas bajo aquellas arcadas y frente a la efervescencia de los altares ardiendo, suspiro y sonrío a la memoria del tremendo militar de la cruz: perdono a Loyola y me explico la intensidad de su obra de aturdimiento y de "convencimiento" en los rígidos, ásperos y abrumadores "ejercicios" formados con fragmentos de la "Divina comedia" y frases agrias de Francisco de Asís o del fraile alemán Kempis.

Diego CARBONELL.

(1) Las comillas corresponden a los "Recuerdos históricos de la guerra de la Independencia", por Manuel Antonio López.

(2) Los señores Coronel Chiriboga y Comandante Vivero.

(3) Podrían parecer extraños estos vocablos. Sin embargo, el ilustre prelado González Suárez, se ha referido a la vida sibarita y sensual de muchos monjes coloniales. Algunos fueron dignos émulos de aquellos monjes que Pietro de Arezzo condena en sus "Diálogos".

Dr. Nicanor F. Sarmiento

Cirujano Dentista

Práctica especial en extracciones sin dolor y postizos ocultando el oro

Planchas, coronas, puentes, obturaciones

Consultas de 10.30 a 6 p. m.

BODEGONES 380 altos

C. A. S.



El señor Carlos Lanfranco, alto empleado del Municipio chalaco y persona muy querida y estimada en esta capital y el vecino puerto, ha sido víctima de la ferocidad de un toro, que enfurecido de repente, lo atacó cuando menos lo esperaba, pro duciéndole una cornada gravísima en el vientre. Aunque el señor Lanfranco fué atendido inmediatamente en la Clínica de Bellavista, su estado es desesperado, pues el asta le ha producido terribles destrozos. Este suceso ha sido muy lamentado por cuantos conocen al señor Lanfranco. Celoso de ofrecer a nuestro público la actualidad palpitante, hemos enviado nuestro fotógrafo al lugar del suceso; y, junto con el retrato de la infortunada víctima, ofrecemos una vista del lugar del trágico suceso ocurrido en el local de la "Villa Elena" y una fotografía del toro asesino, finísimo semental de la estancia, al que después de ocurrida la desgracia se le han cortado los cuernos.



Sra. Mercedes Padrosa de Cabral
eximia pianista



Sr. Héctor Cabral
notable violinista

Concierto Padrosa-Cabral

Anuncian estos dos distinguidos virtuosos del piano y del violín, la señora Padrosa de Cabral y el señor Héctor Cabral, respectivamente, dos próximos conciertos que ofrecerán al público de Lima, los días martes 8 y 15 del presente mes.

Y no puede ser más sugestivo el programa que ofrecen para cada una de estas selectas veladas: Bach, Liszt, Bussoni, Lekeu, Smetana, Wagner, Chausson, Granados, Chopin, Beethoven, Saint-Saens, Debussy, Albeniz, es decir, todos los maestros de todos los tiempos y de todas las tendencias.

Estamos seguros que nuestra culta sociedad acudirá a tributar a estos simpáticos, jóvenes y meritísimos artistas, el aplauso a su labor, estimando los esfuerzos que significan, no sólo sostener un Conservatorio musical en Lima, sino, también, presentar al público los mejores exponentes de los conocimientos musicales de los dirigentes de esos Institutos de arte musical.

pontánea, semi bárbara, no sujeta a ningún canon, que era el exponente de nuestra vena filarmónica de entonces. El es el precursor. Antes que él, nadie se preocupó de enseñar la pauta, vale decir los cimientos de toda arquitectura artística. Comenzó por imponer la técnica musical y terminó por despertar en los compositores peruanos el amor a lo vernáculo, a lo que deja en el alma un ancestral sabor de leche materna, a lo autóctono, a lo típico, a lo que es carne de nuestra carne y sangre de nuestra sangre, a lo que siendo bello aparecía como decrepito y envilecido, a lo que entonces yacía aplebeyado entre las guitarras afónicas y los cajones vulgares de los suburbios limeños. Y fué don Claudio Rebagliati quien enseñó a Calibán el tiempo, el compás y la medida. Fué él quien salvó del naufragio los más preciosos retazos del alma sensitiva de nuestros antepasados. El emprendió una noble cruzada por los fueros de la música incaica, organizando los primeros conciertos sinfónicos que de ésta se escucharon en Lima; él buscó en los dolores y en las alegrías del pueblo inexhaustas fuentes de inspiración; él, con amoroso cuidado, repasó todo nuestro folklore e hizo la maravilla de su célebre Rapsodia Peruana, titulada *Un veintiocho de julio*.

Sin él estarían perdidas en la eternidad del olvido tantas bellas canciones que hicieron desfallecer de amor a nuestras abuelas, tras el encaje morisco de las celosías; sin él no se habría conocido en el fausto de los salones la incurable melancolía del aborigen de las punas; sin él habrían desaparecido definitivamente esos delicados aires populares que hoy, en homenaje filial y por propia delectación artística, exhuma el nieto del ilustre músico, el brillante escritor doctor Edgardo Rebagliati. Porque el viejo maestro don Claudio nos trajo las Tablas de la Ley de esa suprema religión melódica de que hablaba Fierling Paestrua; porque pasó entre nosotros toda su vida, consagrado a la más alta de las enseñanzas; porque no sólo nos crindó el vaso, sino que escanció en él su propio licor espiritual, el mármol y el bronce aguardan, palpitantes, la divina mordedura del cincel que perennice la apostólica figura del maestro en uno de los parques de nuestra ciudad. Y si estos méritos no bastaran, habrá que recordar que fué don Claudio Rebagliati quien, accediendo a una amistosa solicitud de Alcedo, dió al Himno Nacional del Perú la clásica forma que hoy ostenta. Como era de una modestia perpendicular, nunca sintió la urgencia del aplauso que tortura a las medianías; pero, por eso mismo, su vida fecunda y enhiesta no tuvo todo el brillo que merecía. La Patria le debe un homenaje que, tanto como de gratitud, sería de reparación.

TEATROS

El Maestro don Claudio Rebagliati y "Lima de mis abuelos"

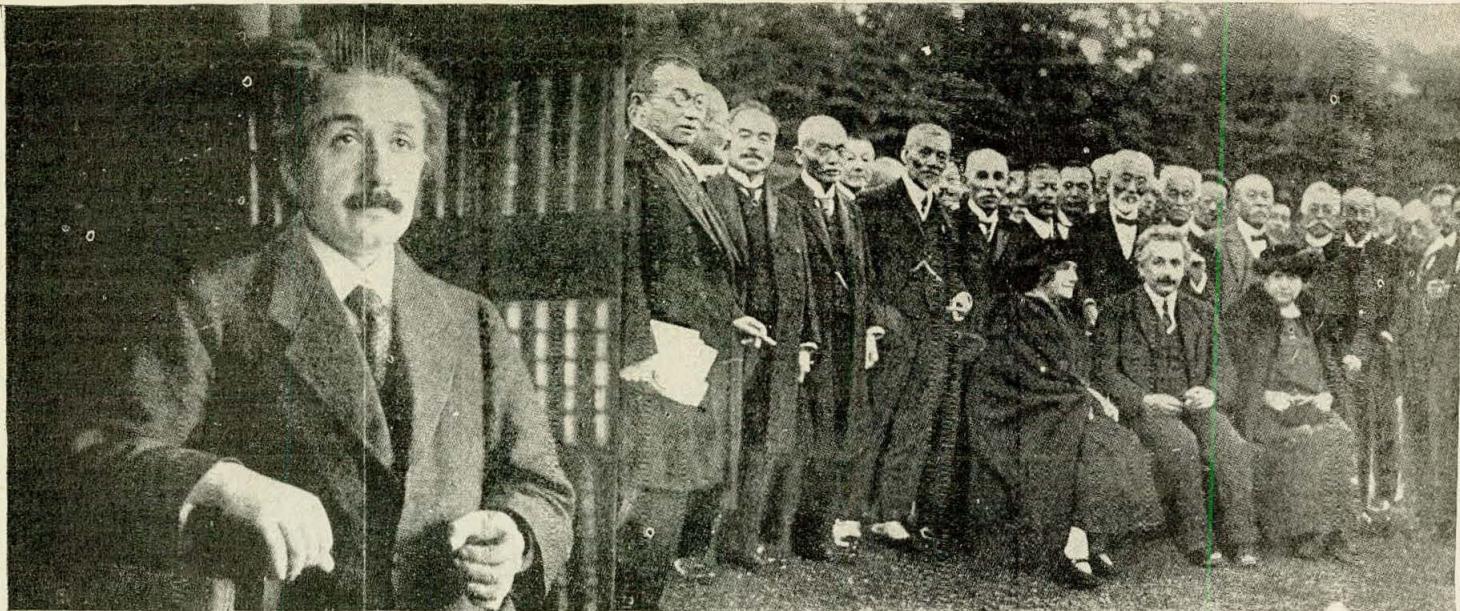
El maestro don Claudio Rebagliati pertenece a aquella estirpe de músicos que se valen del pentagrama, a manera de escala, para ascender por sus cinco líricos travesaños hasta la cima del sentimiento humano. Su obra está llena de ese devoto amor a la belleza de los artistas por el corazón y por la inteligencia, de esa fervorosa sinceridad que conduce a la obstinada intransigencia de los que saben cuánto valen, de esa solidez básica del que posee el acervo de una verdadera cultura. Nunca una apostasía, jamás una concesión al mal gusto ambiente, en ningún momento una incertidumbre ni un error. Su obra maciza, auténticamente nacionalista, tan extensa como intensa, no reconoce parangón en el Perú.

Y es que este venerable maestro, que un buen día nos llegó de Italia la bella, era de los que en verdad portan consigo el dón. El dón milagroso de descubrir la armonía escondida, de rejuvenecer la ya caduca, de revelar la todavía insospechada. Tanto como un constructor, fué un demolidor iluminado. Arrojó a los fariseos del Templo, al paso que echaba la primera Piedra del edificio de nuestra música consciente, que así podríamos llamarla en oposición a aquella otra es-

Leche Evaporada NESTLE

NON PLUS ULTRA

LOS HOMBRES Y LAS COSAS



Alberto Einstein

Einstein y los miembros de la Academia de Ciencias de Tokio

César Falcón conocido y culto periodista nacional, que a la sazón se halla en España viviendo de su pluma y colaborando en los principales diarios y revistas matritenses, nos ha enviado esta interesantísima y docta crónica sobre la teoría de la relatividad del sabio alemán Einstein. Fácil el estilo de Falcón, brillantes y amenos sus temas, será este artículo, seguramente, del agrado de nuestros lectores a quienes presentamos la primera crónica de nuestro nuevo colaborador.

I

Einstein, el profesor cósmico.

Solo en Madrid, apesar de haberlo intentado varias veces en Alemania, he podido ver i oír a Einstein. Lo mismo me ocurrió con Nicolai. Estos dos hombres tan vinculados en la historia intelectual del siglo, representan una de las faces más puras del sentimiento alemán. Desde 1914 el prodigioso espíritu de Alemania, conturbado por la guerra y por la derrota, sufre algo como un apagamiento de sus propias luces. Muchos de los hombres que acotamos al vaivén de la política europea hemos dedicado nuestro mejor empeño a defenderlo contra todas las crueldades de la beligerancia internacional. Europa vive un período de pasiones implacables. Un apasionamiento caudaloso que fluye y refluye de los pueblos a los gobiernos, enturbia y envenena la vida de los países más aptos, más pulidos por la inteligencia humana. Todos esos valores tan finos, creados por la civilización europea, están fracasando paulatinamente. Asistimos a una verdadera catástrofe biológica. Tal vez por darle una interpretación en cierto modo creadora, yo no me duelo mucho de los estragos de este proceso destructor. No obstante, en algunos aspectos, la destrucción no tiene otro móvil que la destrucción misma.

Los actos sociales no pueden valorizarse hoy sino por lo que destruyen. Ya debíamos haber adquirido el hábito de descubrir en ellos, precisamente por su tendencia destructora, un profundo sentido vital. Pero la humanidad no se resignará pronto a la certidumbre de que está derrumbándose la obra maravillosa de la civilización occidental. Oswald Spengler, una de las razones más lúcidas de nuestro tiempo, ha estremecido la sensibilidad europea con su obra —*Der Untergang des Abendlandes*— que define el ocaso del Occidente. Sin embargo, esta teoría según lo observa Schaefer en uno de los admirables estudios sobre la Regeneración de Europa del *Manchester Guardian*, solo ha captado proselitismo en Rusia. Es decir, en el país donde ahora se experimenta la nueva vida. El texto de Europa necesita creer en la estabilidad de sus creaciones. Pero su necesidad de fé no apaga todos

los destellos de su conciencia. Contra su deseo, tiene que percibir la sinfonía del derrumbamiento. Así puede explicarse la acogida fervorosa a la Teoría de la Relatividad de Einstein, que en el fondo, como la de Spengler, es una teoría destructora.

II

Pero es necesario distinguir entre lo que destruye el movimiento vital de los pueblos y los desgarrones deliberados. Más claramente: entre la revolución y la política. Nadie, si no es un majadero o un farsante, puede planificar la catástrofe de la burguesía rusa. Otra cosa es la catástrofe alemana. Contra Alemania, contra el magnífico cerebro alemán, operan las peores intenciones del odio y del desprecio. Los que al entrar en Alemania sentimos, como Renan, que estamos en un templo, comprendemos esa diferencia. Yo no sé si los analistas del derrumbe europeo han experimentado sus observaciones en el cuerpo de Alemania. Lo cierto es que el debilitamiento progresivo de la inteligencia alemana disminuye en la misma proporción las capacidades creativas de la humanidad. Esta es en último término la obra de la intoxicación política. Las luchas solapadas de la post-guerra han creado en los países beligerantes un ambiente letal. Francia ajusta cada día más los dedos en el cuello de Alemania. Pero no es la única culpable del delito contra el espíritu alemán. Culpa tiene también Alemania. Porque tanto como la saña francesa al espíritu alemán le asfixia el odio a Francia de los propios alemanes. Mantener sobre la saña y el odio la serenidad del pensamiento, para un alemán, antes que servir a Alemania, es servir al mundo. Esto es lo que me ha hecho reunir en las primeras líneas los nombres de Einstein y de Nicolai. Son las dos figuras más claras del grupo incontaminado de pensadores alemanes. La pasión no ha podido infisionar sus mentes, ni cuando se negaron a firmar el ominoso manifiesto de los noventa y tres intelectuales ni después, durante estos días febriles que mantienen incólume la dignidad de sus juicios. Uno por estar muy cerca de la Pasión y el otro por estar muy lejos de ella.—Nicolai estudia el corazón; Einstein, el cosmos.

III

Esa serenidad de Einstein para sobreponerse a las pasiones humanas es la misma de su actitud ante el espectáculo cósmico. Su teoría ha desconocido completamente las concepciones de Newton. El mundo físico, a partir de él, ha adquirido una nueva representación y los hombres hemos logrado una idea nueva de la vida. Einstein insiste en despojar su teoría de toda ten-

dencia filosófica. Pero las nociones que nos ha dado del movimiento gravitatorio de los cosmos, de la relación de tiempo y espacio, de forma y de velocidad tienen que influir necesariamente en nuestro sistema mental, no cabe aquí, claro es, ni siquiera una síntesis de la Teoría de la Relatividad. (La referencia más esquemática desbordaría los límites de un artículo) Solo quiero señalar su magnitud. Y nada más que el punto en que ha transformado el concepto de la mecánica universal. Einstein, en realidad, representa un universo. Acaso también una humanidad. Los hombres del siglo pasado concibieron su vida sobre el concepto de que el Universo era un enorme recipiente en el que átomos y astros giraban impulsados por un movimiento absoluto. Nosotros sabemos ahora que este movimiento no existe, que cada cuerpo tiene una impulsión propia, relacionada a su espacio y a su finalidad propia. El punto de vista ha logrado una importancia insospechada. Lo mismo puede decirse que una piedra, arrojada desde un balcón, cae al suelo como que el suelo sube hasta la piedra. Además, tenemos una percepción distinta del tiempo. El tiempo no es ya absoluto. Solo tiene un valor local. Un hombre, marchando a la velocidad de la luz—trescientos mil kilómetros por segundo—podría regresar, después de un corto paseo, más joven que sus biznietos. Luego, acelerando el ritmo de nuestra actividad, alargamos sin duda nuestra vida. Ninguna de estas cosas podían sospecharlas los hombres anteriores a nosotros. Así, Einstein, antes que crear nuevas formas de vida, ha destruido las antiguas. Por esto, renglones adelante le he llamado un gran destructor. También a Poincaré le llaman los periódicos nacionalistas alemanes un gran destructor. Pero Einstein es la categoría y Poincaré la anécdota.—Revolución y política.—Einstein ha llegado a su teoría observando y meditando: dominándose. La idea fundamental se la ocurrió en 1905; pero la analizó y la compuso diez años. En 1915 combinó la teoría.

IV

Verdaderamente, Einstein tiene los ojos acostumbrados a mirar cosas infinitas. Sus pupilas han recorrido la serenidad aparente del espacio. Tras ellos, como tras la gasa del éter el mundo cósmico, se agita el pensamiento. Mira con una mirada que va siempre más allá. Ahora viene del Japón. Observándole mientras hablabamos me pareció que traía prendido en las pupilas un hilo sideral. Pero lo más sugerente de su figura es el torbellino de su cabellera entrecana, crespa, desmadejada. Y a veces, su sonrisa. Una sonrisa de niño.

César FALCON.

Madrid.

EUGENIA ZUFFOLI

Quando los bellos ojos negros de Eugenia Zuffoli nos miraban desde el menudo escenario del Colón, en "El Asombro de Damasco", tuvimos la certidumbre de que esta mujer de mágica belleza y de espíritu supremamente artístico llegaría a sentarse a la diestra del padre Apolo, en el estrado de los elegidos que la Gloria sustenta sobre los hombros y ante el cual las famas erigen sus vibrantes trompetas de sonos inmortales.

Los brillantes ojazos negros—en los que dormían como dos áspides la seducción y el éxtasis—detonaban por extraña virtud luminosa, como la concreción de todos los fulgores, en la palidez aristocrática del rostro exangüe de doncella de Chirlandajo o de madona rafaelista.

Estos mismos ojazos tenebrosos—en los que las rizadas pestañas eran a manera de azafatas que hicieran corte de honor a esas dos líricas infantas reales que parecían sus pupilas—resplandecían de promesas o se velaban de melancolía, según que Fatima danzara para el sultán o que el más pícaro de los tres gorriónes añorase los jocundos días del campo, bajo el sumo palio del sol.

Los ojos de Eugenia Zuffoli y su gran talento de insigne artista han hecho de la bella tiple romana, que tiene perfil de camafeo o de medalla augusta, una de las primeras figuras del teatro lírico español.

Y nosotros que la conocimos, que la aplaudimos y que adivinamos sus éxitos, le consagramos este homenaje, que es el homenaje del público de Lima, ante el cual ella, la magnífica, pasó fugazmente vertiendo el ánfora plena de su arte exquisito y deslumbrando con el milagro de su hermosura.

El rápido y en verdad extraordinario éxito que ha hecho de Eugenia Zuffoli una de las figuras más preeminentes del arte lírico español en la presente temporada, impulsóme a ir al Teatro Apolo con objeto de recoger las confesiones de su vida y de sus luchas por el triunfo, en la ilusión de que habían de ser interesantísimas, tratándose de una gran artista de raro mérito, que es a la vez una bellísima mujer, y en el deseo de que su transcripción aquí constituyese un homenaje más a los merecidísimos que le han otorgado los más altos valores de la intelectualidad y del arte hoy en boga. . . .

Si fuese, lector, un espíritu rancio y corto de alcances, de los que siguen suponiendo que el mundo teatral no es terreno propicio para la honestidad y, en cambio, es campo abonado para toda licencia, ¡cómo te retozaría por el cuerpo la esperanza de leer una historia novelesca de aventuras un si es no es escandalosas! . . . Las confesiones de una gran artista y además belleza de primísimo cartel. . . .

Si no con esa esperanza, en la ilusión de que fuesen novelescas sus confesiones, aunque nada

esperase de escandaloso en ellas, entré en el cuarto del joven y meritísimo actor cómico—uno de los mejores que tenemos hoy, si no el mejor—Vicente Mauri, insuperable director de escena—a quien no aplico el adjetivo de magistral que merece para que no se me haga el chiste de llamarle el magistral de la catedral. . . del género chico,—a rogarle que me presentase a la ilustre artista cuya excepcional labor ha sido la base más firme y más duradera del éxito de la interesante y culta opereta ¡Ave, César!

—Y de paso—le dije—, deme algún dato acerca de su manera de ser. . . .

—Pues—me contestó Mauri—ahí va cuanto se puede afirmar de ella: que es una señora de la

piense que sólo la tienen por la belleza, por la elegancia, por su arte, o por las tres cosas a la vez, las mujeres que el público aplaude a diario; y ya se verá en el primer estreno en que los valores artísticos del sexo masculino sean puestos en juego.—Empezó haciéndome un elogio de tono muy sincero de "La Espera". . . .

—Yo la leo todas las semanas—me dijo.—No le extrañe a usted, porque me gusta mucho leer. . . .

—Lo sé—repliqué.

—Y porque me interesa el arte en todas sus manifestaciones.

Efectivamente: en un mueble atestado de libros y revistas estaba un ejemplar del último número de "La Esfera", por cierto al lado de una colección completa de los primorosos libros que para niños edita la casa Rivadeneyra, sin faltar, desde luego, la colección "Liliput", ni "Alicia en el País de las Maravillas". Confieso que al pronto me sorprendió el literatura; pero como a hallazgo allí de aquella mi me siguen gustando los cuentos para chicos, acabé por hallarlo natural.

—Lo difícil va a ser que yo le cuente nada de interés para el público—empezó diciendo—. Porque yo soy una mujer a la que no le ha ocurrido nada de extraordinario. . . . Ni siquiera puedo decir que he luchado. . . .

—¿Es posible?—le contesté.—Y como esos confesores que al habérselas con confesandos que por rubor o por falta de medios de expresión no saben contar cuántos hicieron o debieron hacer, empecé a inquirir como de costumbre, preguntando por el lugar de su nacimiento.

—Nací en Roma—me contestó.—Soy italiana.

—Ya tenemos una sorpresa para mucha gente que ignora eso—dije yo—porque parece usted española. . . .

—Soy hija de padre italiano y de madre española. . . . Vine a España a los nueve años. . . . Mi padre, que había estado en una buena posición, cuando la perdió, vino a España y se trajo la familia. . . . De mi infancia, no hablemos. . . . Su relato no afecta a mí sola, y no quisiera que ese recuerdo entristeciese a mi madre, como a mí me entristeciese el recordar

los sacrificios que ella, de linaje aristocrático, hubo de hacer para sacar a sus hijos adelante, sin más apoyo que el de sus laboriosidad y su grandeza de alma. . . . San sacrificios y humillaciones cuyo recuerdo me hace mucho daño en el corazón. Por mí, le hablaría de ello.

Me parece muy respetable este deseo, sobre todo habiéndome dicho alguien una cosa que ha de sorprender seguramente a quienes la lean: que esta Reina del Arte que es Eugenia Zuffoli es de regia estirpe: descende del Rey de Asturias Don Pelayo. . . .

Y he aquí que este drama triste de la infancia de la graciosa artista, que a la par que era tecería a



EUGENIA ZUFFOLI

cabeza a los pies y una bonísima mujer. . . . Y si le falta algún detalle al retrato, añade que es un espíritu muy culto, como muy aficionada que es a la lectura. . . .

Llevóme luego al coquetón y artístico camarín—diminuto estuche de muñeca—de la tiple, y me presentó. . . . Con exquisita corrección y discreción extremada retiróse con Mauri el esposo de la señora Zuffoli, artista también que ha saboreado el triunfo y el aplauso muchas veces y ante distintos públicos—no se olvide que el magnífico empresario que es Eulogio Velasco tiene en Apolo la Compañía en donde quizá abunden más que en ninguna otra los actores de mucha valía; no se

MUNDIAL ha hecho cuanto ha sido posible por corresponder al apoyo que el público le presta, ofreciéndole las más completas informaciones que revista alguna de su género pueda ofrecer.



Eugenia Zuffoli en "Arco Iris"

una madre, interesaría al lector, he de escamotearlo a impulsos de mi callerosidad, a la que no se apela en vano. . .

—¿Dónde se educó usted?—le pregunté.

—Aquí, en Madrid, en el Sagrado Corazón. . .

—¿A qué edad vino usted a esta Corte? . . . Y no le pido a usted perdón por mentar la edad, por saber que está usted en la de poderla confesar con satisfacción. Usted ha saboreado el triunfo muy pronto. . .

—Tengo veintitrés años . . . A los nueve llegué a Madrid. . .

—¿Cómo era su carácter cuando niña?

—Alegre y traviesa; más bien mala. Eso, sí, estudiosa; nada coqueta y, desde luego, inclinada a la sencillez . . . Me ha gustado siempre la elegancia; pero hermanada y, aún mejor, sometida a la sencillez . . .

—¿Tenía usted entonces ya afición al arte teatral?

Mucha. Era mi mejor ilusión . . . Lo que más me gustaba era representar, como representé en el teatrillo del Colegio, en las grandes solemnidades, comedias arregladas para niñas . . . Por cierto que lo que más me gustaba era representar los papeles de chico . . . A los once años me quedé huérfana de padre . . . Entre mi afición al teatro y mi deseo de aliviar a mi madre en la penosa carga de sacarnos adelante a sus hijos, decidí dedicarme al teatro. . .

—¿Tan joven?

—Sí, señor. Tenía unos doce años. Es verdad que estaba bastante desarrollada para aparentar más edad, aunque no mucha más. Me fui al Gran Teatro, donde actuaba la Compañía de Revistas de Ursula López . . .

—¿Sin recomendación de nadie?

—En las Compañías que cultivan ese género no hace falta recomendación. Se presenta una, solicita ser admitida, y luego, si sirve, se queda allí. Yo me quedé de segunda tiple, y debuté en *La Tierra del Sol*, y mi labor . . . Al año siguiente me fui contratada a Buenos Aires en la Compañía de Eugenio Casals.

—Una pregunta un poco indiscreta, si usted no fuese una mujer tan bella y de tanto talento: ¿Tuvo usted muchos pretendientes?

—No tuve más que uno, el que había de ser mi marido. Trabajaba entonces en la Compañía de Ortas, que actuaba en Rosario de Santa Fé. . . Nuestras relaciones fueron muy breves, y nos casamos en seguida.

—O ha dado usted un salto muy grande en el relato de su vida, o ¿a qué edad se casó?

—A los catorce años.

—¿A los catorce años?—repetí yo sin poder contener mi sorpresa.

—Sí, señor. Siendo, por la edad, una criatura aún . . . Mi marido deseaba que yo no trabajase, y yo, creyendo que podría abandonar el Arte, me estuve dos meses sin trabajar, hecha una mujercita de mi casa . . . Pero cada día sentía más la nostalgia del arte, la ilusión del triunfo . . . Y le pedí a mi marido que me dejase volver al teatro. Y volví a él, y regresamos a Madrid, donde debuté de segunda tiple cómica en la Zarzuela, con Ortas, en un papelito que solamente tenía unas palabras, de *El Amor*

bandolero, de los hermanos Alvarez Quintero. . . De aquí nos fuimos al Mayo, de Buenos Aires, con Higinio Sierra. Pero donde en realidad comienza mi carrera teatral fué luego, en la Compañía de López Silva: empecé a hacer papeles como el de la Primorosa de *Las Bravías*, la Sol de *La Casa de Quirós*. . .

—Y entonces empezaron los verdaderos éxitos, los que satisfacen, ¿verdad?

—Sí, señor; sobre todo, cuando mi marido. . .

—Sé que contrarió la modestia de su marido nombrándole; pero como lo sé un excelentísimo artista que en esta temporada como les pasa a otros artistas de esta misma Compañía, no han hallado papel que les permita lucir el nucho mérito que tienen, y, además, es un excelente director de Compañía, y, sobre todo, que, según su confesión de usted, son ustedes muy felices, voy a nombrarle: José Dóbalo.

—Sí, señor, pues, cuando José Dóbalo formó Compañía, yo debuté como primera tiple cómica en el Teatro Avenida, de Buenos Aires, con *La Tirana*, que me valió mi primer grande éxito, que se repitió en *La Casta Susana*, en *El Asombro de Damasco*. Después de cinco años, fuimos al Colón, de Lima, y un año más tarde, a la Habana, donde Velasco me contrató, y donde hube de debutar en condiciones desfavorables, porque me presenté en *El Diablo con faldas*, obra en la que tenía que luchar con el recuerdo de otra tiple que había gustado mucho en dicha obra. . . Y después de una temporada de ocho meses en Méjico, vine a España en esta Compañía, y sólo gratos recuerdos de gratitud tengo para este público de España, que tan bueno ha sido para mí. . . Con decirle a usted que ha habido poblaciones como Valencia, en las que se anunciaba la revista que estamos representando ahora en este teatro de este extraño modo: *Arco Iris-Zuffoli*.

—¿Y no recuerda usted ningún episodio de su vida de artista que tenga algo de novelesco?

—Ya le dije a usted que no tenía interés mi *interview*. Yo ni siquiera he luchado contra mi impaciencia, que nunca la he sentido, segura de que si la suerte lo quería el Éxito llegaría por sus pasos contados, ni contra los demás, pues nadie me ha puesto obstáculos en mi camino . . . Yo digo que el éxito ha venido a mí, en ver de ir yo a él . . .

—¡Diablo!—pienso yo al oírla.—De creer a su modestia, no podría incluirla a usted entre las Domadoras del Éxito; para usted el Éxito no habría sido una fiera por domar, sino un manso perro amaestrado. . .

Entra en esto Pepe Dóbalo, el marido de la artista.

—Oiga usted: ¿Cómo es Eugenia en cuanto a madre?

—¡Uf! Una cosa muy seria—me contesta.

—No lo crea usted. No hago más que lo que debo. Mi vida de artista no me permite tener a mi hijito tan bajo mi vigilancia como yo desearía, y, ¡claro!, tengo que usar con él de severidades que a mí misma me duelen. No crea usted por esto que tengo al niño metido en un puño. Lo que pasa es que su padre, como buen andaluz—es de Triana—, tiene para el niño blanduras y tolerancias que yo no creo que debo tenerle . . . Y así, la criatura, en cuanto me ve seria, o que empiezo a reprenderle, se pone a decir con su guasa infantil: "¡Uu! ¡Cómo está Roma hoy! Me voy a Triana, que allí está mejor el tiempo. . ."

Entonces me explico por qué están allí los libros infantiles de la Casa Rivadeneira: para llevárselos al nene. . .

—¿Qué quisiera usted que fuese su hijito?—concluyo preguntándole.

—Fues—me contesta—si hubiera de llegar a ser una eminencia, artista. De lo que fuera, pero artista. Ahora, para ser una medianía le prefiero lo más distante de todo lo que sea arte . . .

Esta reina del arte piensa cual cumple a la sangre de rey que corre por sus venas, como el padre de Balzac: que en arte, o hay que ser príncipe . . . , o no ser artista. . . .



Eugenia Zuffoli en uno de sus tipos de revistas

E. GONZALEZ FIAL.



Eugenia Zuffoli en la revista "¡Ave, César!"

MELGAR, EL REBELDE



EL POETA MARTIR
Mariano Melgar

Para Percy Gibson, cincelador de unos maravillosos sonetos dedicados a Melgar: homenaje.

Por fin va a eternizarse en bronce tu figura, gemebundo cantor: gemebundo cantor de una raza nostálgica, fervoroso apóstol de una libertad en gestación. Por fin quedará perennizada tu apostura en el airoso ademán de una estatua; tu fama, en la concisa elocuencia de una lápida. Dolorido Melgar; soldado, poeta, galán: sea el plinto de tu monumento la oración de quien, teniéndote en poco como artista, venera en tí al rebelde y le rinde su devota admiración.

Eran... (así principia esta conseja para ni-

ños viejos, en la que la princesa encatada se llama Suramérica, y el hada encantadora se llama Libertad) ...eran los días dudosos y, a la par, decisivos para España; los días de la guerra a muerte en Nueva Granada y Venezuela, de la insurrección de Buenos Aires y de Chile; los días del sacrificio de Miranda y la clarividencia de Camilo Torres, de la glorificación de Nariño y el heroísmo de Mariano Moreno; los días en que Riva Agüero y Baquijano conspiraban en los salones limeños, y en que de Mendoza iba a partir el pequeño ejército que atravesaría luego el Ande, y en Puerto Cabello había vacilado el contradictorio pero auténtico Genio de la libertad. Y en un rincón del Perú, en Arequipa, tierra de rebeldías e insurrecciones, en el "místico Yanahuara con huertos de Judea", cantaba un mozo apasionado.

¶ **Silva** llamaba a su musa inspiradora, **Silva** era quien encendía el estro del Poeta, lírico enamorado de la Naturaleza, rendido un día ante la maravilla del Mar.

¶ Clásico como todos los de aquella época, fiel imitador de los modelos latinos, nunca habría surgido el Poeta, sino hubiera sido porque el Amor y la Raza, en maravilloso consorcio, se aunaron en él, movieron su corazón y movieron su pluma para escribir ingenuos ritmos preñados de emoción.

¶ El Amor y la Raza engendraron la personalidad de Melgar. Muy opaco para nuestros ojos modernos, si le comparamos con su época, resulta deslumbrador. La tristeza de sus cantos, desconocida era en la áulica poesía virreinal. El dolor que allí cantaba, Dolor humano era, no alambicada desesperación retórica. Y, al través de esas estrofas, se sentía el palpar de un alma milenaria, que era el alma de la Raza vencida, la pobre Raza humilde, cebo de aventureros, pasto de conquistadores.

Su amor a **Silva** era, por eso, triste y apacible; con la mansedumbre indígena y la tristeza serrana; tristeza crispante como aullido de perro en medio de la noche, desolada como calva puna, agonizante, torturadora, inacabable y honda como planta de quena.... Amor que nada espera por quererlo todo, que de puro anhelar, desespera; amor adolescente, lleno de castidad, impregnado aún de aromas de lirio, porque liliál era ese amor...

Empezaba el romanticismo. El mundo delirante tras la locura trágica de la Revolución Francesa, reaccionaba contra todo lo que significaba medida, clasicismo, equilibrio. Vano era pedir ecuanimidad a una generación de locos, frialdad a una turbamulta efervescente, realismo a una legión de visionarios. Entre aquellos soñadores, el vizconde Renato y Saint-Pierre vinieron a extasiarse frente a la Naturaleza millonaria de América. Y hermano de ellos, precursor de **Edgardo** y de todos nuestros cantores melencólicos, hermano de **Rafael**, de **Graciela** y de **René**, apareció en nuestra tierra la primera inquietud romántica: la inquietud de Mariano Melgar.

Sin saberlo acaso, este indio sentimental—"sentimental, sensible, sensitivo!" oh, divino Rubén—, este indio sentimental encarnó el alma de la raza y el alma de su tiempo. Fué triste su canto como el de los **haravecs** legendarios; fué su ánimo inquieta, como la de todos los románticos: he aquí su doble y más importante significación. Para coronar tal vida, menester era el martirio. Y en el martirio acabó.

El dolorido amador de **Silva** escuchó un día asordador clamor de guerra. A rebelión llamaban, y a rebelión fué él. Tocaron las campanas a rebato: su corazón tocó a somatén. Arequipa, vibró, convulsa, ante la insurrección triunfante. La eterna rebelde, la de Miguel Cornejo, la de todos los levantamientos del virreinato, la de las guerras de Girón, abrió, como otra, su corazón a los insurrectos que, esta vez, clamaban Libertad.

¶ Y, como un símbolo, a la cabeza de ellos, el antiguo perseguidor de Condorcanqui, el viejo Pumacahua empuñaba entre las ya trémulas manos el pendón rebelde.

Melgar, que tal vez ignoraba quién fué Chénier, se incorporó al ejército de los Angulo y los curas levantiscos. Fué el más entusiasta y el más mozo de los insurrectos. Combatió con denuedo. Cantó a la Libertad en la lira y el cañón. Resistió hasta el fin el empuje del sanguinario Ramírez. En Umachiri vió desvanecerse



El monumento que se levantará a Melgar en Arequipa

definitivamente el último de sus sueños. Un biógrafo apunta: su cañón fué el último en callar. Y su voz, también; su voz apasionada de poeta, de galán y de caudillo, su voz calló también, bajo la cruel sentencia del criminal Ramírez. Era en el año de mil ochocientos quince...

¶ Para él, seguramente, escribió Leonardo su bella frase lapidaria: Cosa bella inmortal passa e non dura.

Luis Alberto SANCHEZ.

LA GRAN TINTORERIA
ITALIANA

"IRIS"

Plateros S. Pedro 121

No es ni tiene sucursales

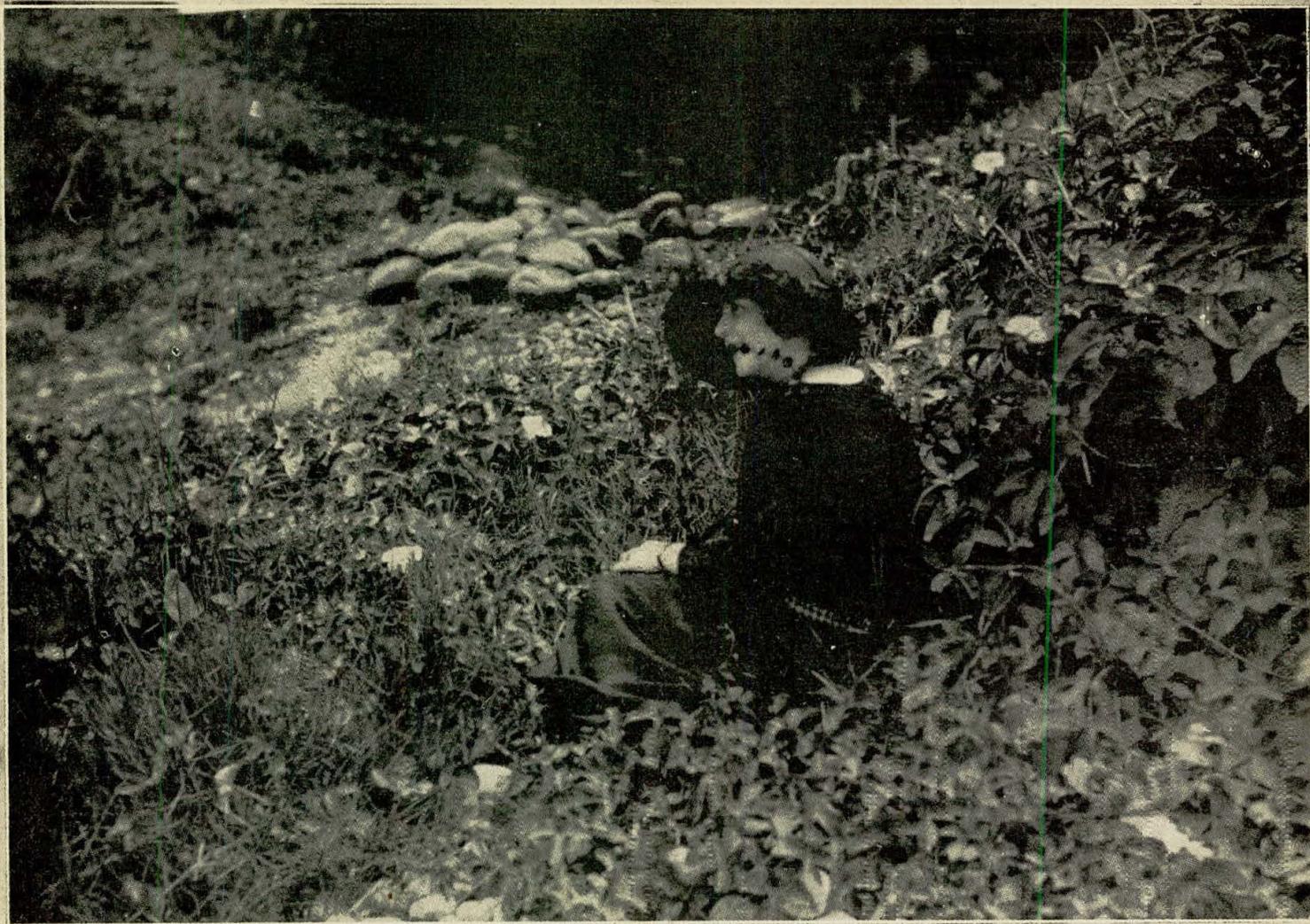
Especialidad:
LAVADO EN SECO YA VAPOR
— TEÑIDO FIRME —

• PRECIOS JUSTOS •
• GARANTIA •
• PUNTUALIDAD •

LECITINA
PURA

Es indispensable al cerebro y a los nervios. El Vino Tonikel contiene tan valioso alimento, científicamente unido al extracto de malta concentrado y glicero-fosfatos.

Frasco grande y frasco mediano.



Un lindo rincón de Miraflores: señorita Hortensia Cisneros Sánchez

Crónicas sociales

Marisabidilla:

No me engañé cuando, en mi carta anterior, te dije que el Casino del Barranco había entrado en un período de intensa actividad social, bajo el entusiasta impulso de su nuevo Comité Directivo.

Así como según el adagio francés, hay que buscar a la mujer en el nudo de cualquiera intriguilla, en cuyos vericuetos se concluye siempre por hallar sus rastros, así también debe buscarse al hombre, cuando se trata de descubrir los motivos de la prosperidad o del decaimiento de los centros sociales confiados a su dirección.

De poco o de nada vale que las mujeres estemos dispuestas a divertirnos y a hacerles grata la vida a los hombres, si éstos no nos brindan la oportunidad. Por eso, un club o un casino en cuyo puesto de mando cae un señor apático, de aquellos que piensan darles mucho prestándoles las campanillas de su nombre y la parsimonia de sus magestuosas personas, está fatalmente condenado a una clamorosa languidez social. Sin iniciativas para ponerle atajo y desvinculado de todo proyecto para entorpecerla, no cabe esperanza de reacción.

En cambio, llega al sitio directivo un caballero emprendedor y entusiasta, preocupado del auge de la institución y deseoso de merecer el aplauso de sus consocios, y entonces el espíritu de ese hombre todo lo puede y hace. Tal es el caso del Casino del Barranco, hoy en pleno florecimiento social.

A las últimas comidas danzantes, que alcanzaron brillante éxito, ha venido a sumarse la feliz iniciativa de los cocktails dominicales, inaugurados el domingo de la semana pasada. Concluida ya la temporada de baños, era preciso buscar un punto de reunión para después de misa, en las mañanas de los días feriados, do la hora del almuerzo, o de diseminarse por



Dos novios felices: señorita Mary de Lucio y doctor Alberto Jiménez Correa

el Parque en pequeños grupos desconectados, las citas en el Casino para en agradable consorcio tomar el aperitivo, generalizar la charla y, si se ofrece, dar unas vueltas de baile, resultan ser una magnífica idea.

Así lo demostró el cocktail inaugural, a cuyo azucarado sabor acudió el domingo una selecta concurrencia de pollas guapas, alegres donceles, distinguidas señoras y conocidos caballeros, dando al bello local del Casino vistosa y atrayente animación.

Los miembros del Comité supieron extremar sus actividades con los invitados, en su mayoría socios del centro. Hubo buena música, sabrosas pastas y abundantes refrescos. Y hubo, sobre todo, la gentil llaneza, la cordial camaradería, el franco deseo de entretenerse, de pasar un rato de solaz en la mejor armonía, de no perjudicar la sencillez de la fiesta con actitudes hurrañas y grotescos prejuicios, causas todas éstas de que, en otras partes y oportunidades, se malogren y fracasen las mejores iniciativas de esparcimiento social.

Puede, pues, sentirse ufano el Casino del Barranco de que el Comité que preside el señor José Antonio de Lavalle, secundado por activos y entusiastas colegas, haya sabido bordear toda clase de obstáculos, empujando la institución a la altura que se merece.

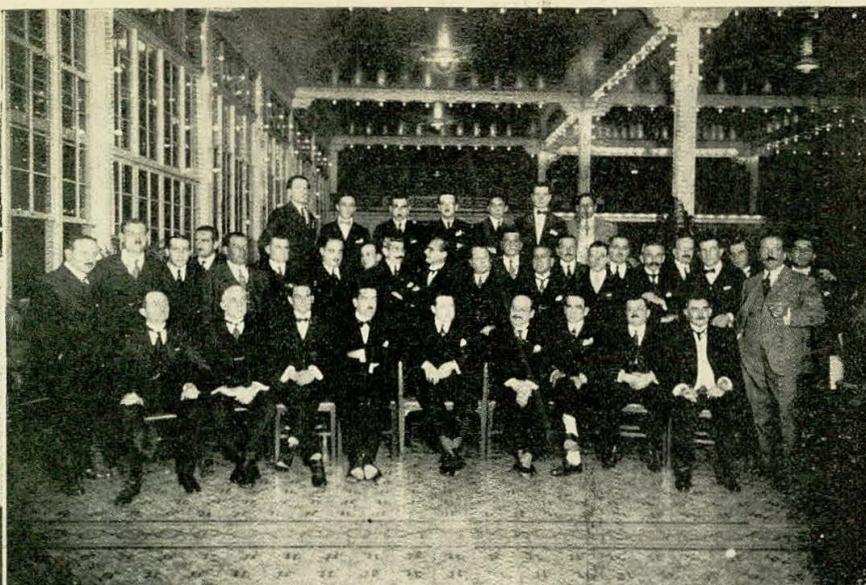
En Chorrillos, el casino viene también siendo centro de bonitas fiestas. Su nuevo Presidente, el señor Julio Carrillo de Albornoz, es caballero progresista y activo, de cuya gestión hay mucho que esperar.

A mediados de la última semana, en el gran hall del simpático club, se sirvió un espléndido almuerzo ofrecido a un escogido grupo de sus relaciones, por el señor Jorge Baily, quien de este modo correspondía a diversas atenciones y pródigos elogios recibidos en este primer semestre del año.

La proverbial rumbosidad del anfitrión tuvo solemne consagración aquella luminosa mañana, a cuyo elegante discurrir contribuyó la charla espiritual de encantadoras damas y el fácil ingenio de los varones comensales. Bandadas de aves canoras, en las ramas de los

Enlace Mazzi-Casas Roca

Ofrecemos dos interesantes fotografías de esta simpática boda y una vista de los concurrentes a la comida de despedida de soltero al novio señor don Juan B. Mazzi y Podestá, persona que goza de general estimación y se halla altamente colocado en el comercio de esta plaza



frondosos árboles circundantes, osquestraron la maravilla de sus trinos, asociándose espontáneamente al júbilo general.

El menú exquisito, elaborado por una falange de afamados cocineros y diestros pinches, sobre recetas de los más flamantes tratados culinarios. Los licores ostentando en las botellas desteñidas etiquetas y espesas telarañas que denunciaban su edad y su prosapia. El adorno de la mesa, exhuberantemente florida, daba sonora campanada de refinado buen gusto. En suma, cada detalle abría capítulo de admiración y de sombro.

Ni el copetudo y b'asonado señor de Riglos, cuya apuesta figura y ceremoniosa cortesania copiara Jorge en la inolvidable fiesta de las tradiciones de Palma, habría hecho mayor derroche de espléndido boato, de airoso continente y de flexible magestad. Todo ello dentro de un paradógico marco de familiar recreo, de fino y amable desborde de alegría, de bien vestida despreocupación.

Al caer la tarde, tras amena sobremesa, la puesta del sol, mágica y soberbia, escribió en el cielo el mudo comentario de tan magnífica fiesta.

En el mismo Casino, tuvo lugar el sábado la distribución de premios de los últimos torneos de bridge y tennis, dando ella pretexto para una hermosa matinée que le sirvió de cúpula.

Muy artísticos premios recibieron los vencedores. De ellos, hay dos que van obteniendo de estos certámenes, junto con honra y provecho, pues adornan su casa con los inacabables trofeos ganados en esas lides sportivas.

En un buen bar, galantemente ofrecido por el elemento femenino, buscó sosiego el apetito del elemento masculino; y a los acordes de una orquesta, llevada por los caballeros, se bailó alegremente hasta ya entrada la noche.

El cable nos ha avisado la salida de Buenos Aires, con rumbo a Lima, de un simpático joven argentino, antiguo conocido nuestro, quien



Señora María Teresa Viñas de Mac-Lean

viene a incorporarse al personal de la Legación de su patria en nuestro país.

Es Alejandro Costa, un cumplidísimo muchacho que, en las dos anteriores ocasiones que nos ha visitado, se hizo estimar y querer entre la juventud dorada de la capital. Su espíritu culto y su trato franco y amable, le granjearon pronto unánimes consideraciones.

Pero ahora viene a la Legación y, como a las limeñas los precedentes nos preocupan, mucho me temo que el júbilo con que lo esperamos nos dure poco, si a la vuelta de cor-

tos meses se introduce bien acompañado a un templo a escuchar aquello de: "compañera te doy y no esclava".

Porque—valgan verdades—el mayor éxito social de un diplomático soltero, es ese: ser soltero. Y Alejandro Costa no necesitará andar mucho para ejercerse de lo que le digo...

MARUJA.

= Sra. María Teresa Viñas de Mac-Lean

En el dulce regazo del hogar, rodeada del amor infinito de los suyos y víctima de una fatal enfermedad ante cuyo desarrollo resultaron ineficaces los esfuerzos de la ciencia, dejó de existir en los primeros días de la semana anterior, la señora María Teresa Viñas de Mac-Lean, cuya vida fué la exteriorización más alta de las bellezas espirituales que la adornaban. Madre que prodigó a los suyos las ternuras irrefrables de un cariño que no reconoció límites; esposa modelo de virtudes; mujer cuyas excepcionales dotes de generosidad arrastraron las simpatías de cuantos la conocieron; tuvo la señora de Mac-Lean un espíritu abierto siempre a los impulsos altruistas del Bien, y fué su corazón una fuente inagotable de caridad cristiana en donde hallaron los desventurados un asilo seguro para sus dolores y un consuelo ternísimo para sus desdichas. Aliviada con el bálsamo de los auxilios religiosos la lámpara votiva de su vida se ha apagado silenciosa, dulcemente, dejando a su alrededor irradiaciones de su luz.

Una interesante colección de postales

Hemos recibido de la conocida casa A. Nieri, el obsequio de una interesante colección de doscientas tarjetas postales copias de cuadros célebres existentes en los museos de París, Roma y Londres.

Artísticamente impresas las postales que vende la casa Nieri, seguramente han de tener un gran éxito entre los muchos coleccionistas, aficionados a la buena pintura.

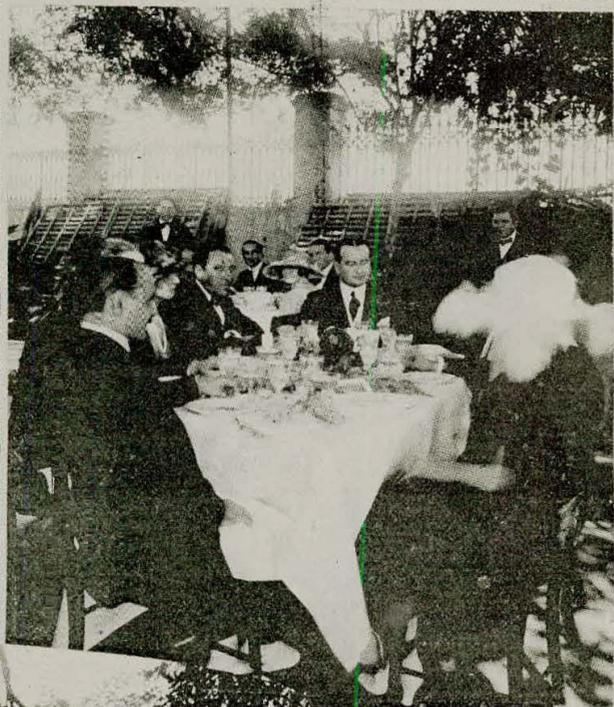
Fiestas Sociales



1



2



3



4

(1) Concurrerentes a la comida ofrecida por el Jefe de la Misión Naval Americana, Comandante Frank L. Freyer y su gentil esposa Sra. Engracia de Freyer, al Excmo. señor Poindexter, Embajador de EE. UU. y a su distinguida esposa. Fué invitado a esta fiesta el Sr. Presidente de la República y un grupo de damas y caballeros altamente colocados en nuestro mundo social. (2) Banquete ofrecido por el señor Luis A. Rey y su distinguida esposa a los esposos Biélich-Urbina, con motivo de su viaje a Europa. A esta preciosa fiesta concurre un numeroso grupo de señoras y caballeros que han pasado la última temporada de verano en Ancón (3 y 4) Dos interesantes aspectos del almuerzo ofrecido en el Casino de Chorrillos por el señor Jorge Baily y del que hace Maruja una amena descripción

FIESTAS



LA EN PUNTA



La alegre y bulliciosa chiquillería de La Punta ha estado de plácemes en la última semana con dos preciosas y animadísimas fiestas realizadas una en honor de Marujita Miller y la otra en casa de María Luisa Longaray, ambas gentiles y muy bellas damitas del balneario, que festejaron en forma inolvidable el glorioso día de su cumpleaños. Las dos primeras fotografías de esta página, pertenecen a la fiesta de Maricucha Miller y las tres últimas a la de la muy simpática y bella señorita Longaray, de quien te ofrecemos un primoroso retrato, para que te des cuenta, lector, de la gracia y simpatía de ese pimpollo.

"MUNDIAL" EN EL CALLAO



1



3



4



5



6



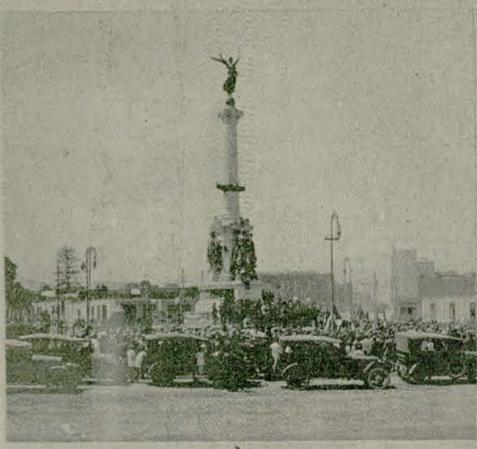
7

(1) Grupo de los representantes de las distintas instituciones que asistieron al bautizo del estandarte del Centro Unión de Estibadores del Callao; ceremonia que fué apadrinada por la distinguida señorita Elvira Rivero Ferro, hija del Sr. Prefecto, y el Sr. Juan Miller, alcalde municipal del vecino puerto (2) Concurrerentes a la comida ofrecida

al Sr. Carlos M. Laynes, jefe de telégrafos del Callao en el salón "Segale", celebrando su cumpleaños (3 y 4) Dos aspectos de la fiesta realizada con motivo del obsequio de un álbum hecho por el personal de profesoras de los colegios y escuelas del Callao al Sr. José Miguel Corsab, Director

regional de instrucción (5) Animada fiesta social realizada en casa de los distinguidos esposos Zolezzi Olivieri, con motivo del cambio de aros de la señorita María Luisa Zolezzi con el Sr. Eraldo Segale (6 y 7) Dos aspectos de la romería obrera al cementerio de Baquijano, realizada por el elemento trabajador del Callao.

EL 2 DE MAYO



Con esplendor digno de la efemérides, se conmemoró en Lima y Callao el miércoles último, el aniversario del combate del 2 de Mayo. De las fiestas y ceremonias verificadas con ese magno motivo, han reunido nuestros repórters gráficos la presente página en la que están reproducidos los siguientes aspectos: 1) —Una hermosa visión del monumento a la victoria del 2 de Mayo de 1866, en la que aparece la enorme concurrencia que asistió a la ceremonia de ponerle una corona. 2) —Los alumnos de las escuelas fiscales de Lima conduciendo una corona. 3) —

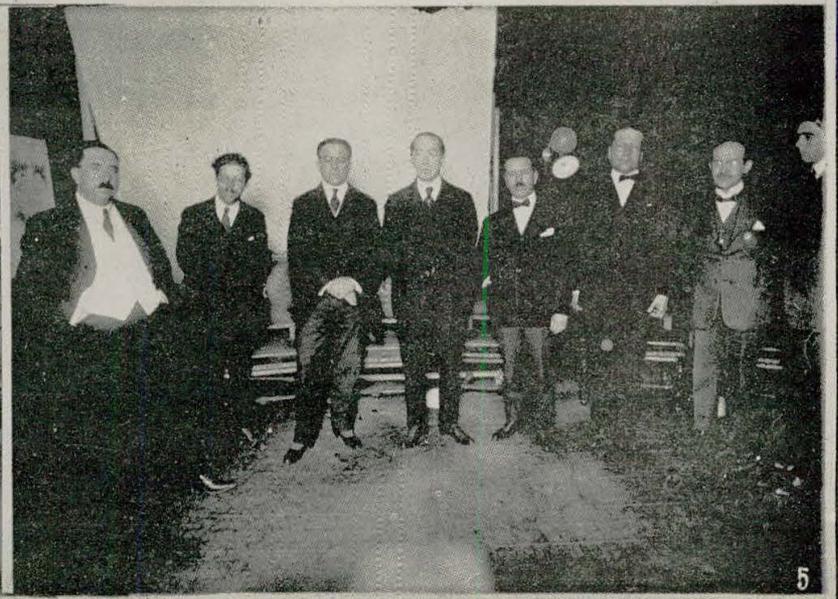
El general Mariátegui, presidente de la Sociedad Vencedores del 2 de Mayo, los miembros del Comité de la Sociedad, el Dr. Prado y Ugarteche, hijo del prócer, los jefes del ejército, el doctor José Gálvez, nieto del héroe del inmortal combate, socios del Club Sport "José Gálvez" que en unión del Dr. Gálvez representaron a esta institución; y parte de la concurrencia, al pié del monumento. 4) —El coronel Bonilla leyendo su interesante discurso oficial en la actuación realizada en la Sociedad Vencedores del 2 de Mayo. 5) —Una vista de la ro-

mería a la tumba de Mariano Ignacio Prado. 6) —El señor Salmón leyendo su discurso en el monumento del "2 de Mayo". 7) —Los comandantes y jefes de las compañías de bomberos del Callao en la ceremonia realizada en ese puerto ante el monumento del héroe Gálvez. 8) —Los obrevivientes del combate ante la tumba de su compañero Benavides. 9) —El monumento a José Gálvez en el Callao; y 10) —Otro interesante momento de la ceremonia realizada en el Callao ante el busto del héroe Gálvez.

Las Confe- rencias



del
Sr.
Navarro
Monzó



El Sr. Navarro Monzó, eminente crítico de arte, una de las más destacadas figuras intelectuales argentinas, que ha poco nos visitara, ha sustentado algunas interesantísimas conferencias, que han sido otros tantos triunfos para él. Las tres primeras fotografías corresponden a la conferencia que sustentara en la Federación de Estudiantes, y las dos últimas a la de la Facultad de Letras. (1) En el estrado de la Federación (2) El Sr. Navarro Monzó iniciando su conferencia (3) El público que llenó la sala de la Federación (4) La Sala de Grados de la Facultad de Letras (5) El Sr. Navarro Monzó, acompañado del Excmo. Sr. Levallier, Ministro de la Argentina, de los decanos de las Facultades de Letras y Ciencias Políticas, Drs. Miró Quesada y Manzanilla, de los catedráticos de la Facultad de Letras Drs. José Gálvez y Horacio Urteaga, del Presidente de la Y. M. C. A. y del Sr. Salinas Cosío, profesor de la Escuela de Bellas Artes

VNA LINDA TARDE



Por esta bellisima y a los lectores de MUNDIA las últimas carreras. A cientos hípicas, acudió que llena el Hipódromo de más distinguido, becita en Santa Beatriz parable que la mujer ha recibido esta hermosa cer tardes de c



EN EL HIPÓDROMO



*tística doble página, pueden apreciar los
 el magnífico éxito social obtenido en
 a llamada de un programa lleno de ali-
 una concurrencia solo comparable a la
 o en los clásicos días de gala. Cuanto
 o y chic, cuenta nuestra sociedad se dió
 prestó al espectáculo el encanto incom-
 imiense que pone donde vá. El Jockey Club
 sa recompensa por su esfuerzo al ofre-
 rras tan interesantes y lucidas*



Las manifestaciones y fiesta

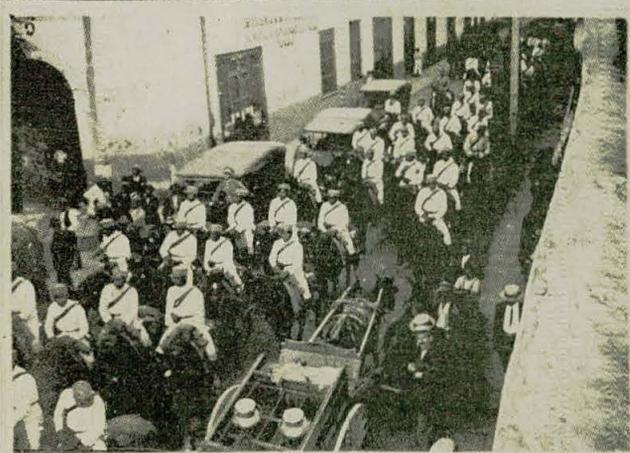
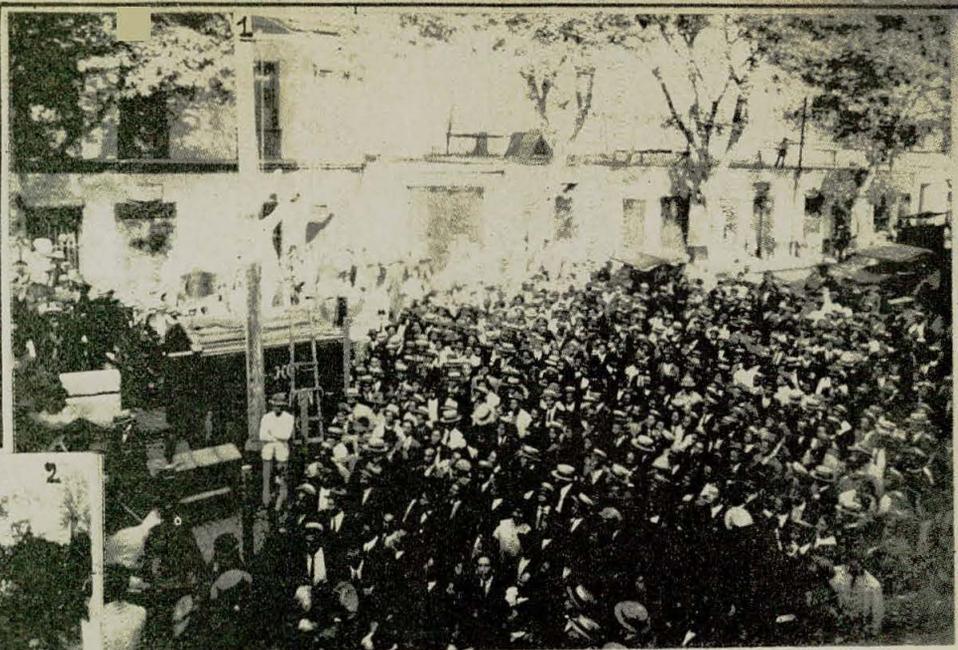


Nuestros obreros, siguiendo la costumbre establecida por todos los trabajadores de la tierra, celebraron el aniversario de la tragedia de Chicago, paralizando el trabajo y realizando diversas manifestaciones en las que en todo momento se puso en evidencia la cultura de nuestro pueblo, pues no

hubo en ningún momento una sola nota desagradable ni la policía tuvo que intervenir para nada. La solemnización del 1o. de mayo entre nosotros, ha sido, pues, digna de la fecha y de nuestras clases trabajadoras. Idea original y hermosa fué la de los obreros de la Asamblea de las Sociedades U-

nidas, de solemnizar el 1o. de mayo con una fiesta dedicada a los hijos de la clase trabajadora, que se realizó en la Exposición. Damos varias vistas de ese día: (1) La Pesca del Pato, en la laguna del Parque (2) Las autoridades a la puerta del Teatro Mazzi, durante la velada organizada por la Fe-

Obrera del 1º de Mayo



deración obrera (3) Una escena del boceto dramático "El 1o. de Mayo" interpretado por los obreros y obreras Celso López, Guillermo Aguirre, N. Carbajo, Roberto Infantas, M. Seminario, Lucila Hinójososa y Celinda Piedra (4) El público concurrente al Mazzi.—2a. página: (1) La mani-

festación obrera que recorrió los barrios populares, iniciándose en el Parque Neptuno. (2) El obrero Sr. Herrera y Vera, ofreciendo la fiesta de la Exposición (3) Grupo de obreros esperando la manifestación en la calle de las Carrozas (4) El obrero Cáceres, del gremio de Zapateros, pronun-

cianto un discurso en la plaza Bu nos Aires (5) La gendarmería estacionada en Fiterbo, resguardando la manifestación (6) La manifestación en la entrada del Puente de Balta. (7) La manifestación en el momento de salir del Parque Neptuno en dirección a la Avenida Grau.



1.



3.



4.



5.



6.

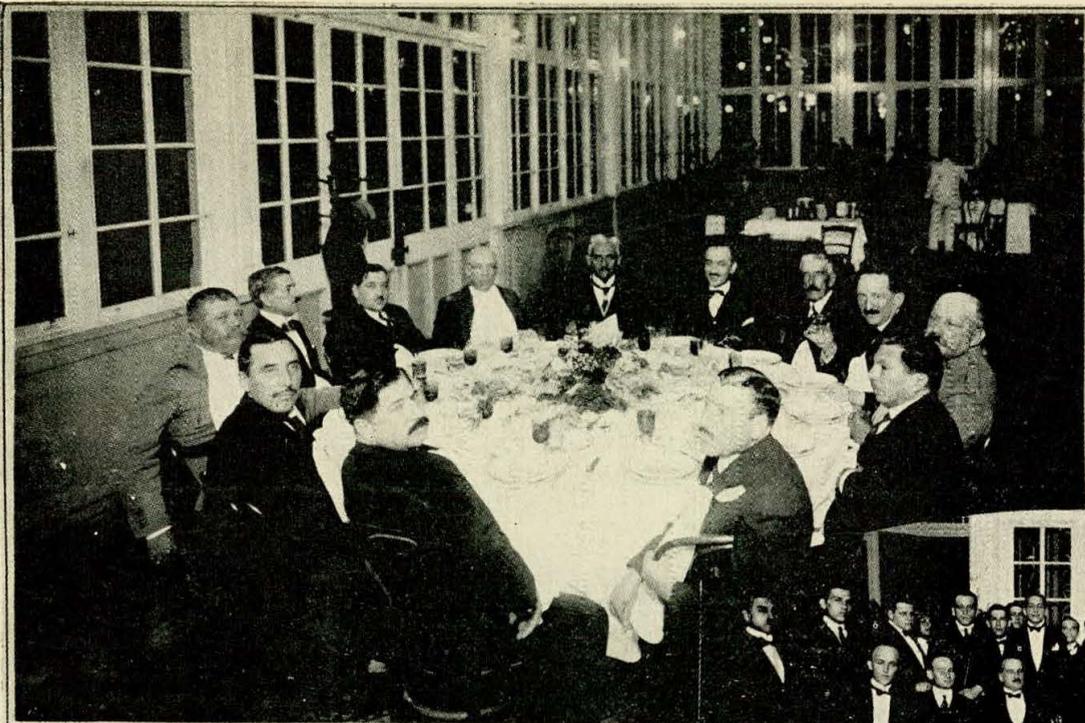


7.

Seguros de producir una intensa satisfacción en nuestros católicos lectores, ofrecemos junto con un retrato de la milagrosa y dulce Teresita de Jesús, que con tantas devotas cuenta en Lima, dos vistas de la traslación de sus restos al Carmelo de Lissieux. La exhumación del cadáver se llevó a cabo en presencia del Obispo Monseñor Lemonnier, de altos funcionarios eclesiásticos civiles y

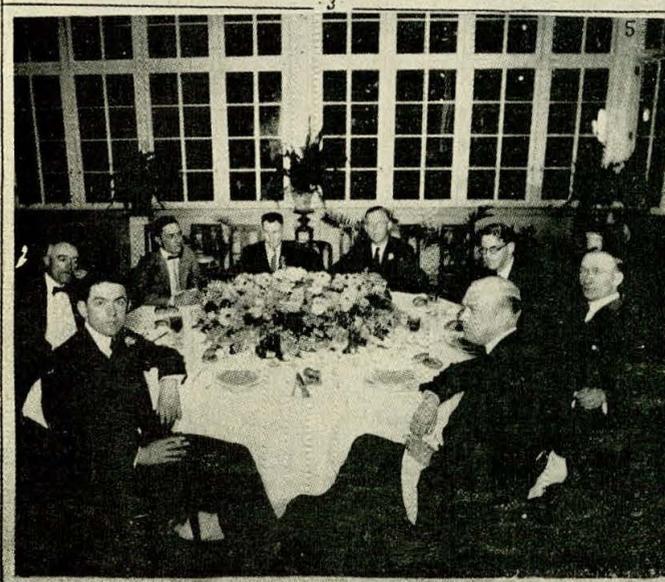
militares y formó el cortejo de la santa, más de 30,000 personas, entre las que se contaban muchísimos combatientes de la última guerra, en la que la milagrosa intercesión de Teresita de Jesús, se hizo sentir con más intensidad, acudiendo a las plegarias de las madres doloridas y de los soldados valerosos que imploraron su protección en los grandes peligros de la campaña. Nuestras fotografías 1, 2 y 3 pertenecen a este memorable acto religio-

so. Las vistas 4, 5 y 6, a la fiesta religiosa llevada a cabo en la casa de recindad No. 229 del Rastro de San Francisco, organizada por el señor Alaysa y dirigida por el R. P. Fr. Antonio Garzoza (7) Altar y estandarte bendecidos en la Vice parroquia de Cocharcas, y obsequiados por la Sociedad de Cristo Pobre, que preside la señora Juana B. de Batistini.



ACTUALIDAD

GRÁFICA

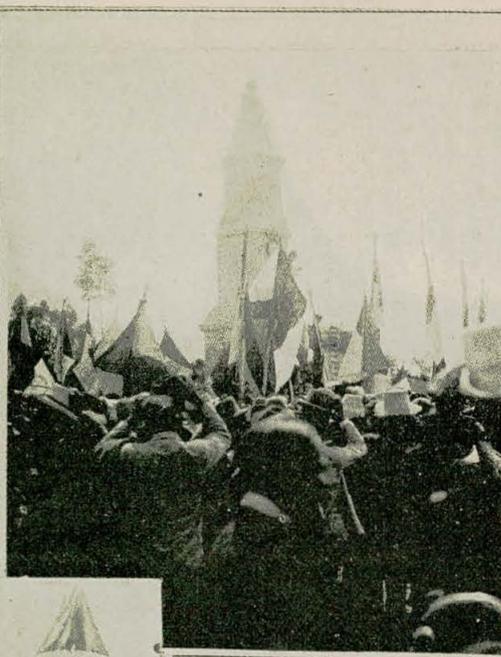


(1) Banquete ofrecido por el doctor Mariano Orihuela, Vocal de la Corte de Arequipa, que ha estado en Lima, de paso para Europa (2) Comida de despedida al señor C. W. Calvin, Gerente del National City Bank, con motivo de su viaje a EE. UU. (3) El Director de la Filarmónica, señor Federico Gerdes, y los eminentes músicos que tomaron parte en el último concierto realizado en el Club Alemán. (4) Distinguidos intelectuales peruanos acompañando al ilustre conferencista argentino señor Navarro Monzó después de su conferencia en la Federación de Estudiantes. (5) Comida ofrecida por un grupo de sus connacionales al señor José R. Flynn (6) Banquete de despedida de soltero ofrecida por sus amigos al señor J. Ruiz

Fiestas EN CHUPACA



1.



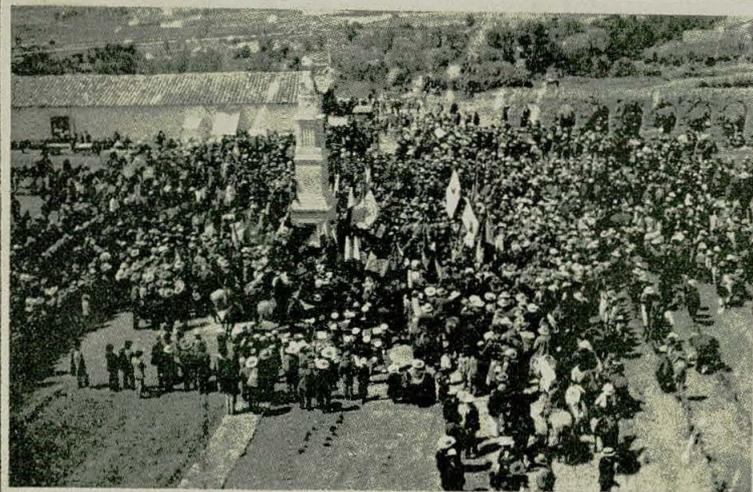
2.



3.



4.



5.



6.



7.

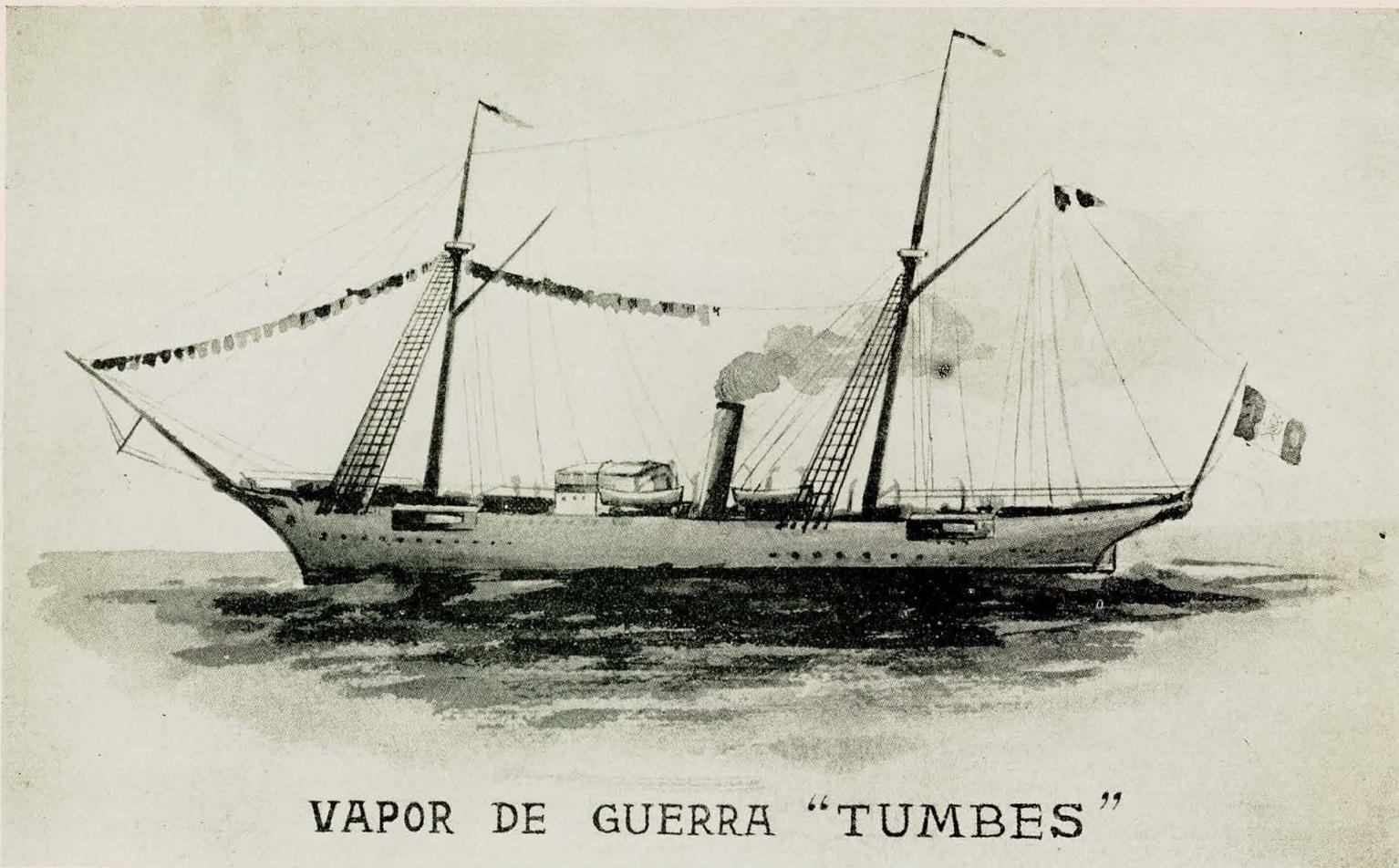


8.

En la última semana partió de Lima una comisión presidida por el diputado por Huancayo doctor Augusto C. Peñaloza, con el objeto de concurrir a la inauguración del monumento levantado en el distrito de Chupaca a los héroes del 79. Nuestra completa información gráfica presenta: 1) —El doctor Peñaloza y el Prefecto de Junín, se-

ñor Eúrique Bustamante y Ballivián, momentos antes de la inauguración del Puente "Leguía". 2) —Aspecto parcial de la plaza de los héroes del 79, en Chupaca. 3) —Bendición del estandarte de la Brigada de boy scouts. 4) —Inauguración del camino carretero de Chupaca a Sicaya. 5) —Aspecto total de la concurrencia en el momento de la inauguración del monumento. 6) —El padrino

del camino de Chupaca a Sicaya, señor Santiago Niera hace uso de la palabra. 7) —Banquete que la delegación del Centro Chupaca ofreció a las autoridades, vecinos y notables y presidentes de las instituciones obreras de Chupachamanca conque las autoridades obreras de Chupaca agasajaron a sus colegas de Lima.



VAPOR DE GUERRA "TUMBES"

El vaporcito de guerra "Tumbes", que combatió heroicamente en las aguas del Callao el 2 de Mayo de 1866

2 DE MAYO

Una efemérides gloriosa se ha conmemorado en la presente semana. Nos referimos a aquella jornada legendaria, cumbre de heroísmos y de fervor patrio, que tuvo por escenario la bahía quieta del Callao, y que, en la intuitiva imaginación popular, se encierra apenas en cuatro palabras: El 2 de Mayo. No precisa para exaltar a los héroes más detallada explicación. En la conciencia colectiva esa frase vale por todo un tratado y es suficiente esbozarla para que la evocación venga sola y surjan las figuras venerables de los próceres invictos. El pueblo suele exaltar la memoria de sus héroes con sencillo laconismo, con persuasivo y breve recuerdo, con eufónica denominación. Para él, Bolognesi solo es el coronel, de la misma manera que Grau, solo es el almirante, pero... ¡cuánta devoción en el calificativo, cuánta emoción en la palabra! Po reso el alma humilde encierra en esas cuatro palabras: el 2 de Mayo, toda la épica historia, todo el sacrificio, todo el titánico esfuerzo de aquellos patriotas.—¡Oh Gálvez!—que supieron hacer de sus propios corazones la mecha que encendía la pólvora de los fuertes y de sus cuerpos la alentadora bandera de combate. La historia de esa jornada se condensa así, homeopáticamente, en unas cuantas palabras, en cuatro apenas, pero que hablan con mayor intensidad que cualquier didáctico libro o magnífico monumento.

Y es que el 2 de mayo de 1866 se compenetra mejor que muchos otros sucesos históricos con el espíritu de nuestro pueblo. El alma nacional vibra en él tumultuosa, incontenible, magnífica. El pueblo sabe que fué aquel un combate desigual en el que solo pudo sonreírnos la victoria por el valor de nuestros héroes. El sabe que cuando asomó al Callao la potente escuadra española estaban concluyéndose los improvisados puestos de defensa, él sabe que la carencia de elementos se compensaba de nuestra parte, con coraje y con fé, él sabe que fué en esa ocasión que vibró, por primera vez, después de la independencia el espíritu nacional ante el peligro de ver perecer la Libertad, él sabe que en esa jornada cada soldado fué un valiente y cada jefe un héroe, y él sabe, por último, que los esfuerzos patrióticos tuvieron la recompensa de la victoria, difícil recompensa que Dios no dá fácilmente a las naciones de la misma manera que no dá a los individuos una existencia ininterrumpida de triunfos.

Un escritor ha dicho que el combate del 2 de Mayo de 1866 es tan grande como la lucha emancipadora que culminó en el campo de Ayacucho. Y a fé que tiene razón, salvadas solo las distancias y confesada la diferencia de proporción. Sin el 2 de Mayo la victoria de Ayacucho hubiese sido estéril como estériles también el sacrificio y la

heroicidad de los patriotas. ¿Qué suerte hubiese corrido la América Hispánica si las llamadas fuerzas reivindicadoras españolas hubiesen reincorporado al Perú a la dominación colonial? ¿Cuál el destino de nuestros pueblos? De nuevo se hubiera organizado el tutelaje español y la historia del conti-



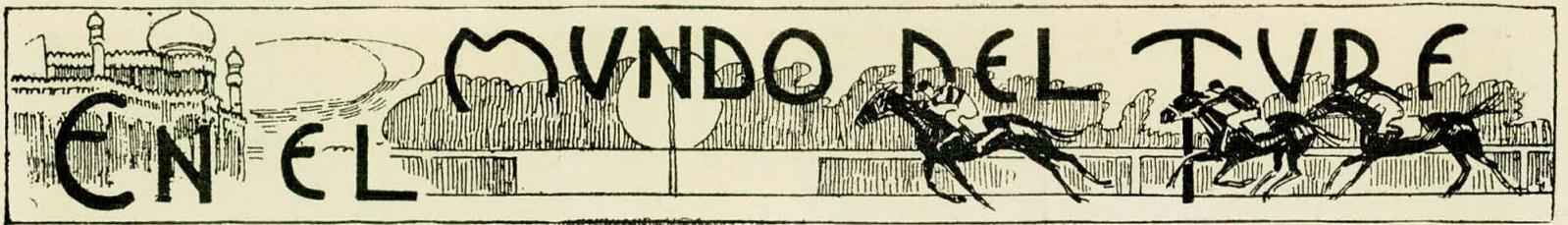
Benemérito Cor. Ezequiel F. Llaque, viejo y pundonoroso militar, único sobreviviente de la plana mayor del Tumbes

nente habría tenido derivaciones funestas. Es cierto por eso que la independencia americana se consolidó en las aguas del Callao y con sangre peruana el 2 de Mayo de 1866.

Al evocar la fecha milagrosa el corazón se llena de íntimo orgullo y surgen en la memoria los nombres de aquellos perincitos patriotas que condujeron a nuestras armas a la victoria. Se animan las figuras de Mariano Ignacio Prado, de José Simeón Tejeda, de José María Quimper, de Toribio Pacheco, de Manuel Pardo y de José Gálvez, la de este sobre todo que pagó con su muerte sublime la preciosa contribución que el Destino se toma a cambio de la victoria. Se puebla nuestra imaginación de recuerdos, vemos a los próceres correr de uno a otro fuerte llevando la voz alentadora y contagiando a los improvisados defensores, el calor y el entusiasmo de su noble empeño.

En la jornada legendaria todos se cubrieron de laureles y ganó la incipiente marina peruana su más novelesca victoria. Compuesta apenas de unos cuantos barcos casi inútiles, coadyuvó brillantemente a la defensa. Vale la pena recordar la tenacidad con que el vaporcito de guerra "Tumbes" se enfrentó al enemigo no obstante su extraordinaria superioridad numérica y material. Se batieron los tripulantes del "Tumbes" con coraje de veteranos y con valentía inquebrantable. Ni uno solo cejó, ninguno flaqueó en el instante de la lucha, todos se comportaron gallardamente señalando así el camino glorioso que años después, en otra lucha, desiguales, recorrieron Grau, Palacios, Espinar, Rodríguez y tantos otros más. El tiempo ha ido recogiendo a los sobrevivientes del "Tumbes" y hoy solo queda uno de ellos: el coronel Ezequiel Llaque que conserva todavía fresco el recuerdo de aquel combate y que lo relata con el pintoresco y bélico lenguaje de quien fué partícipe de la hazaña gloriosa. El coronel Llaque, sirvió en el "Tumbes" en la condición de guardamarina y datan desde entonces sus servicios militares al país que siempre encontró en él, al militar esforzado y resuelto, al jefe pudonroso y al patriota sin mácula.

El 2 de Mayo está saturado de leyenda y de grandioso prestigio. Es la fecha de la consolidación de la independencia nacional y americana, es la ejemplar refriega rica en preciosos heroísmos, es la más alta victoria de nuestras armas el más popular de nuestros combates. Popular por la participación denodada de nuestros ciudadanos y por la aureola que la victoria le dió. Y sin embargo no lo festejamos hoy como merece y ni igual siquiera a otros sucesos de secundaria importancia que provocan fiestas, actuaciones, entusiasmos y algarazas.



Tres defecciones de una carrera notable.—Pruebas militares de saltos.

Una tarde espléndida para la hípica, fué la del domingo 29 de abril, aún cuando ocurrieron tres defecciones que la cátedra y los aficionados no podían prever: la de Eos, la de Heronac y la de Abisinio.

Si Eos no ha sufrido decaimiento en su training, si no ha sentido alguna dolencia oculta, es indudable que ha hecho mella en su performance la circunstancia de salir embrollada de las cintas por estar atravesada en el instante de partir y recibir el choque de Mundial. Y era tal la velocidad inicial de El Veronés, que Eos no pudo restablecer su primacía para dirigir el lote. Pudo tal vez alcanzarlo, pero cuando comienza la curva de los 1500 y hubiera sido insensato obligar ese esfuerzo de la yegua, corriendo por fuera del mayor radio, después de emplear ligereza en la recta para llegar al puntero. En tales condiciones, la yegua engreída, acostumbraba a correr de punta, imponiendo sus velocidades, fué retenida recibiendo los terrones que levantaba Veronés, y se aburrió hasta anular sus facultades; porque hay animales, que no se pueden acomodar al margen de sus costumbres, y las nerviosidades y la rabia influyen sobre las contradicciones musculares, la fuerza de las articulaciones y la elasticidad de los tendones, fenómenos físicos que le dan su pujanza.

La defección de Heronac y la mala prueba de Abisinio, no tienen explicación inmediata. Si su condición no ha bajado, para la primera de su brillante carrera del domingo 22 y de Abisinio por sus buenos trabajos; es un secreto profesional que no hemos podido penetrar, la contradicción experimentada ante el público.

El clásico "Sáenz Peña", ha dado lugar a una magnífica presentación de Veronés y a una recomendable reaparición del gran Mundial, al meritorio combate de Manuá para lograr el placé y a la derrota en forma injusta e increíble de Eos.

En el canter pudo notarse que Veronés traía ya sus poderosos arrostos, su arrogancia escultural, el señorío de sus mejores tiempos. Su bien labrada corpulencia, la atlética imponencia de sus miembros de acero, el cuello laminado por el entrenamiento, el endurecimiento de sus carnes, ponían de relieve en el hermoso animal, los inteligentísimos cuidados de su preparador Ferrando.

Mundial necesitaba todavía el ajuste de sus formas con esta carrera; Manuá venía algo delgado. Eos, alegre, briosa como siempre, dejaba adivinar con encantadora simulación, su rapidez de galgo, animado con el oteo del campo de caza.

Los cuatro a órdenes del starter, enérgico hasta la rigidez necesaria, sujetan sus impetuosidades con escasa paciencia. Por fin se largan, tomando punta Veronés con ligereza extraordinaria para otros, natural en el poderoso hijo de Sandal, mientras Mundial choca con Eos, ésta retrasa su partida por el atravesamiento de su línea, y Manuá va con modestia cerrando el movimiento.

PILOL

vigorizando la RAIZ del CABELLO impide la caída y provoca el crecimiento del pelo.

La suplantación del nombre PILOL que se ha hecho, es prueba de su fama merecida.

¡Exija siempre la marca PILOL SIN MAS.

Laboratorio de la BOTICA INGLESA.

— LIMA —

HOMENAJE AL MÉRITO
A
José Herrera
MAESTRO DE PREPARACIÓN Y DE LA FUSTA
DEL TURF PERUANO
SUS AMIGOS Y ADMIRADORES

<i>Meigene Hermanos Ernesto Cavassa Angel Colareta José Dell'Amese Romulo Galbreto Carlos A. Parodi Eloazar Villar Carlos Cromolada Luis Diminich Carlos Estagnaro</i>	<i>Aurelio Meigene Fernando Pessay Emilio Pessay Victorio Corrañini David Lertora Juan Meigene M. Augusto Podesta Marino Montalbetti Enrique O'Rián Luis Castagnola Juan Cuba</i>	<i>Marcos Canessa Umberto Campodonico Luis Cochella Victor Bollesa Guillermo Machobonie Pablo A. Cromolada Alejandro Puatti Marino Marion Amadeo Meigene Cesar B. Povarola</i>
--	---	--

LIMA, ABRIL 29 DE 1923

Hermosa y artística tarjeta de oro obsequiada por un selecto grupo de amigos al jockey nacional José Herrera, como prueba de aprecio y admiración por su labor profesional al frente del "Stud Casabel"

Al llegar a la curva Veronés en punta, continuó su camino de vencedor imperturbable, con fuerza y valor absolutos. En los 900 Mundial empareja a Eos y poco después la desaloja de su segundo puesto. En los 700, dando muestras Eos, de fastidio y postración, acorta su carrera y viene al tercer lugar Manuá.

En este orden corren la gran curva y entran al derecho, con Veronés en su irreductible posición, ganando por dos cuerpos; el placé reciamente disputado entre Mundial y Manuá lo obtuvo el célebre pupilo del Inca por una cabeza. Eos a 10 cuerpos del tercero.

La carrera se ha prestado, no solo a la admiración de Veronés, sino a discutir apasionadamente una cuestión trascendental: la del tiempo empleado en ella. Los parciales fueron, 24 en los primeros 400, 37 en los 600, 50 en los 800, 1'3" en los 1000, 1'27" en los 1400, 1'40" 3/5 en la milla, 25" 2/5 en los últimos 400.—Total: 2'6" en los 2000 metros. El tiempo oficial ha sido de 2'3" 3/5.—Como se nota a la simple vista, este tiempo fabuloso en la pista de Lima, que tiene dos segundos de inferioridad a la de Palermo, colocaría de hecho a Veronés, correspondiéndole según derivación, 21" 3/5, para la distancia, en esta pista, en la clase del mejor caballo de Buenos Aires. En esta metrópoli del turf sudamericano, tuvo el record de los 2000 metros Dominguito, con 2'2" 3/5, quitándosele en 1920 Moloeh, el gran hijo de Diamond Jubilee, con 2'2" 1/5.

Los tiempos parciales solo concuerdan con los 2'6" que creemos fundadamente es el legítimo.

Es digno de anotarse, que El Veronés conducido por Martino, con medio filete, pasó las curvas ceñido a ellas, sin perder el terreno que antes perdía.

1a.—Tomó una buena partida Salomé que le aprovechó para adjudicarse la victoria. Si Game and Set hubiera partido con ella, distinto hubiera sido el resultado, pero se quedó parada. Alalá todavía está para madurarse. La llegada algo estrecha con la hija de Cita, que descontó mucho de lo perdido. Tiempo, 57" 3/5.

2a.—Barba Azul consiguió el comando en 1100, siguiéndolo Abisinio, Brisa y última La Chela. Abisinio se detuvo impotente en los 1900 y La Chela que buscó colocación desde antes de desembocar a la recta, atropelló como buena y ganó la carrera. Barba Azul, placé. Separaciones del primero al segundo de 1 cuerpo y de 3 cuer-

pos. El favorito Abisinio, se mostró cobarde en la defensa y hasta cambió de línea, metiéndose por los palos. Tiempo 1'28" 3/5.

3a.—Ramsés puso en evidencia sus terribles facultades, corriendo en punta fácilmente toda la distancia. Heronac contradujo su carrera anterior lamentablemente, porque hasta cedió su lugar a Black Prince en los 700, y sabido es cuánto se perjudica con esto, pues Heronac no sabe correr sino pegada a los palos. Segundo arribó el potro inglés y lejos Heronac.—1'26" 2/5.

4a.—Dos falsas partidas en el lote numeroso e indisciplinado de estos handicap accidentados. En la legítima, Figaro con su enorme ligereza, se disparó a varios cuerpos de los adversarios, a cuyo frente venía el mañero Timbó, siguiéndole Nube, Balsora, Glass; Sa Chance quedó parada y largó a destiempo.

Figaro hizo el primer tramo en tren demoníaco, 28 segundos en los 500 metros y ganó en canter, por 2 cuerpos y medio a Nube y ésta a Balsora por 3.—Tiempo: 1'7" 3/5.

5a.—El clásico "Roque Sáenz Peña".

6a.—Validol y Cruz del Sur forzaron los primeros términos de la prueba, Agua Regia, presidiendo a Semiramis, Dum Dum, Polimint, Charamusca y Princes. Al llegar a los 1800, Cruz del Sur pasó a Validol como una exhalación y lo pasaron también Agua Regia y Princes, que ocuparon el segundo y tercer puestos. Tiempo—1'26" 4/5. Del ganador al placé 2 1/2 cuerpos, el tercero a 1/2 cuerpo.

7a.—Espuma, Alsacia, La Piba y Notemuevas venían en tal orden, quedándose retrasados Tommy y Arabia. Al final, La Piba adelantó a Espuma, que se rindió pronto, y ganó la carrera por un cuerpo, en 1'6" 3/5. El tercero a un cuerpo.

La carrera de militares con varias vallas no tuvo el lucimiento que hubiera tenido más temprano. Se desarrolló en el crepúsculo de la tarde. Ganó Humus y segundo Montaraz, tercero Casacuberta, montados respectivamente por el teniente Pella, el teniente Berrospi y el capitán Fajardo.

Los handicappers, señores Elmore y Delgado distribuyen los pesos con tal acierto, que en las últimas carreras han ganado premios siete studs, y en las anteriores seis. Obra de estudio atento y concienzudo que hacen los hábiles funcionarios del Jockey Club.

WILSON.



"MUNDIAL" EN CINELANDIA—El Dr. Pedro F. Jibaja E. que aparece de pie al centro de este grabado, que es nuestro Corresponsal y que tiene vastas relaciones en el círculo cinematográfico de Los Angeles, nos ha enviado el retrato que precede, en el cual aparece leyendo MUNDIAL la señorita Billie Dove, una de las más célebres estrellas, por su arte y por su belleza y también Jack Gilbert que juega un rol muy importante en la nueva película del "Conde de Montecristo" que llegará muy pronto a Lima

Un mundo maravilloso de cartón y de hojalata.—Las reinas del cine y sus ricos vasallajes.—Recorriendo los estudios o fábricas de películas.—Charles Chaplin casi reporteado.—Un nene millonario y un perro prodigio.—Idilio de artistas.—Viaje amoroso en demanda de un bebe.

Esta encantadora ciudad, no obstante la dulzura de su clima y el alarde italiano de su cielo es, por dondequiera que se la mire, una ciudad yanqui, y en algunas cosas mucho más que la inmensa Nueva York. Tiene, en proporción, más automóviles y teléfonos que la sultana del río Hudson. Para trescientos mil habitantes hay ciento sesenta mil automóviles y cien mil teléfonos. El sector comercial de los Angeles es de tanto o más tráfico que Broadway y la Quinta Avenida; y, cuanto a escándalos, opiomanía, divorcios y las bacanales que en este país se llama *wild parties*, la sonriente urbe del cine no cede su puesto a ninguna ciudad de la Unión Americana.

El condado o provincia de Los Angeles es el primero, en importancia, por el valor de sus cosechas. Todavía no hay en Norte América sección de tierra que le aventaje en este punto; pues el monto de sus productos agrícolas, en el año que terminó, fué de 920 millones de dólares; y, cuanto a las transacciones bancarias, éstas llegaron a la fabulosa suma de 4,000 millones de dólares.

Aquí, como en San Francisco, abundan las gentes amables y en cada sitio público es fácil oír el sonoro y amplio acento de la fabla castellana. Hay un barrio latino donde se agrupan millares de mejicanos, españoles y franceses; hay en la ciudad veinticinco parques donde medran, gallardamente, las palmeras del trópico, los olivos de Italia y los parrones de Andalucía; hay mujeres preciosas que escandalizan con sus andares y su resuelto mirar; pero, por sobre tan lindos aspectos, se imponen la fuerza de la vida, la arbitrariedad de los contrastes y la fiebre del minuto. Se vive en un perpétuo *pushing*, casi a empujones, ya rompiendo la clepsidra para que el tiempo vuele más a prisa; ya arañando, con garras de tigre, el dorso del alado Mercurio.

EN CINELANDIA

¡Ah, cuán reparador y hermoso es fugar de la ciudad—vértigo a la ciudad—mentira, donde surgen—en cartón—las pirámides de Egipto, los baños de Agripa, el palacio de los Dogos, las alturas de Montmartre y la calle de las Sierpes!

¡Hollywood! Ciudad de maravillas, de magia, de cubilete!

Aquí, a poca distancia de la febril y paradójica Los Angeles, tú me permites soñar, engañarme a mí mismo, decirme a mi propio oído, en un largo e inútil soliloquio, todas esas bellas mentiras que perfuman el corazón acercándole a lo infinito.

Tus gentes, venidas de los cuatro puntos del globo, no saben de teorías, de logaritmos, de ese odio inconcebible a las piernas gotosas de Saturno. Aquí se puede bostezar, gritar, cantar y asesinar diariamente, aunque sea de mentirijillas. Hay quien se levantaba burguesote para vestir después las preceas galantes de un Francisco I; hay quien estando serio o preocupado, minutos más tarde ha de hacer las piruetas de un bufón medioeval. Hay auténticas Nanás que luego tienen minutos puros, de vírgenes cristianas arrojadas al circo; hay inquisidores, apaches, toreros, eremitas y canibales; hay, en esta ciudad maravillosa del cine, todo cuanto forma el rebaño de la especie humana.

¡Cuán bonita es Hollywood, ciudad donde aún no yergue su testa el absurdo rasca-cielos! Sus calles sin rieles, enfiladas por jardines y palacios; sus *dancings* y soberbios restaurantes, colmados de personas dispuestas a matar el tiempo entre el *jazz* y la estridente carcajada; sus *stars* que pasean como reinas, teniendo en vasallaje a los grandes estudios de William Fox, Paramount, Goldwyn, Lasky, Metro, Christy y otros de menor fuerza productiva; la población parásita que vive de la industria del cine y que son centenares de arquitectos, carpinteros, electricistas, pintores, sas-

tres y peluqueros; todo, todo se agrupa alegremente para dar a Hollywood un sello único de ciudad de encantamiento.

Supe que Charles Chaplin trabajaba una nueva cinta y quise reportarlo. Fui a su estudio y al pasarle mi tarjeta escribí recordándole que en Sud-América tiene millones de admiradores interesados en su vida y labor artística. El "genio" me contestó que sentía mucho no poderme recibir; pero que le buscara por la noche, en el *lobby* del Hotel Hollywood. Insistí en mi visita manifestando que estaba de viaje y que no podría quedarme hasta la noche en Hollywood; pero la linda y amable estenógrafa que me escuchaba díjome que no tendría éxito mi insistencia, debido a que Charles estaba de muy mal humor.

—Y cuál la razón, señortía?

—Ah, bien se ve que usted no ha leído con atención los diarios; pues en Los Angeles no se habla de otra cosa que de esta enorme ingratitud. Jackie Coogan, el nene prodigio, lanzado al mundo de la fama por Chaplin, acaba de abandonarlo contratándose con el estudio Metro por 600 mil dólares al año. Charlie le dió el nombre y dinero con la película "El Pibe" que él mismo escribió, arregló y presentó; Charlie le ofrecía muchas cosas razonables, pues el arte de Coogan necesita, para completarse, de un gran actor cómico como Chaplin; pero el nene, demostrando su terquedad irlandesa, se ha ido con la Metro.

—Por lo que usted me cuenta, señorita, veo que Charlie es hombre de malas pulgas.

—Ya lo creo—prosigue la muchacha.—Los que trabajan con él tienen que aguantar golpes de verdad; pero en el caso presente Chaplin tiene la razón, porque el nene Coogan ha probado ser menos cosa que Strongheart.

—Strongheart? Otro niño prodigio, señorita?

—No señor. Strongheart es el perro más inteligente del mundo. Actualmente cobra 75 mil dólares por año; y su dueño, un ranchero de Arizona, lleva camino de convertirse en millonario. Las películas que trabaja este perro, no son superadas por ningún animal del mundo.

—Permitame, señorita, que abuse más de su bondad y le pregunte algo del anunciado viaje a la Océania de Mary Pickford y Douglas Fairbanks.

—Mire, señor. En aquel *hungalow* escondido entre palmeras y naranjos viven Mary y Douglas. Allí no se oye otro ruido que el de los besos. Es una pareja que trabaja en un constante *honey-moon* y el viaje que tienen planeado y que realizarán muy pronto, más que una excursión mercantil será un viaje de amor. Douglas Fairbanks quiere un hijo y va a ver si lo consigue en Java o en Ceylán, islas de la suprema fecundidad. . . .

—Y qué opina usted de Fatty Arbuckle?

—Que el gordito es culpable e inocente, a un mismo tiempo. En cierto modo cometió un delito; pues causó la muerte de Virginia Rappe sin intentar dañarla en lo mínimo. Es cosa evidente que Roscoe la amaba con delirio y que ambos se entendían. . . . Eso del *broken-bladder* fué una casualidad. Hoy Fatty se halla libre y absolutamente pobre. Medio millón de dólares le cuesta haber salido de la cárcel, y como Arbuckle era muy mal hijo y muy mezquino con su pobre madre, Dios le castigó quitándole la fortuna. Cierta que ha conseguido quien le ayude con 75 mil dólares para trabajar de nuevo; pero es cosa admitida que sus cintas no entusiasmarán más al público norteamericano. Fatty vivirá, pues, de lo que ustedes—en Sud América—quieran pagar por verle su carota de cerdo arrepentido. . . .

Y rematando el comentario con un mohín de pilluelo mi linda interrogada se perdió en las vastas galerías del estudio.

Afuera, atraídos por un secreto imán, mis ojos se fijaron en el palacete de Mary Pickford donde, al siseo de los besos, unen sus romanzas los canarios cautivos.

V. H. ESCALA.

FILIPICAS

Esas tonadillas

El domingo de Pascua Florida tuve, no diré el gusto ¡qué gusto podía tener! sino la obligación

de unir, en su casa, y con los eternos vínculos, a una sobrina mía y a un joven, no sé si bueno o malo, sólo diré que es *poeta decadente*, muchacho de pelo largo, guantes color patito y muchas ojeras. Pobre mi sobrinita! Dios se la mande buena! Pues, no se si por lo de la *decadencia*, o por lo extenso de la famosa Epístola del Apóstol que, según cuentan las crónicas, era de los de Jesús María y José! habiéndose, *sin embargo*, casado, quizá por qué cúmulo de razones que le hicieron exclamar: "*Más vale casarse que abrazarse*".

¡No confundir con *abrazarse*! Pues, como decía, no sé si por alguna de estas causas, o quizá por las dos, habíansenme secado en extremo las fauces; mientras las refrescaba con un MUNDIAL, como abanico y otro como bebida, pensaba en tomar el camino del convento, cuando otra de mis sobrinas díjome como ruego: —"No se vaya Ud. tío, para que oiga cantar a *Será Fina*, que tiene una voz de ángel"—Yo, que soy loco por los ángeles y loco por la música, y que además acaricio el proyecto de un "coro angélico" para el próximo mes de María, accedí gustoso, con la esperanza de conquistar para mi convento a esta serafina.

Escondime tras unas palmeras y púseme a escuchar con toda mi alma. ¡Santos cielos! creí equivocarme ¡tales palabras! Qué barbaridades oí y qué tal letra habrían tenido las tales tonadillas! Cómo! señoritas, y señoritas de la *crema*, ponucian tales palabras con sus "boquitas de rosa". . . . Y no me repliquen que hay ahora muchas cremas, crema "Nuggett" . . . crema Dos en Uno . . . crema d'crevisses . . . porque la de voz de ángel era de pura *crema Chantilly, pas fouettée*, seguramente! . . . Rubor me causa estampar en una Revista tan culta como MUNDIAL, que es leída por señoras, palabras tan . . . pero ya que señoras también soportan y aplauden tales palabras *cantadas*, podrán soportarlas escritas! Eso de hablar de "su liviano amor" y de que "en sus labios bebían el placer" era para la *Será, Fina* (espéremoslo!) tan natural saborear un *fondant* o lustrarse las uñas.

Me trataréis de vejeteroso y rancio, pero ¿os parece decoroso y digno de una señorita cantar el "Todo Auténtico" . . . y aquella particita, que trata del cuerpo, en el "Acuérdate de mí". . . y tantas otras tonadillas por el estilo . . . ante la imagen del Sagrado Corazón entronizado en el

salón? ¿Para eso os dió El esa voz de ángel y esas "boquitas de rosa"? . . .

Comprendo que, ya por el entusiasmo de cantarlas muy bien (que a veces resulta muy mal) o por la misma inocencia de las *cantaoras* (oh inocencia, *avis rara*), no se pese el sentido de ciertas canciones, pero ¡las manecitas! esas manecitas que pellizcan a sus hijas cuando se les escapa un ¡caramba! y que no deben ser tan inocentes ya ¿pueden permitir que sus hijitas manchen sus labios repitiendo tales atrocidades? . . . Creo que, para imitar a las tonadilleras, hay de sobra con los escotes y transparencias modernas, que tan a las claras muestran. . . . el mayor o menor consumo de "Dryco" en la primera edad, y el cruzadito de piernas ¡Jesús! quién se lo hubiera dicho a mi santa madre que enseñaba a mis hermanas que "los pies debían tenerse juntos y quietecitos como dos perritos bien educados" *ese cruzadito*, que es el tema de muchas conversaciones en las puertas del "Palais", adonde se discute si las enaguas de Fulanita llevan *Mahines* o *guipure* y si las combinaciones de Menganita son de seda o solo *nansuk!!!* Jesús! y pensar que también a las maduritas les gusta enseñar . . . sus blondas . . .

Haciéndome estas reflexiones, abandoné tristemente mi escondite, en momentos que la "de voz de ángel" principaba con el "Patotero" (lindo título, verdad?) No pude resistir más, escapé como un loco, olvidando sombrero y breviario, norrorizado, mientras la "boquita de rosa" cantaba . . . "y me echó a rodar"!

Oh! cuánto mejores eran *mis tiempos*, aquellos sosos y rancieros tiempos en que las señoritas cantaban "Al tallo de un jazmín" y la "Lágrima de amor".

Por supuesto que en cuanto a lo del "coro angélico" . . . *ab renuntio!* jamás consentiré que las cantaoras de esa clase entonen las alabanzas de María Inmaculada.

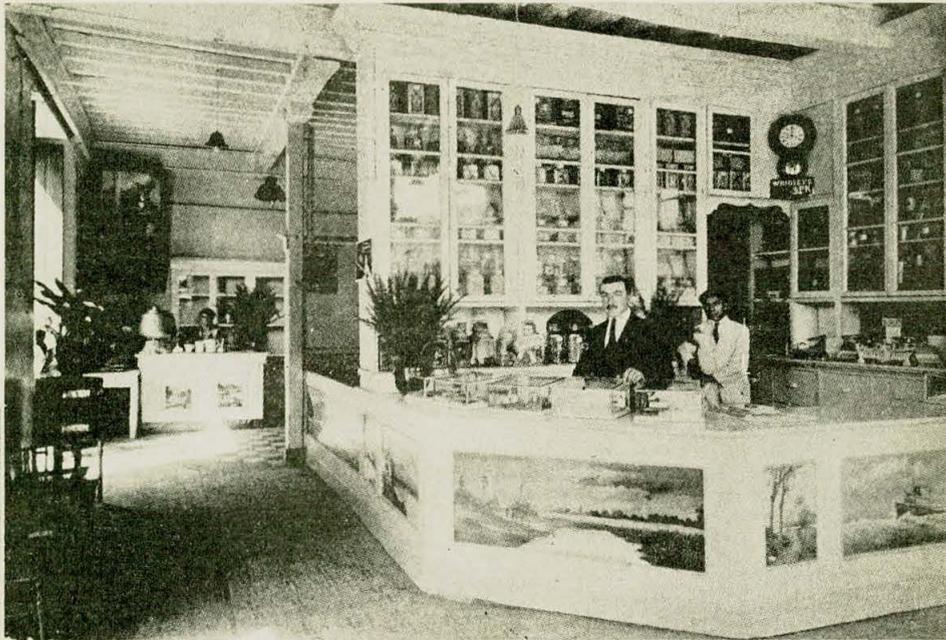
Y en cuanto a las madres, no pueden tolerar esas atrocidades; ellas, así como cuidar la lectura de sus hijas, deben, están obligadas a seleccionar las canciones de moda, no permitiendo que penetren a sus hogares sino aquellas a las que su sentido moral y su deber de madres pueda ponerles este sello: "*nihil obstat*".

Fray VERITATES.

LECHERIA "MODELO"

El 8 de este mes se ha establecido en el Callao, en la esquina de las calles de Saenz Peña, 140 y 142 y Marco Polo 1 y 3, una lechería modelo, donde las familias pueden adquirir leche absolutamente pura al módico precio de 50 centavos litro.

La Lechería Modelo, es una instalación moderna que reúne todo lo que puede exigir el más riguroso higienista, y dentro de poco estarán concluidas las instalaciones para pausterizar y refri-



Un aspecto de la Lechería Modelo en que pueda apreciarse la elegancia y confort del establecimiento

gerar la leche, con el objeto de que se pueda obtener leche libre de gérmenes para el uso de niños y de enfermos.

La demanda en la Lechería Modelo es tan grande, que las familias que necesitan proveerse en ella, tienen que hacer sus pedidos con anticipación. También, para el público se despacha leche por vasos.

Anexa a la lechería, se instalará una oficina para la venta de pasto, semilla de sorgo y papas.

La casa se dedica a la venta de ganado lechero, de matanza, porcino y caballar.



La higiene más estricta, es la nota fundamental en este modernísimo establecimiento

Política Internacional

Los síntomas de un cambio de frente en los acontecimientos que tienen relación con la marcha de los asuntos que forman la gran maraña de la vida internacional de los estados de Europa y de la América, son de lo más elocuentes. Si estuviéramos acostumbrados al optimismo, diríamos con franqueza, que se acercan las horas de verdadera paz para la Humanidad; pero como hemos sido burlados con tantas expectativas que tuvieron síntomas tan fuertemente definidos como los que ahora nos hacen concebir esperanzas que se dibujan en un fondo gris, de indecisión, tendremos que apuntar la esperanza con el carácter que ya lo hemos señalado. Sólo haremos votos por que las auras que parecen preluir un renacer de la vida internacional, tengan su más cumplida realización.

La nueva jugada por la paz.

Los delegados de las naciones interesadas en el arreglo de la cuestión del Asia Menor y del Oriente europeo, se hallan ya en funciones en el mismo salón que fué testigo de cómo los esfuerzos de los representantes a la primera conferencia de Laussana, se perdieron en el vacío después de azarosos días de trabajos. Han vuelto a reunirse con mayores esperanzas, no obstante de que ahora hay mayor número de cuestiones que resolver, puesto que el gobierno de Kemal Pachá ha realizado acciones que han intrincado más el ya complejísimo problema de la Turquía y de sus relaciones con los países que forman la alianza europea y los Estados Unidos.

La cuestión capital de la paz con Grecia quedó

casi terminada en los días que precedieron a la ruptura de las negociaciones. El asunto de la indemnización de guerra por parte de Grecia, no era de aquellos que hiciera peligrar la paz europea. Con un poco de buena voluntad habría quedado concluido, si es que se hubieran resuelto las cuestiones que como capitales ha planteado Turquía para ser considerada como un estado plenamente soberano. Mas como en esa hora las cuestiones que se oponen a la realización del ideal turco fueran mantenidas por los pueblos más poderosos del globo, Turquía tuvo precisión de romper con las conferencias en forma que no significara la reanudación de las hostilidades, sino el respiro necesario para que el parlamento de Angora conociera con exactitud las ideas de los aliados y viera lo que había que hacerse.

Esa reunión parlamentaria de Angora ha tratado del asunto, ha estudiado las pretensiones aliadas y ha resuelto aceptar las condiciones con reservas que vuelven a poner el asunto en un pie bastante peligroso. Turquía exige la plenitud de su soberanía. No quiere saber nada de las capitulaciones, de esa intromisión de los pueblos occidentales en los asuntos que todos ellos resuelven de acuerdo con sus leyes internas, ni quiere saber nada del mandato de Inglaterra sobre el territorio petrolífero de Mousoul. La paz con Grecia ha quedado ya casi arreglada, como hemos dicho, y si se tiene en cuenta que esta no es la hora propicia para que las fuerzas de Kemal Pachá, bastante debilitadas con las maniobras que han tenido que verificar a lo largo de las extensas fronteras que cuidan en la actualidad, vuelvan a las hostilidades contra los griegos que se hallan fuertes en la Tracia Occidental, tendremos, pues, que apuntar que sólo las cuestiones con los que forman la alianza occidental europea y la nueva que ha surgido a raíz de la concesión Chester, son las que pueden dar motivo a un nuevo rompimiento.

Esta jugada es de política económica. Son muy fuertes los intereses económicos que para la economía del occidente europeo, y aún del mundial, representa la tierra turca; y es de acuerdo con las exigencias de la economía de Inglaterra, Francia, Italia, Estados Unidos y el Japón, como se ha de enfocar la cuestión a los turcos envalentonados y dispuestos a jugar una carta audaz en la nueva conferencia. La Rusia, no invitada, especta los acontecimientos; pero en la aventura turca es una fuerza clara de apoyo.

Alemania y la invasión.

Los cálculos de todos aquellos avizores del futuro de los acontecimientos, han salido fallidos en la cuestión de los resultados positivos de la ocupación del Rhur por franceses y belgas. La famosa esterilidad de tal maniobra ha quedado quebrada por la lógica de acero de los acontecimientos. El famoso desgaste rápido de los países contendores, no se ha producido sino unilateralmente. Alemania, en medio de su patriótica resistencia pasiva, ha pasado por el sentimiento de ver como los ocupantes sacan provecho material de la invasión, tanto a punta de cupos como con los embarques de carbón y de otros materiales para los pueblos que han dado las fuerzas de invasión, amén de no contarse con que el aislamiento del Rhur ha herido de muerte a muchas industrias

Lov'me
El Perfume del Romance

ES otro nombre con el que también se lo conoce en la alta sociedad. Es un aroma suave y delicado. Entre los productos de tocador de la famosa Casa MELBA de Chicago, E.U.A., se hallan

Esencia · Talco · Loción · Sachet
Polvos para la Cara · Brillantina · Colorete
Bandolina · Perfumes
Estuches de Combinación para Regalos
Lápiz para los Labios

Los procedimientos de manufactura son nuevos y exclusivos de esta casa. En esta forma se fabrica el polvo ideal, impalpable por lo fino de su textura, sumamente grato y adherente. El polvo Lov'me para la cara tiene todas estas cualidades, por lo cual conserva la piel en el envidiable estado de frescura, suavidad y delicadeza.

Representantes:
Federico Fernandini
Casilla No. 1496
Lima

The Melba Mfg. Co., Chicago, E. U. A.
Sirvase enviarme absolutamente gratis, unas muestras de polvo para la cara LOV'ME.

Nombre

Calle

Ciudad..... Republica.....

alemanas, poniendo la moneda alemana en un punto de depreciación que difícilmente podrá ser subsanado en varios años de estricta economía.

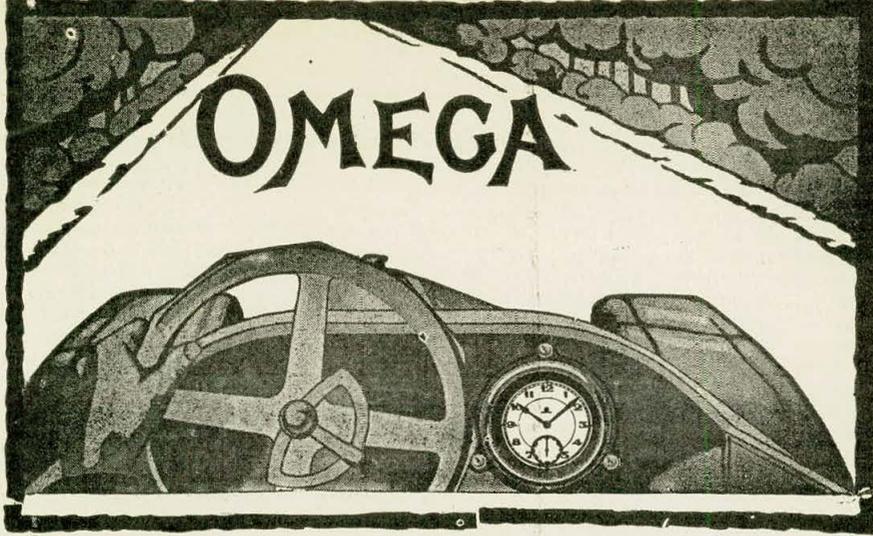
Compuestos los ocupantes para explotar el Rhur a su antojo, haciendo que las minas trabajen en mayor número cada día, Alemania no ha podido, ni puede mirar el porvenir con buenos ojos. La férrea voluntad de no tratar mientras los ocupantes estuvieran en su territorio, ha tenido que ir cediendo ante la presión de los acontecimientos. Día a día, a medida que los franceses y belgas se organizaban y sacaban provechos que daban resultados indirectos en formidable proporción contra la vitalidad alemana, el espíritu de la primera hora se ha aclarado y se ha hecho más práctico, más humano si se quiere. Ahora ya se habla de tratar con franqueza, sin tenerse, si no como un resorte lírico que caerá dentro de poco, aquello de la desocupación como base preliminar. Las cosas, bien comprendidas en su justeza de acero, no están en el punto en que se puedan permitir semejantes insinuaciones. Establecidos los franceses allí tras una larga preparación y después de haber realizado grandes sacrificios, no han de dejar el territorio sin ser pagados, o cuando menos sin tener garantías eficaces de que habrán de ser cancelados. La secuela de los engaños ha sido grande y ha producido un fuerte sentimiento para no ser más burlados por los ofrecimientos. Ahora se tiene la prenda, la hipoteca aquella que Poincaré reclamaba, y mientras la cancelación no se verifique la cuestión seguirá siendo grave. Sólo Alemania, aceptando los hechos consumados, puede tener la clave de una lenta desagregación.

El último discurso de lord Curzon ha sido bien mirado en todas partes; pero la interpretación que se le ha dado ha sido muy diversa en los pueblos interesados en el conflicto. En Alemania se ha mirado como un indicio del deseo inglés de intervenir en la resolución, y en Francia y Bélgica como una clara manifestación a Alemania de la necesidad de proponer el arreglo definitivo directamente a los invasores. De estas dos interpretaciones la segunda es la racional, es la que resulta de la misma unidad de frente con que ahora los aliados se presentan en Laussana. Inglaterra no puede tratar de intervenir directamente por la sencilla razón de que iría al fracaso, tal como lo ha manifestado el secretario de estado de la Gran República del Norte, porque el premier de Francia ha sido bien explícito en múltiples ocasiones al indicar que la cuestión es netamente particular entre Alemania y Francia y Bélgica.

Pero hay que felicitarse que las palabras de Curzon hayan abierto un nuevo horizonte y hayan servido para que en Alemania se juzgue que es más prudente que la resistencia pasiva, arreglar el asunto directamente con los acreedores que por sentirse burlados, han acudido a la fuerza como medio compulsivo para hacer respetar sus derechos.

Estados Unidos y México.

El cable nos ha traído los primeros rumores y las primeras noticias exactas sobre un franco en-



OMEGA

EL MEJOR RELOJ

ZETTEL & MURGUIA

PORTAL DE BOTONEROS
LA ESMERALDA

ESPADEROS
No. 233

tendimiento entre Estados Unidos y México para el restablecimiento exacto de las relaciones internacionales entre los dos pueblos, interrumpidas por una interpretación errónea de la naturaleza del gobierno del general Alvaro Obregón, por el gobierno de la Casa Blanca.

Hay que felicitarse de que tal cosa suceda, porque ella viene a romper con una situación equívoca, con un estado de cosas que ha percutido dolorosamente en todo el continente americano, ya que se trataba de un asunto pendiente entre dos países que cuentan con la general estimación del resto de los del continente, y porque viene a poner fin a una situación de entredicho del que resultaba verdaderamente humillado un pueblo que tiene el derecho de legislar sus asuntos con plenitud de soberanía. Porque no hay que olvidar que todas estas cuestiones de la incidencia entre Estados Unidos y México han sido debidas únicamente al deseo legítimo de los legisladores mexicanos de controlar los intereses nacionales, de poner coto a la explotación vergonzosa que de sus recursos hacían compañías extranjeras que en todo momento

han amenazado a México con la intervención de la poderosa república.

No hay que dejarse llevar por lo que dicen los cables, puestos al servicio de los intereses políticos y económicos de los grandes pueblos dominadores del mundo, ni de las afirmaciones de los corresponsales que tienen que cumplir la ingrata misión de desprestigiar a las naciones que se yerguen altivas, seguras de su derecho, por sólo servir a los buscadores de oro, a los que todo lo sacrifican a su empeño de hacer fortuna. México es un país que está en plena convalecencia. Los problemas vitales que siempre le han trabajado urgiéndole resolución para asegurar una nueva marcha hacia el progreso, han sido acordados con un criterio nacionalista, que ha sido interpretado tendenciosamente; la paz reina en la república; las instituciones se consolidan y el crédito de un pueblo que ha tenido diez años de guerras civiles terribles, que se ha visto puesto en el índice de las relaciones internacionales por meros caprichos de países acreedores, que quisieran que todos fueran campo fecundísimo para sus piraterías, vuelve a levantarse, al punto que empieza a cancelar su deuda extranjera.

Pero el gobierno que tal cosa verificaba en medio del asombro de los extraños imparciales que juzgaban la obra como imposible, no puede vivir en entredicho con sus vecinos. Tiene que buscar en el interior, como en el exterior, la fuerza de su consolidación por el reconocimiento completo de su capacidad. Tal ha sido la idea del gobierno de Obregón; pero hagamos la salvedad que para conseguir tal cosa no ha pasado por las exigencias que hubieran significado debilidad de su parte, sacrificio del prestigio de su pueblo. Se ha mantenido irreductible en lo que ha considerado del prestigio de su pueblo. Se ha mantenido irreductible en lo que ha considerado lo que es de derecho para México, y aún cuando se le brindaron ocasiones para concluir con el asunto a cambio de un renuncio, jamás aprovechó de ellas.

Ahora, estamos seguros, el gobierno de México debe haber arreglado sus cosas con los Estados Unidos poniendo a salvo su soberanía, y el de Estados Unidos respetando lo que es primordial a la vida de los pueblos que quieren ser verdaderamente libres. Las renunciaciones tienen que ser secundarias, y ellas no pueden referirse más que a las que se hacen con espíritu de conciliación y sin perder la legitimidad de las posiciones asumidas en nombre de la justicia. Y además estamos seguros, que esta buena voluntad de los Estados Unidos tiene que ser observada como una respuesta del pueblo norteamericano a las sugerencias que en la Quinta conferencia Pan Americana se han hecho lamentando la ausencia de México y censurando, tácitamente, la actitud inexplicable de los Estados Unidos.

Ladislao F. MEZA.

FAJAS-CORSE, CORSES Y FAJAS ORTOPEDICAS

Para señoras, caballeros y niños, para sanos y enfermos, finas y corrientes. Por mayor y menor en la fábrica "LA EUROPEA".—Filipinas, 597.

CORSES Y FAJAS CORSES de moda, de toda clase y de todas las formas; modelos especiales para señoras enfermas y para niñas encorbadas.

PORTA-SENOS de elástico, batista y malla, para disminuir o sostener el seno.

ESPALDERAS para ambos sexos que obligan a sacar el pecho y tener la espalda recta.

FAJAS ORTOPEDICAS para diferentes enfermedades, herniados, operados, obesos, dolor de ovarios, embarazo, dolor de riñones.

MEDIAS ELASTICAS en toda medida, en hilo y seda color carne

BRAGUEROS todo elástica, última novedad, muy cómodos y eficaces. De medida se hace cualquier artículo

Mandamos Catálogo gratis

Atendemos pedidos de Provincias



Faja-corsé para embarazo aprobada por la Facultad de Medicina Nacional.



Espalderina para ambos sexos, que obligan a sacar el pecho y tener la espalda recta, las señoritas pueden usarlo con o sin corsé

TE TETLEY

el más exquisitos de todos.

Se vende en todas las bodegas.

Editorial.

El aniversario de MUNDIAL

Silenciosamente, el domingo 23, cumplió MUNDIAL, su tercer año de vida. Tercer aniversario, que equivale a tercera jornada de éxitos rotundos y definitivo, que le han conducido a ocupar el honroso lugar que hoy tiene en el periodismo nacional, que le han hecho contar con el crecido número de lectores y la siempre nueva popularidad del nombre, que se ha convertido, poco más o menos, en la palabra mágica y cabalística a cuyo conjuero deben llegar, solícitos, el éxito y la popularidad. Ambas cosas, podemos afirmar, las ha alcanzado MUNDIAL, plenamente, ya por sus buenos deseos y el sincero entusiasmo con que siempre acogió todo lo relacionado con su querido público, a quien procuró, durante sus años de existencia servir y halagar de la mejor manera posible.

Y PULGARCITO, en este dulce y melancólico momento de evocación, repasa perzozosamente, lánguidamente, la larga serie de recuerdos. Entre un número alarmante, por lo extenso, de mateperradas y diabluras, surge en una fecha lejana, la más grave de todas, aquella, en la que por vez primera, cuando apenas habían visto la luz pública algunos números de MUNDIAL, sale triunfadora y radiante esta página; esta brava página, que desde ese momento debía bregar valientemente defendiéndose e imponiéndose a los téticos y fatídicos fantasmas de la indiferencia y del fracaso.

Y lentamente, monótonos, largos, pesados, han ido pasando los años; para luego parecemos sueños ligeros o tormentosas pesadillas, que tuvieron la fantástica y efímera duración de un segundo.

Hemos ido acumulando años, uno, dos, tres y la radiante y triunfal aurora del cuarto de MUNDIAL, del afortunado señor, que, mansamente conduce a PULGARCITO, de la mano.

Y mientras PULGARCITO melancólicamente, mataba, las tediosas horas de ese domingo 23, embebido en tan grates recuerdos y en horas ya pasadas y por eso seductoras, nacia en su corazón el fervoroso y firme deseo de continuar luchando y de seguir viviendo mucho tiempo, siempre al lado de MUNDIAL, durante toda la vida, siempre con optimismo, siempre con esperanza.

Y señores, aquí, lo mejor de lo mejor, el sábado último, cuando ya se iba a cumplir la primer semana, tuvimos una fiesta íntima y encantadora, en la Magdalena, alegres y entusiastas, haciendo los honores, sí señores... a un bar! ¡No! a una cantina. Se brindó por nuestro gran director Don Andresito, muchísimas veces, repetidos y atronadores "Vivas" y "Hurras", al director, y en resumen, las más encantadoras y simpáticas horas.

Notas Sociales.

Matinée

Celebrando su cumpleaños, las distinguidas señoritas Luz y Rosa Zavala Rosas, reunieron el sábado 22 de abril un numeroso y selecto grupo de amiguitas, que fueron espléndidamente atendidas por los gentiles y muy educados dueños de casa. Un magnífico bar, deleitó a las lindas concurrentes. En resumen, fué una fiesta encantadora, en la que la amabilidad, ya proverbial de los dueños de casa, se captó una vez más las simpatías de las señoritas asistentes, que bailaron y se divertieron alegremente hasta más de las 9 de la noche.

Cronica de Colegio.

Se marchó, en un crepúsculo imponente y hermoso, el esplendor del estío, el bullicio del balneario, la alegría sana e ingenua del dichoso veraneante y MUNDIAL, siempre atento a todo lo que sea satisfacer y halagar oportunamente, al infinito y selecto número de sus lectores, lanzó, como ya habrá visto el lector naturalmente, un completo número doble, que encerraba la más nutrida, selecta y convincente información gráfica de los balnearios y su alegre, bulliciosa y frívola vida; efímera, como un sueño deliciosamente agradable, que solo dura tres meses, cortos, calurosos, llenos de sol y de perspectivas hermosas y que este año, por obra y gracia de una serie de circunstancias fatales, como una huelga de tranvías y la temprana y deseada visita de Momo, con un programa formidable en la ciudad de los reyes, retuvo a las "gentes bien", en la capital, alargando, de este modo, un mes más, la tranquila y serena vida del balneario, fuera de temporada.

Tan solo en febrero, se logró principiar la temporada, que empezó vacilante, e incierta y de la misma manera permaneció hasta que las adorables muñequitas



Tres amigos de "Pulgarcito": Marcelo, Gladys y Alicia Llosa y Gariazzo

limeñas, se dignaron concurrir y embellecer con su mil veces bendecida presencia, tan olitarios y desamparados lugares.

Y han sido estos maravillosos grupitos, de caritas bonitas, los que hemos tenido oportunidad de admirar, una que otra vez, desgraciadamente y que, en el número pasado, se han perpetuado, gracias, al lente fotográfico, sabia invención de los hombres. Temporada de débil y efímera existencia, insulsa y tan solo con uno que otro acontecimiento digno de mención. Más bella que la temporada en sí, han sido las poquísimas visitantes, así es, que todo aquel, que suela acudir a un balneario cualquiera, únicamente con el objeto de admirar los divinos rostros de las pollitas concurrentes y no por lo que de saludable tiene el pasar las horas frente al mar, y que según creo, son la mayoría, recuperará los momentos perdidos admirando tan completa información gráfica, pues según concienzuda observación, no falta ninguna. Están todas.

Chorrillos, Miraflores, La Punta, el lejano Ancón, surgen en nuestra imaginación, como exangues fantasmas de atormentada pesadilla. En todos los labios, brota, malévolo, el hostil comentario, para la ya extinguida temporada. Comentario injusto, en verdad, ¡no les brindó el balneario, la gracia inefable de su paisaje, de sus olas inquietas, de su mar, juguetón y verdoso, de la delicia de su clima y del prodigio ardiente de ese sol estival, hecho de oro y de fuego, no ha sido, como siempre, amparador, y bonachón, padre amable y protector de mil idilios eternos y furtivos? Es verdad que faltó animación, alegría e inquietud, pero ello, solo fué culpa, de ellas y de ellos, que no la tuvieron o no la fomentaron. Pero el balneario no tiene culpa alguna, la playa, siempre acogedora y mansa, con el encanto de sus olas y de su cielo.

Solo, al final de temporada, se logró dominar algo la falta de ánimos y una que otra fiesta, vino a alegrar a los buenos vecinos del lugar y a los que a él concurrían, empero, el corazón continuó receloso y los jóvenes y delicados espíritus permanecieron, también impasibles y en los ojos, negros, azules, verdes, glaucos, en la divina y fulgurante luz de la mirada, no brillaba, mágica, la prodigiosa luz de la animación, de esa deliciosa locura de los cuerdos.

Temporada sin alma, la pasada. He allí su defecto, el hondo y lamentable vacío, que en todos ha dejado. Sin alma, hemos tenido el paisaje, todo lo útil para la animación, el humor dispuesto, todo pero, nos ha faltado algo, ese algo indescifrable y enigmático, es el alma, ese "no sé qué", secreto y recóndito de las cosas y de los seres.

En la oscuridad, de nuestra incertidumbre y decontento, solo nos ha de guiar la luz tenue y amable de una esperanza alimentada por el fuego de nuestra fé sincera: el que la próxima temporada, de la que tantos meses misteriosos nos separan implacables, mudos y téticos, sea bella muy bella, toda alegría, leve locura y animación, todo aquello que tanto anhelamos en la vida y que con tan afanosos trabajos conseguimos, muy rara vez, solo en algunos casos.

Ha pasado el verano, la temporada de baños, las mañanitas blancas y nerviosas "como estrofas de Rubén Darío", los diálogos frívulos y ágiles, las olas y toda la inquietud de la playa de moda, que ahora, se reune ya, en el letargo prolongado y dulce del otoño triste, del invierno con frios y de la primavera florida y triunfadora.

Se deshojan los árboles levemente, imperceptiblemente, sus hojas se van poniendo amarillas, como pálidas, como enfermas; con dolor lo hemos visto; al atardecer, nos penetra una desolación inexplicable, amarga, apacible y dulce, al mismo tiempo. Los "ranchos" cierran sus srejias monumentales y la tristeza llena de apasibilidad y de melancolía las playas bullangueras y terribles, durante tres alegres meses. Duermen.

Y en estas brumosas mañanitas otoñales, húmedas y adorables; el mar, majestuoso y soberbio, con la eterna y planífera queja de sus murmullos y las olas con la sonrisa blanca de su espuma, añoran, con nostalgia indecible, la inefable frescura cantarina, de las divinas careajadas de mujeres hermosas, que mirándole amorosamente y al escuchar, con gracia, tiernas y dulces palabras, de los labios nerviosos de un galán, rien, bellamente, cautivadoras, sonoramente. Rien, del amor, del tiempo, y de la vida.

Y en una noche tibia y perfumada,

surge nuestra estación deliciosa, a la que desenfadadamente denominamos otoño, aristocrática, precursora de un frío amable, condescendiente y muy "chic". El otoño, tardes de fresca brisa en las que ellas, pasean por el parque Colón, anhelando conseguir el deseado calor que ahuyente al frío que se inicia, paseando furiosamente, envueltas en sus divinas toaletas de media estación. Y nosotros, mirándolas, seducidos de su paso tan delicado, de el prodigioso encanto de sus caritas lisas de limeñas, ejemplares de ese "taller divino", de adorables muñecas, que ha dicho, el gran poeta en el destierro. Y nosotros, a los que nos atormenta con crueldad, más que la inclemencia de la temperatura, ese frío inexplicable, que llevamos dentro; nos quitarán, no lo dudamos, con el calor y el fuego irresistible de sus miradas, el frío extraño y terrible que llevamos en el corazón.

Tu amigo:

Toto.

Cosquillas.

EL COLMO DE LA IMPRUDENCIA

—¿Cuál es el colmo de la imprudencia?
—Llevar un pez grande a un bautizo; porque el pez grande se come al chico.

VIAJERO ILUSTRE

—Vengo de París.
—¿Qué suerte! Oye, ¿y qué es lo que más te ha llamado la atención en la gran ciudad?
—Los gendarmes. Como me gusta tanto la "farra", más de una vez han tenido que llamarme la atención.

FRESCURA FERROVIARIA

—¿Señor jefe, esto es vergonzoso! El tren debía estar ahí hace más de dos horas.
—No se preocupe, señor. El boleto de usted es válido por quince días.

DE LA VIDA QUE PASA

—¿Qué encuentras para que me mires tan atentamente—pregunta ella.—¿Te gustó?
—Sencillamente, es que estoy asombradísimo. Trato de comprender cómo has podido tardar tanto en vestirse tan poco.

PSICOLOGIA

El maestro.—Hemos hablado del proceso de las emociones. Si esta habitación se incendiara estando usted dentro y no pudiera salir, ¿que clase de emoción recibiría?
—El discípulo.—¿este...! ¡Una emoción térmica!

EL DOLOR MAYOR

Pero, vamos a ver; ¿qué es lo que usted siente?—pregunta un médico a un enfermo postrado en cama, después de un largo e inútil interrogatorio.—Fíjese bien: ¿qué siente?
El enfermo exhalando un suspiro de resignación:
—Siento, doctor... Siento mucho haber llamado a usted.

LOS NUEVOS RICOS

—¿Qué opina usted del teatro en general?
—Nada, señorita. ¡Como yo siempre voy a palco!...

CORDURA

—¿Doctor! ¿Doctor! ¿No me diga usted que mi marido no se morirá?
—Sí, señora, y lo repito. De esta vez su marido no se muere.
—Pero, ¿cómo, si ha habido que admitirle los sacramentos! En este mismo instante, el sacerdote le está ayudando a bien morir...!
—Pero, señora, si le ayudan, ¿cómo quiere que no se muera?





El R. P. Alberto Villalba y su mejor amigo: el piano

Otoñal de Arte

Tarde de domingo, de cielo nublado, con aquel gris de plomo de los altamares en invierno. En el Convento de los agustinos en una hora letárgica en que el silencio parecía haber levantado por toda la vieja casa las majestuosas cúpulas de sus alas invisibles. Como huyendo de los íntimos picapedreros del hastío o del envejecimiento que se desliza por el alma en las horas del "far niente", hemos ido en inconsciencia a aquel sitio de religión para darnos el recreo de esa otra vida de su interior.

Quisimos dejarnos ir por el convento sintiendo levantarse de nuestro espíritu las grandes y lentas alas de las evocaciones; echar nuestros pasos al azar por los corredores, los patios, las galerías, oyendo como un rumor lejano la plática de algún fraile que hace por milésima vez la historia fragmentada de la Orden y de la casa. Pero se esfumó el solaz sencillo de nuestra tarde y hubimos de tener una hora de fondo, sensitiva.

Nos hemos encontrado con un hombrecito de rostro avivado por el lentejuelo de sus anteojos, de ademán preciso y palabra decisiva, que, acaso por hacer la broma de un ensayo de drama del romanticismo, vistió el negro ropaje del agustino sin que hasta ahora haya podido despertar de su ficción. Cuando más, una especie de naufrago de la nave escéptica, que para curarse de su mal le han bastado las playas de la religión, las orillas sólo del más grande país robinsoniano.

Tal el padre Alberto Villalba, musicólogo y músico de grandes concepciones y de fuerte revolucionarismo, cuya fama, gravitando en el Perú, produce sus mejores florecencias en la Europa. Soy presentado por mi amigo, atrevido "aiglon" de gran músico futuro, y entramos en el recinto del compositor para darnos un momento musical.

El autor del "Poema de la noche" esparce rápidas y firmes opiniones sobre nuestra música autóctona, rinde palabras de afecto al nombre de Alomía Robles, y establece enseguida su manera de tratar ese arte nuestro para conducirlo hasta las más elevadas impresiones de la belleza. Como yo, que doy fé aunque no soy músico, y como mi amigo, el padre Villalba no cree ni creyó nunca en un alto estetismo de la música incaica pura e indígena, tiranizada por el canon pentafónico. Descreído de su riqueza tónica elemental y primera, el maestro se afilia a estas sentencias para tratarla y ponerla en un amplio ambiente de belleza y majestad: hacer de nuestro argot musical las raíces inmóviles de un idioma rico y traductible; hacer en música arquitectura gótica con los mármoles inmaculados y propios del Atica. Y para demostrarlo ejecuta trozos de su poema "Los Andes" que compone

y que ha concebido como la leyenda de una antigua revolución cósmica cantada en los arcanos mentales de un poeta. (1) Tal espectáculo auditivo, tal desfile de "palacios nómades" como los que soñó el poeta francés, verdaderamente no podría ser sin que se rompa el círculo melódico de la música incaica pura. Pero en el fondo de todo, en el corazón de aquella música está el eje imperturbable de la escala pentafónica jugada en toda la simpleza ingenua de nuestra autoctonía.

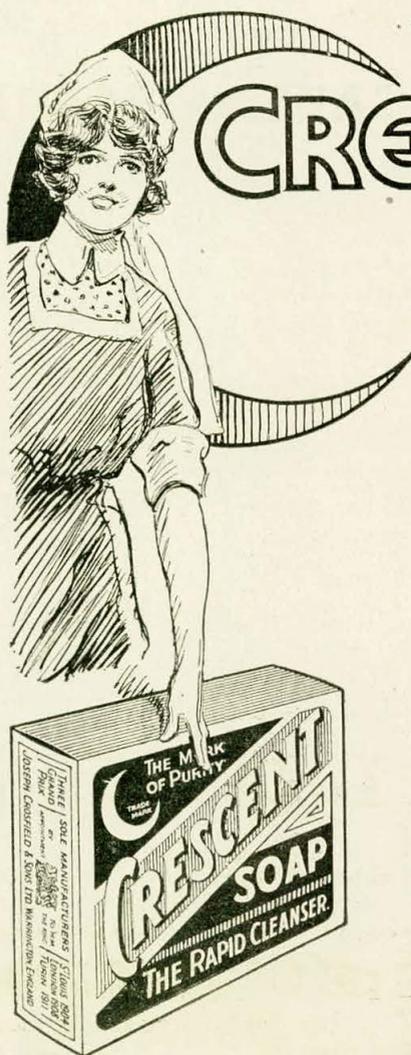
El maestro Villalba está muy contento de haber hecho este avance, en cual nadie le ha superado aún, y que es, después de conocida "Ollanta" de Valle Riestra, el único medio de llevar nuestra música a la universalización y a los más altos cielos estéticos. No importe el sacrificio de la patética indígena exterior ante la belleza última del todo; no importe cubrir con ricos "palacios nómades" la monótona corriente de las gamas incaicas si en tales arquitecturas revuela el alma de lo personal, que debe ser la única dirección de todo.

El maestro es tan expresivo en su persona como en el piano. Obsequioso, coloca en el atril una revista extranjera (su fama nos ha llegado del exterior) y ejecuta dos "canciones serranas" cortas que son sus primeros cultivos de nuestra música y en los que se demuestra todavía fuertemente ligado a la puridad elemental de ella.

A una pregunta sobre su preferencia entre los grandes compositores a partir de Beethoven, nuestro interlocutor vuela hasta la música contemporánea y declara su entusiasmo por Debussy, a quien tal vez sobrepuso en la osadía de las creaciones rítmicas y armónicas. El maestro admira profundamente al compositor francés, como él, también anárquico, y va hasta ser irrespetuoso con la escuela italiana de ayer, que tantos y tan selectos admiradores tiene.

En su poema "Luis", inspirado por la muerte de su hermano más querido, hay pasajes ofuscadores y desconcertantes que nos alejan mucho de los juegos armónicos comunes; mas, de pronto nos despertamos de nuestra desorientación y nos sentimos en la línea metódica, siempre agitada en este músico, o ante un claro realismo de armonía imitante, como aquella en que el alma del artista, vagando desesperada durante la noche por las altas montañas, se encuentra en medio del rumor infinito de los insectos.

He estado a punto de inquirir su opinión sobre un aspecto esencial y último de la música de Fauré, la de un desdoblamiento nuevo de la melodía con horizontes inmensurables, y que, según un agudo crítico sajón, representa un cruce



JABÓN CRESCENT

Si Ud. quiere economizar en su lavado y que su ropa se mantenga tan limpia que tenga la apariencia de nueva, exija se la laven siempre con el afamado JABÓN "CRESCENT".

Obsequiamos muestra gratuita a los que quieren convencerse.

AGENTES:

G. Berckemeyer & Co.

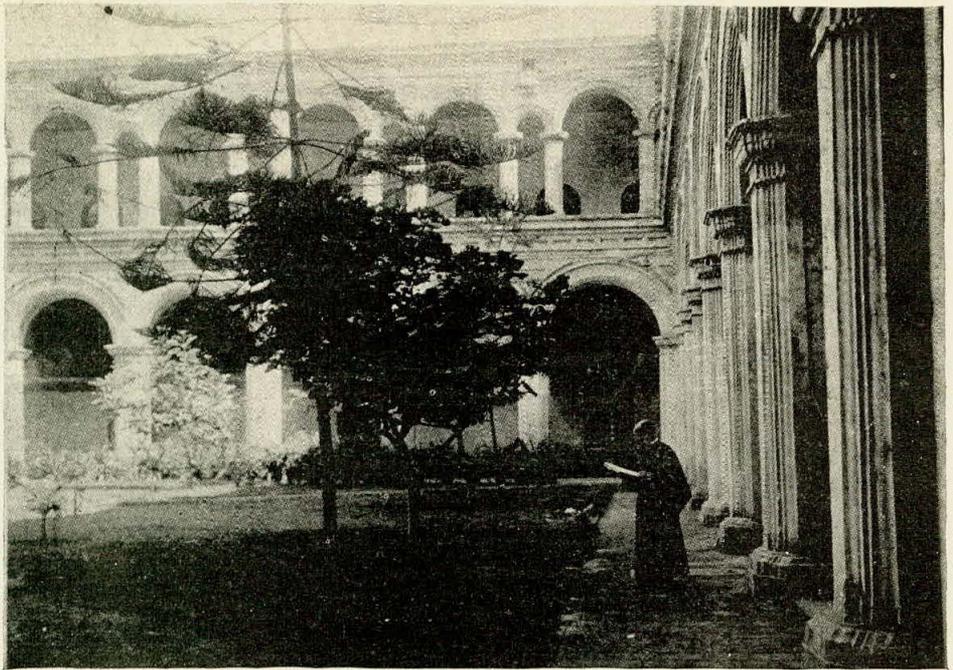
desafiador a los compositores del "ruidismo armónico" ultradebussista. Pero un desvío hacía otras cosas por su interesante charla a nuestra atención, me hubo escamoteado la pregunta. Y seguramente que la respuesta debió ser desfavorable al cancionista francés.

Llueve a goterones. Por la alta ventana de ese perfecto cuarto de bohemio, con su piano y su papelería, en que el maestro crea sus grandes cosas, se ve cómo azota al aire, agitadamente, el flequeo líquido; y más intenso, allá en el fondo, en el alto cielo, el gris de plomo de los altamares en invierno.

Para mí fué siempre algo interesante y lleno de misterios eso de un monje sustraído al mundo, sustraído a la sociedad, y hasta sustraído al cultivo de Dios con el riego de la sangre espiritual en sus altares; pero entregado todo a la llama de un ideal que conduce por sobre la tristeza, por sobre los años, por sobre el dolor, por sobre todas las cosas, al cielo de los cielos humanos, a la sublimitad del Arte. Este monje que compone música en el aislamiento de su cuarto, en el corazón de un convento dos siglos colonial, que viste a su cuerpo pequeño y fatigado con la capilla y el pollerón de color de noche tenebrosa, que puebla el fondo de su cráneo con fantasías pánicas, con grandes poemas cósmicos y que sueña con una fresca mañana de arte más allá de los trajinados senderos de hoy, puso en mí una fuerte nota de desesperación por todas esas cosas que están fuera del circo de la vida y que siempre oculta con su sombra la plebecia de turba de que están hinchados los días y los años, todo tiempo que es contemporáneo.

Hemos recorrido el convento. En el antiguo caserón todo está saturado de esa lenta media tinta que dejan los crepúsculos. Solitud y mudez; solemnidad tenebrosa. Se me figura el convento un castillo selvático y deshabitado, en la tarde sombría, y en que pronto surgirán de los muros y los subterráneos los fantasmas para hacer en él una fiesta meridiana en la media noche. El padre Villalba, con sus manos ocultas bajo la negra capilla, sigue silencioso a nuestro lado. Apenas si contesta a nuestras escasas y descuidadas preguntas. Somos tres filósofos cansados que hemos venido desde el lejano populoso mundo a una solitaria mansión de otras edades.

Tuve grandes deseos de decir con fuerza al maestro que tire a un rincón del pasado sus hábitos y salga al mundo a vivir un nuevo día, a presentar la gran batalla en las lides del arte, a contemplar el rostro fiero de nuestro siglo, cuyos gruñidos ocultan en su fondo el más variado y luminoso pedrerío artístico, que sólo espera la mano de un gran joyero de creaciones inmortales. Pero entreví en mi pensamiento,



El eminente músico en los claustros de San Agustín

otra vez, a lo lejos, a la nave escéptica, y tuve miedo. Pronto el silencio, el claroscuro, la solemidad de los patios y corredores me embriagaron el alma e hice del paso de todos los minutos un insensible presente.

Salimos a la calle. Lima estaba ya salpicada de luces. Mi amigo, el aguilucho del ultradebussismo—y mañana "grande ave de los mares" si las prosas de la vida, "gente marinera con crueldad salvaje" no le apresan en su vuelo—, abre sus brazos lleno de contento como hacen los niños cuando salen a recreo después de una clase difícil y prolongada. Luego nos hemos ido por ahí hablando de cualquier cosa y llenos de abandonos y perezas.

Ramiro PEREZ REINOSO.

(1)—Formación leyéndica de los Andes y del lago Titicaca.

CARTAS DE RUCIO

La Mancha, 3 de mayo de 1923.

Señor Dr. Luis E. Denegri,
Prefecto del Cuzco.

Señor Prefecto:

Si Vuesa Merced leyere las cosas que cuenta Cide Hamete, vería que no hay lance más gracioso que aquel en que Don Quijote por no deshacer la celada que él suponía de encaje, sentóse a cenar para defenderse de mandoblas, impidiéronle en ese momento probar bocado, y hubo de hacerse con él lo que con los sentenciados al tormento del agua, o sea ponerle entre molar y molar un grueso cañito y por él hacerle beber. Vuesa Merced dirá que Don Quijote loco era de remate; mas yo diré a Vuesa Merced que sin ponerme las lentes del Diablo Cojuelo, encuentro muchas que pasan por cuerdos y que tienen el seso peor que lo tenía el Licenciado Vidriera. Y si Vuesa Merced dijérame no ser cierto, pondré delante de Vuesa Merced un espejo con el cual si no es ciego verá que es mía la razón.

Contáronme el caso nunca vido de que Vuesa Merced hubo por guía y Mentor un extraño pagayo, que a fuer de tal no hacía sino hablar, y como en la tierra de los ciegos el tuerto es rey, creyeron que quien no dejaba sin descanso a la sin hueso, hombre era de muchos talentos. Vuesa Merced, aprovechó los consejos del tal loro—lo malo se aprende pronto—y salió también docto en aquello de ensartar razones con la misma facilidad que una vieja ensarta chismes y padre nuestros; y el caso es que muchos—el número de los tontos es infinito, dice el Libro—así como llamaron al Loro, el Maestro, llamaron a Vuesa Merced el Discípulo.

Cata ahí que un día, Vuesa Merced que nunca fué escudero de Caballero, andante, que nunca vió un gigante, ni se batió con cabreros ni hizo penitencia para desencantar a Doña Dulcinea, vióse hecho gobernador de tierra firme. Todo salía a pedir de boca y Vuesa Merced de gobernador hubiese quedado muy bien si no habría cometido la misma falta que el lobo que cubierto con piel de oveja metióse entre el rebaño; mas Vuesa Merced quiso hablar, olvidando el refrán que dice que en boca cerrada no entran moscas; mas habló Vuesa Merced con las mismas razones del Loro, y si por hacerlo no le pasa lo que a Icaro, que perdió sus alas de cera y cayó cuan largo era, declaróme pollino por los siglos de los siglos.

Como puede ser que Vuesa Merced siga de gobernador magüer lo sucedido, diréle que si espejo de gobernantes es mi amo Don Sancho, débelo a haber sido buen cristiano y por ende cumplido los mandamientos, sobre todo dos: el séptimo y el octavo, que a la letra dicen: no hurtar y no mentir, que tales son las primeras obligaciones de un gobernador, mas los gobernadores olvidanlas, como el aprendiz de payaso que juzgaba obstáculos el balancín, más tuvo que soltarlo y caer tras él, rompiéndose nariz, dientes, costillas y clavícula, que a poco más no hay físico que lo remiende.

Saluda a Vuesa Merced.

El Rucio de Sancho.

Adios, Callos!
Dice "Gets-It"



Los Gallos Huyen

cuando son tocados con "Gets-It." Como una esponja embebe el agua, "Gets-It" absorbe todos los dolores.

"GETS-IT"

es el original extractor de callos. Fabricado por E. Lawrence & Co., Chicago, E. U. A.



UNICO REPRESENTANTE
A. NORIEGA DEL VALLE S. en C.
ORTIZ No. 332—LIMA

La Goma FEDERAL No Tiene Rival

¡MUCHACHOS!

La Biblioteca de "La Novela Popular", va á publicar

DICK TURPIN

el bandido generoso

Las personas gordas nunca alcanzan larga vida

“La indebida acumulación de grasa, es el peligro más amenazante que existe para el hombre. La gordura disminuye las actividades corporales; resta eficiencia física al organismo; relaja los tejidos; debilita la potencialidad de los nervios; extingue la pureza de la línea del cuerpo humano dándole aspecto de animal; y convierte la vida en un martirio que solo termina en el nicho del panteón”.

(Boletín Semanal del Comité Científico Central, de la Dirección de Salud Pública de los Estados Unidos)

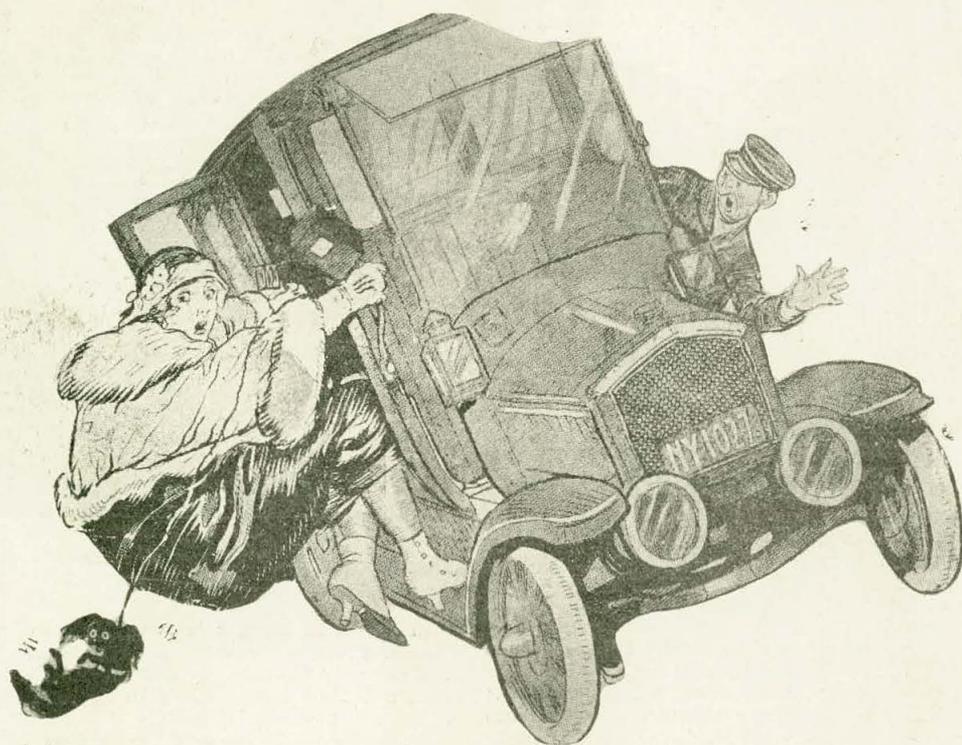
Seguramente, usted nunca ha conocido un gordo centenario. No crea usted que se trata de una casualidad. Nada de eso. Se trata de una ley, pues la gente gorda nunca alcanza larga vida.

“Generalmente, las personas delgadas viven muchos años”, dice el informe oficial de la primera compañía de seguros sobre la vida, que hay en Estados Unidos. Y esta verdad, está comprobada por la ciencia y la experiencia.

Los informes aseguran que de poco tiempo a esta parte, la gente, y especialmente los hombres, están engordando demasiado, con lo cual nos amenaza un promedio disminutivo en el plazo usual de la vida humana. La causa primordial de esta gordura, radica indudablemente, en el exceso que se está haciendo en el consumo de los dulces. Con la implantación de la ley seca el apetito por los dulces y demás productos almibarados, se ha desenfrenado en la mayoría de las gentes. Antes, un amigo lo invitaba a usted a la cantina; hoy lo invita a la dulcería. Y allí, usted sin darse cuenta, no hace sino ingerir un combustible que va a engrasar su organismo de manera peligrosísima.

El cuerpo humano es una máquina de una perfección maravillosa; pero mecánicamente hablando, no es sino como un automóvil u otra máquina cualquiera. Para que marche bien, es necesario atenderla bien, pues de lo contrario, tarde o temprano falla: el final de una máquina que cesa en su funcionamiento es el muladar pero si esta máquina es el cuerpo humano, entonces, es el cementerio la solución de la descompostura.

Las personas gordas, son para el médico, personas enfermas. Existen pesos normales para cada periodo de la vida. Si el peso de un individuo excede a esa norma, entonces es seguro que está sucediendo algo irregular en la marcha interna de la maquinaria. Y cuando una parte de



Las 527 libras de peso de la señorita Morrison, gravitaron sobre uno de los lados del automóvil, por lo que el vehículo dió vuelta de campana

la máquina funciona mal, ésta daña a las otras partes, las cuales resintiéndose, originan al fin y al cabo la catástrofe inevitable.

Supongamos que se halla en nuestra presencia un hombre gordo. Recordemos que un balde de agua, pesa al rededor de 25 libras. El hombre que está frente a nosotros tiene cuando menos unas 100 libras más de lo que debiera. Resulta entonces que ese hombre está constantemente cargando sobre sí, cuatro baldes llenos de agua. ¡Cuán terrible no resulta la vida para un individuo sometido a tan forzosa y fatigante faena!

Cuando el presidente Taft, gobernó por segunda vez el país, los médicos le aseguraron que se había excedido en su peso en 100 libras. Pesaba 350 no debiendo normalmente pesar más de 250. Y el presidente para quitarse aquellas 100 libras se entregó al original ejercicio de cargar cuatro baldes de agua con un peso preciso de 100 libras. A tan raro entrenamiento se dedicó durante más de 2 años. Y el triunfo, relativo ciertamente, coronó sus esfuerzos.

Piense usted lo que significan esas 100 libras cuando usted tiene que subir al tranvía, a un automóvil, ascender una escalera, marchar a pasos acelerados o correr, sentarse incómodamente o hacer una excursión a caballo.

El Departamento de Salud Pública de los Estados Unidos, desde hace varios meses viene haciendo serias advertencias sobre la intensificación de la gordura humana.

“La indebida acumulación de grasa, es un amenazante peligro. No solo disminuye las actividades corporales, sino resta eficiencia física al organismo, porque el exceso de peso muerto, relaja los tejidos y debilita la potencialidad de los nervios. De consiguiente, las personas que sufren de tan calamitosa anomalía, debe buscar los medios para restablecerse a su peso normal, pues tal medida tendrá como consecuencia, un mejoramiento de la salud, gran alegría del vivir y una existencia prolongada”.

Obsérvese a sí mismo. ¡Qué viejo parece usted! ¿Porqué? ¿No está usted todavía en la segunda juventud?

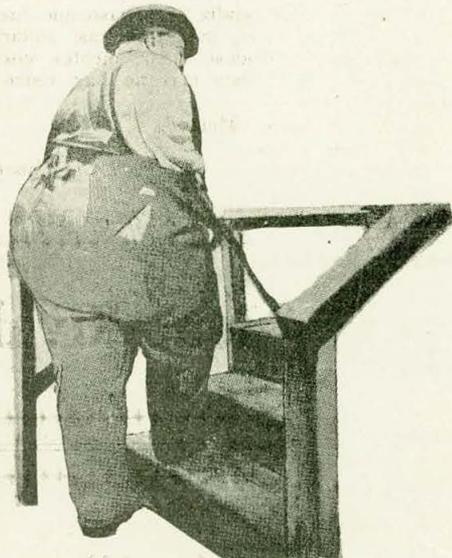
Pero hay dos razones en las que se apoya su apariencia engañosa. Una es la de que la gente gorda no vive largos años. La otra, es la de que la gente que vive mucho, está siempre delgada. ¿Usted comprende? Perfectamente.

Todo el mundo sabe, que lo que nos pone grasos, son las féculas, los azúcares y las grasas. Estos productos ingeridos por nuestro orga-

nismo, desempeñan el papel que el combustible en las máquinas. Es decir hacen caminar al organismo, o lo que es lo mismo, lo hacen mantenerse con vida. Pero si usted come más de lo que necesita, el exceso se almacena en forma de grasa.

En caso de una enfermedad, aquella existencia es quemada y sirve de auxilio para que el mecanismo marche a pesar de la crisis. Pero descartando este caso, la gordura siempre es obstructiva de la actividad física, peligrosa para el funcionamiento de los órganos vitales y amenazante para la duración de su vivir.

Hasta la edad llamada *media*, un hombre gordo puede vivir relativamente bien, pues el exceso de grasa no es sino un inconveniente. Un inconveniente y nada más. Pero después de la *media*, la gordura se convierte en molestia y peligro. Un hombre viejo no puede arrastrar su gordura, sin grave peligro para su salud. Es el momento en que el deterioro general no admite excesos de ninguna clase, y por eso, un engrasamiento persis-



El hombre más gordo y desgraciado de la tierra. Para el señor Weells que pesa 543 libras, el mayor martirio es tener que subir una escalera



El ex-presidente de los Estados Unidos, mister Taft, en su original pero provechosa gimnasia reductiva

dos adiposos. La manteca es una grasa animal familiar; el aceite de olivo es la otra grasa familiar; pero vegetal. Grasas de infinidad de clase, entran a nuestro organismo por medio de los otros alimentos que consumimos.

Pero lo que constituye la fortaleza de nuestros tejidos y hace rica nuestra sangre, es otra cosa muy diferente y que se llama *proteína*. ¿Qué debemos pensar sobre este producto?

La proteína no se almacena en el cuerpo ni puede ser almacenada. Sin embargo, hay organismo que la retiene y eso es peligrosísimo para la salud. En la juventud, la proteína es quemada en los hornillos de nuestra máquina. Y con eso termina todo. Pero después, ya no sucede lo mismo, y el exceso de ella origina indigestiones, erupciones cutáneas y hasta cau-



"Con este lote de grasa ¿cómo voy a conseguir marido?" dice la señorita Holt, a quien su desenfrenada gordura no le garantiza larga vida

ceres. Ya lo sabe usted. La proteína es peligrosa, y ella se ingiere en los alimentos excepcionalmente ricos nutritivamente como la carne, el pescado, los huevos, los frejoles y las arverjas.

La moda, más que el sentimiento racional de conservación, ha implantado entre las mujeres, como ley de esbeltez, una flacura exagerada. Para conseguirlo, muchos jóvenes se someten a un tratamiento que podríamos calificar de *enervamiento*. Nada más peligroso para la salud. El cuerpo necesita una alimentación apropiada, que le proporcione el número necesario de calorías para poder subsistir. El número de calorías de una onza de alimento, equivale a un determinado número de días más, que usted va a vivir.

Además, la reducción rápida del volumen adiposo es enormemente peligrosa. La rebaja de una libra de peso por semana, es una rebaja juiciosa que tiene que beneficiar al organismo. Pero si usted consigue de golpe y porrazo disminuirse las libras de 10 en 10, el enflaquecimiento general que usted ansiaba lo alcanzará en el nicho del panteón.

También conocemos gentes gordas, que inesperadamente han comenzado a enflaquecer. No hay duda de que se trata de un mal oculto que está minando a la persona. La diabetes, el cáncer, las enfermedades al hígado y la tuberculosis, tienen su termómetro en el enflaquecimiento.

El método juicioso es el de seguir un sistema que vaya lentamente quemando las grasas y reduciendo el volumen, hasta llegar al peso normal.

Este método comprende dos sistemas: el alimenticio, a base de un adecuado tratamiento médico y el corporal, a base de ejercicios físicos.

Los suecos, que están calificados como los hombres más sabios en terapéutica deportiva, aseguran que el *ejercicio físico es la mejor forma de seguro sobre la vida* y el mejor medio para desterrar para siempre no solo la gordura sino hasta ese otro terrible mal que se llama la *obesidad*.

La obesidad no es ciertamente sino un *sobre-exceso* de gordura, con dilatación de los tejidos, por demasiado distendimiento de la trama adiposa. Y si el gordo tiene la seguridad de que nunca logrará alcanzar larga vida, el obeso, en cambio, vive siempre como si marchara con el cañón de un revólver cargado sobre la sien. La muerte repentina lo acecha a cada instante.

Pero la obesidad tiene un caso completamente contrario y que en lenguaje vulgar se denomina el *extravagante* o *esqueleto viviente*. Tales personas son víctimas de la deficiencia nutritiva, en forma crónica. De consiguiente se encuentran mal alimentados, *muerdos de hambre*, como diríamos chabacanamente, aunque consuman una ilimitada cantidad de alimentos.

El señor William Rector, cuyo retrato ilustra este artículo, está calificado como el hombre más flaco del mundo. Tiene 39 años de edad y pesa 37 kilos, es decir, el peso normal de un niño de 10 años. Sin embargo, el señor Rector



Entre la señorita Morrison y cualquiera mujer normal, hay la diferencia que ustedes pueden ver en el grabado, y que hace imposible a esta grasosa, el convenir a ningún hombre para que la lleve a la sacristía

tente, no significa sino una marcha cada vez más acelerada hacia la tumba.

El viejo típicamente viejo, es hombre flaco y enjuto. Lo es porque se encuentra en el periodo de extenuación. Usted puede convenirse de ello, fijándose en todos los hombres y mujeres que pasan de 80 años. Muchas veces, estas personas parecen esqueletos vivientes, con sus tejidos musculares tan secos y su piel tan pegada a los huesos, que parece que quisiera cubrirlos pudorosa y decentemente de una desnudez nada atrayente. En un viejo, esta flacura es la mejor prueba de magnífica salud. Es seguro, que en esa persona a pesar de sus años, la digestión es excelente y los órganos vitales trabajan a entera satisfacción.

Pero como la naturaleza es muy sabia, tan pronto como un gordo llega a los 50 años, comienza a enflaquecerse insensiblemente. Y cuando pasa de los 60, aquellas formas rotundas y eburneáticas se han esfumado como por encanto. Cuando esto no sucede, los parientes de usted deben tener los ojos fijos en la agencia funeraria.

¿Se ha dado usted cuenta del porqué se fatiga tanto ese señor tan gordo cuando sube la escalera de su casa?

Vamos a explicárselo. Su corazón se encuentra tan angustiado por el exceso de grasa, que no funciona como es debido. Dificultosamente puede desempeñar su papel de *bomba* para enviar la sangre rápidamente a través de los pulmones, de manera que ellos puedan estar bien suplidos de oxígeno, cuando un esfuerzo extraordinario exige una mayor dosis de aquel gas. De ahí la fatiga. He aquí una de las razones que hacen desagradable la gordura. La grasa, además se acumula no solo sobre el corazón, sino también sobre el hígado, las articulaciones y otros órganos vitales, impidiendo que trabajen eficientemente. Como es natural, en las personas de *edad madura* la molestia y peligro son mayores que en las jóvenes.

Las personas gordas cargan sobre sí un peso muerto, un bagaje que las agobia y las deprime. Los carbohidratos (de los feculosos y azucarinos) y las grasas animales y vegetales, son las que más intensifican el desarrollo de los teji-



El señor Rector es el hombre más flaco del mundo, pues solo pesa 37 kilos. Pero su salud es tan buena que jamás ha sentido ni un dolor de cabeza



Los esposos Murphy. Ambos son flacos hasta el esqueletización. Pero el señor Murphy tiene 107 años y su señora acaba de cumplir 101

goza de una salud envidiable. Su corazón, sus pulmones y sus riñones, centros vitales del organismo, marchan con una precisión maravillosa. Y no sería nada raro, que el señor Rector llegara a centenario.

Según las estadísticas de la Dirección de Salud Pública, y las de las Compañías de Seguros sobre la Vjda, las mujeres viven por lo general cuatro años más que los hombres. Esto nos hace imaginar, razonablemente, que allá en los días de los patriarcas bíblicos, sus mujeres fueron las que alcanzaron edades inmensas; y si Matusalén se asegura que cumplió los 900 años, calcule usted a qué edad llegaría su muy estimable mujer.

De todas maneras, lo anteriormente expuesto, pone en evidencia, que todo aquel que quiera vivir muchos años, tiene antes que nada que empeñar combate contra la gordura, y evitar que su organismo acumule grasas. El exceso de gordura, amarga la existencia y acorta la vida. Da apariencia de viejo aunque se sea joven; destruye la belleza y acaba con la alegría que es la mayor riqueza de que podemos disfrutar en este rudo batallar por la existencia.

Entre un hombre *extravagante*, o *esqueleto viviente*, como el señor Rector, y la señorita Carrie Holt, cualquiera prefiera al primero, porque éste además de que goza de magnífica salud y tiene libertad para toda clase de movimientos, es seguro que vivirá muchos años más que la robusta miss Holt.

Porque ustedes deben saber que esta señorita, a pesar de estar calificada como una de las mujeres más ricas del mundo, monetariamente, lleva una vida que es un martirio sin límites, y en sus 27 años de edad, ya se ha visto 14 veces en la puerta del sepulcro. Hace dos años, sufrió un síncope de asfixia que le duró 16 horas, por lo que su familia creyó que había fallecido y fué colocada en un catafalco.

Calcúlese el disgusto de la resurecta al volver en sí y darse cuenta de su triste situación.

"Esta maldita gordura", dijo al periodista que esta crónica escribe, me hace la mujer más desdichada de la tierra, a pesar de mis millones. En la edad que tengo no he tenido más que pesares y angustias. Impedida de divertirme en ninguna forma; incapacitada para comer lo que se me antoja y siempre temerosa de caerme muerta al voltear una esquina, desconozco lo que es la dicha. Eso es por la parte corporal. Y por la

espiritual, debido a mi estrambótica figura, a pesar de mi juventud, jamás mis oídos han escuchado una dulce palabra de amor ni mis labios han sentido el dulce estremecimiento que producen otros labios queridos. Porque, es claro, ¿quién cree usted que sea el valiente que se atreva a hacerse cargo de un lote de grasa como el que llevo a cuestas? Yo comprendo demasiado que en lugar de despertar amor, despierto repulsión o burla. Y si la persona que me contempla es generosa, entonces provocaré lástima y compasión. ¿Cuál de los dos es preferible?" La señorita Holt no pesa más que 473 libras.

Otro caso es el de la señorita Florence Morrison, que también se queja amargamente de su soltería. Pero en la señorita Morrison el asunto se complica, porque aquí, además de una gordura horripilante, la víctima disfruta de una estatura tan gigantesca, que da miedo. La señorita Morrison tiene 2 metros 10 centímetros, puesta al cartabón con zapatos de taco bajo. Y su triste condición, a pesar de ser también mujer rica, la coloca siempre en condiciones extremadamente ridículas. Un caso gráfico es el que le aconteció recientemente al subir a su automóvil. Resbaló y todo el formidable peso de su cuerpo, más de un cuarto de tonelada, gravitó sobre uno de los lados del vehículo. El auto dió materialmente *vuelta de campana* y el chofer resultó gravemente lesionado. La señorita Morrison pesa 527 libras.

No olvide usted la tétrica opinión de la Dirección de Salud Pública de los Estados Unidos: "*Las personas gordas nunca alcanzan larga vida*". Recuerde usted el sabio aforismo de los suecos: "*El ejercicio corporal es la mejor forma de seguro sobre la vida*".

Nuestra Revista Semanal, "AIRE LIBRE" da a conocer a usted todos los miércoles, los sistemas deportivos mejores; las más juiciosas reglas de alimentación e higiene; las máximas más científicas y experimentadas para mantenerse con buena salud.

Si usted sigue los consejos allí contenidos, y que se encuentran al alcance de su mano en cualquier puesto de periódicos, sabrá usted de sistemas para evitar la gordura y la obesidad y de consiguiente habrá alejado uno de los peligros más amenazantes contra la larga vida y la buena salud, que es la más positiva riqueza del hombre, porque nos permite saborear la verdadera alegría del vivir.

manidad y justicia, y fué de verse, qué orgullo de nuestra patria y de nuestro primer puerto fué, el refectorio escolar que en el Callao se estableció aquel año, rindiendo homenaje al apostolado moderno, que nos impone el deber que Cristo nos enseñó cuando vino al mundo con sus grandes lecciones de humanidad y justicia, entre las cuales, es la primera, aquella de "Dejad a los niños que vengan a mí".

Debemos recordar, para que la censura sea más acerva, que en aquellos tiempos, la falta de recursos podía disculpar más que ahora, el punible abandono a los niños. El municipio de Lima, teniendo una renta mucho menor que la de ahora, tenía todavía que servir una deuda que hoy está nacionalizada; y la comuna del Callao, exhausta de recursos por que acababa de hacer el gran desembolso para su canalización, apenas si tenía lo suficiente para sus más elementales necesidades.

Sin embargo, ambas comunas dieron la importancia que el Refectorio Escolar tiene, y empleando mejor los dineros del pueblo, la de Lima, estableció sus refectorios Escolares, sin importarle el sacrificio que para ello hacía, toda vez que este era en beneficio de la colectividad; y la del Callao, en tanto el Congreso le designaba la renta especial de que hoy disfruta, con empeño que fué aplaudido, estableció provisionalmente sus Refectorios, que luego los reafirmó, cuando los legisladores de aquel año, con alto concepto de su misión parlamentaria, sancionaron la ley que hoy se está dejando de cumplir, no obstante estarse

recaudando la renta especial creada y aplicando sin duda a otros fines.

Las estadísticas escolares, fuente informativa de inestimable valor, acusan un porcentaje enorme a favor de la asistencia y la buena salud de los niños en las escuelas donde el Refectorio Escolar ha funcionado; en tanto que es pavorosa la lista de inasistencias y enfermedades, en las escuelas donde los niños menesterosos no han recibido el pan y el abrigo que el Refectorio Escolar ofrece, como primicia patriótica y humana en todo país bien organizado.

Ahora, con el pretexto de una crisis económica que no es para tanto, toda vez que hay gastos superfluos que importan mucho más que el mendrugo de pan y el poco de abrigo que los niños pobres piden hoy, para devolverlo mañana con creces, se va hasta el extremo de suprimir por completo este rasgo sublime de verdadera justicia social, sin mirar que tal negativa encierra la seguridad de muchas madres y soldados menos para el mañana feliz de nuestra patria idolatrada.

Y si tal supresión, es criminal por decir lo menos, tratándose del Refectorio Escolar de Lima, lo es mucho más, tratándose del Callao, pues que allí hay rentas propias otorgadas por el Congreso nacional, que no sabemos adonde irán a parar actualmente. Muchos particulares, sin las grandes obligaciones y responsabilidades del estado, no han sido capaces de quitar a los niños pobres que amparan, el pedazo de pan y el poco de abrigo que les obsequian, junto con la instrucción redentora; recordamos lo que al efecto decía el señor Rafael Larco Herrera, cuando su personal de obreros en franca huelga instigada por bajas pasiones, visitaba su fundo en el valle de Chicama una comisión de obreros envejada especialmente desde Lima, a quienes decía: "los niños son mi principal preocupación, a ellos no les falta un solo instante a pesar del conflicto reinante, ni la instrucción para sus cerebros ni el alimento para sus cuerpos".

Lo mismo que en Chiclín, en Casa Grande, en Roma y en Cartavio los niños siempre tuvieron, junto con la instrucción, también alimento y abrigo, y los enfermitos a quienes trataba profesionalmente el médico del fundo, se les daba como siempre se les dá, leche de establos especialmente sostenidos para ellos.

Aquí mismo, tenemos congregaciones piadosas, para quienes la crisis económica no ha sido pretexto para dejar de cumplir con los deberes de humanidad que se han impuesto, y para no mentar a tantas por que son muchas, podemos poner como ejemplo, a las madres de la Escuela Fiscal de Aplicaciones de San Pedro, que a pesar de su pobreza, haciendo quizá qué clase de sacrificios, no han negado hasta hoy el Refectorio Escolar que ofrecen a más de trescientas niñas pobres que educan, con ejemplar ternura y solicitud.

Nuestro Municipio, ya que al Estado le es imposible por la crisis económica por que atraviesa el país, debe acudir sin tardanza al sostenimiento de los Refectorios Escolares; para ello, tiene una renta que hoy está fuera de presupuesto y que es del pueblo y debe entregarse al pueblo: Las multas por fraudes en los pesos y por mala calidad de los artículos de primera necesidad, que llegan a cientos de miles de soles anuales, y que se aplican a los gastos comunes indebidamente, toda vez que los perjudicados no reciben el beneficio directo que el castigo por tales faltas se impone, estarían muy bien aplicadas si a fin tan noble y generoso se dedicasen, y hasta dejarían de tener con tal aplicación, la clamorosa protesta que hoy existe, por el casi abuso que hay al respecto.

Damos la iniciativa y ojalá que esta sea recogida por los grandes rotativos para que tenga el éxito esperado; y así, como ahora, las multas antialcohólicas han sido entregadas a la Liga Antituberculosa de Damas, puedan también mañana, las multas por las faltas que hemos indicado dedicarse al sostenimiento de los niños pobres de nuestras escuelas fiscales.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

Página del Pueblo

LOS ESCOLARES POBRES.

No es ya solo una queja, sino una altiva protesta la que sale de todos los labios de la gente pobre, al contemplar el abandono hecho, por el municipio y por el estado, de la institución humanitaria y patriótica, que un buen día, un patriota alcalde de Lima estableciera para bien de los escolares pobres de esta capital.

En estos tiempos de franca y positiva evolución social, ya no es cosa que admite discusión el amparo sin límites que en todo pueblo culto recibe la infancia desvalida; así pues, que el hecho de negar en nuestras escuelas, llámense fiscales o municipales, el pedazo de pan, y el poco de alimento, que al escolar hacen falta para la restitución de las fuerzas materiales, que su condición miserable le han hecho perder, en todo país adelantado se mira como un casi atentado contra la cultura y la humanidad.

El Patronato Escolar, institución admirable, organizada para el mejor sostén de la instrucción pública y que en Europa y Estados Unidos, así como también en muchos pueblos suramericanos, ha sido observado con notable éxito, apenas si entre nosotros pudo ponerse en práctica, en una de sus más insignificantes secciones, el Refectorio Escolar, que el Alcalde de Lima, don Luis Miró Quesada, estableciera en 1917.

Los beneficios alcanzados fueron tan grandes, que el aplauso público bien pronto se hizo sentir y nada significaron los pocos recursos empleados por el Municipio de aquel año, por que bien poca cosa fueron al lado del gran beneficio que se hacía a las madres y a los soldados de mañana.

El pueblo del Callao, de las grandes iniciativas y acciones, arrancó al parlamento nacional, en 1918, bajo la acción entusiasta de su popular representante el diputado Alberto Secada, una ley que gravaba la cerveza que allí se consume, para crearle renta propia a esta institución de alta hu-

Clínica de Partos de Rosalía Morris de Merino

Avenida de la Magdalena.—Antigua Clínica Larré
Teléfono 3379

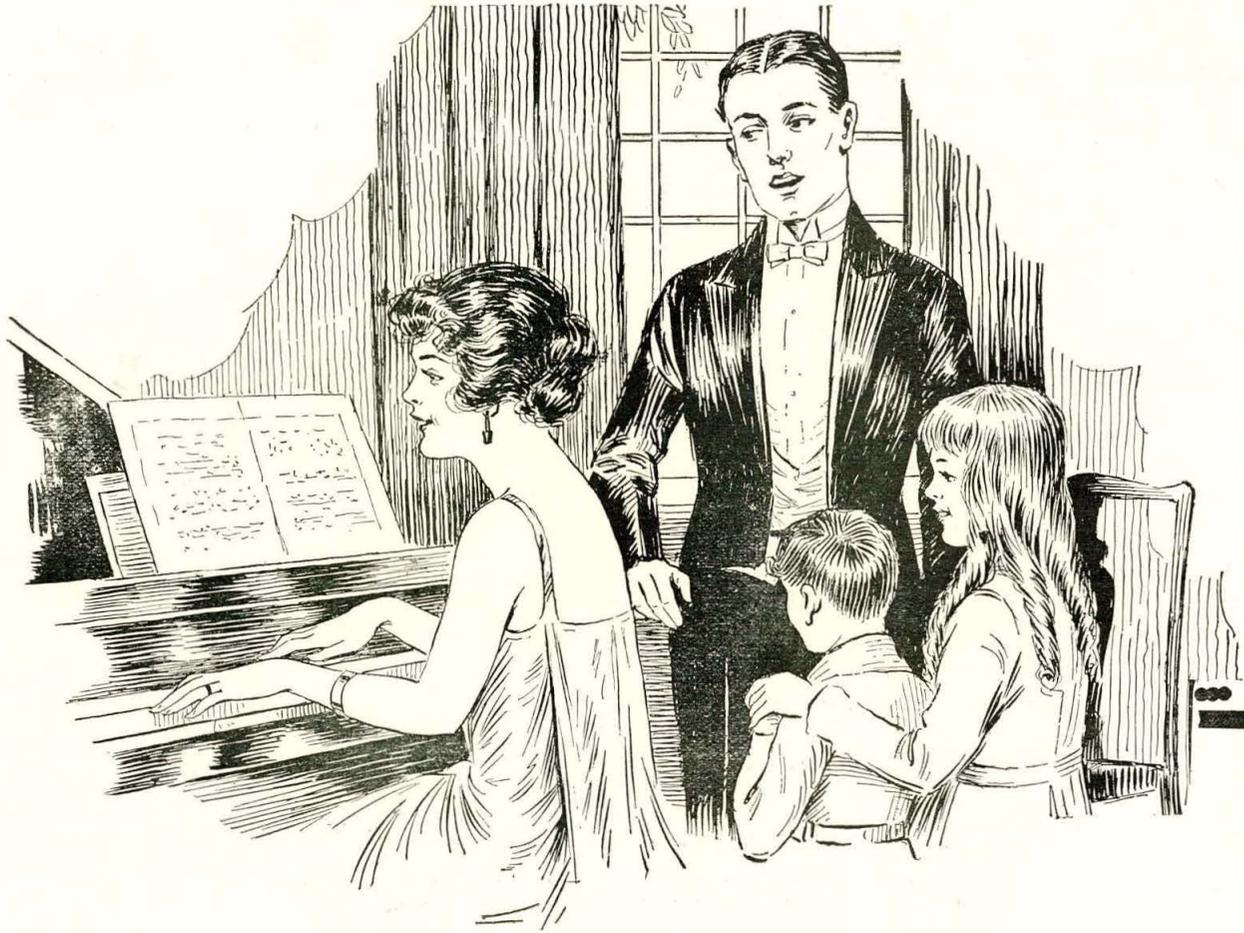
Asistencia esmerada—Precios módicos

English Spoken

English Spoken

English Spoken

English Spoken



Cuide La Felicidad de Su Hogar

UNA madre enfermiza y doliente priva a su esposo y a sus hijos de la vida placentera y dichosa del hogar.

No permita más que la congoja de un cuerpo atormentado por dolores aleje su pensamiento de la contribución de bienestar que le debe a su familia. Tome el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham y recobrará sus funciones normales.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham le aliviará de las torturas de una menstruación penosa, dolores en la espalda, nerviosidad e irritabilidad.

Haga de su hogar un nido de felicidad para su esposo y sus hijos, y libérese de los dolores tomando—el



Hemorragias mensuales

“Mensualmente sufría de dolores agudos en la vagina y de hemorragias prolongadas. Era esclava del médico y no podía atender a mi hogar. Después de tomar el Compuesto les expreso mi gratitud eterna por haber recobrado mi salud.”

Antonia S. Patrick,
Calle Comercio,
Bayamón, Puerto Rico.

Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO., LYNN, MASS.

Representante: F. GALLESE—LIMA—PERU

COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA
DE LAS COMPANIAS NACIONALES

FUNDADA EN 1895



DIRECTORIO

PRESIDENTE: Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

VICE-PRESIDENTE: Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sociedad Agrícola "Paramonga")

DIRECTOR: Sr. Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)

„ „ Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)

„ „ René Barrere (Harth & Co.)

„ „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)

„ „ Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos)

„ „ John A. Reid (Duncan Fox & Co.)

„ „ Antonio Rezza

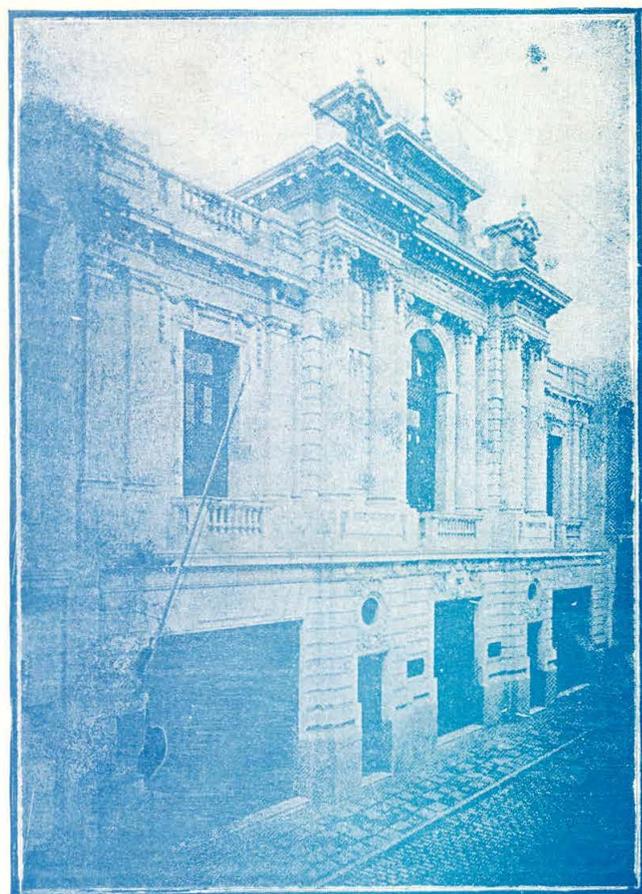


Administrador

Señor José M. de la Peña

Sub Administrador

Señor Ch. Couturier



Unica oficina en su edificio: calle de San José No. 327